

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO**  
**ESCUELA DE POSGRADO**



**PROPUESTA DE LOS PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DEL PADRE  
MORALES DIRIGIDA A EDUCADORES UNIVERSITARIOS PARA  
LOGRAR UNA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS POSTMILLENIALS**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE  
MAESTRO EN PERSONA, MATRIMONIO Y FAMILIA**

**AUTOR**

**MARIA DOLORES VELASCO CORRIONERO**

**ASESOR**

**MARÍA LOURDES REDONDO REDONDO**

**<https://orcid.org/0000-0002-8568-2404>**

**Chiclayo, 2020**

**PROPUESTA DE LOS PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DEL PADRE  
MORALES DIRIGIDO A EDUCADORES UNIVERSITARIOS  
PARA LOGRAR UNA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS  
POSTMILLENIALS**

PRESENTADA POR:

**MARIA DOLORES VELASCO CORRIONERO**

A la Escuela de Posgrado de la  
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo  
para optar el grado académico de

**MAESTRO EN PERSONA, MATRIMONIO Y FAMILIA**

APROBADA POR:

Kathya Lisseth Vassallo Cruz

PRESIDENTE

Annie Fabiola Guerrero San Martin

SECRETARIO

María Lourdes Redondo Redondo

VOCAL

## **DEDICATORIA**

A los jóvenes, para que encuentren un sentido profundo a sus vidas y sean agente de cambio en esta sociedad tan angustiada en los momentos actuales. Jóvenes, confío plenamente en ustedes y en el ansia que tienen cada uno de vivir en un mundo lleno de paz y justicia, donde se respete la dignidad de cada ser humano.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a Dios y a Lydia Jiménez por creer más que yo que era posible hacer esta tesis. Agradezco a mi asesora la Dra. María Lourdes Redondo Redondo, por sus orientaciones siempre acertadas y sus ánimos constantes. Un agradecimiento especial a mi familia espiritual Cruzadas de Santa María, por el constante apoyo. Y por último agradezco a los profesores de la Maestría de Persona, Matrimonio y Familia de la USAT, por su comprensión y asesoramiento en el desarrollo de esta tesis.

## Resumen

La investigación busca brindar un plan de formación a docentes universitarios que los ayude en la educación integral de sus alumnos, enfatizando en el desarrollo de las tres facultades de la persona: entendimiento, que busca la verdad, voluntad para hacer el bien y el amor para vivir en verdad y bien. Con ello, sus alumnos pueden adquirir valores y el sentido pleno a su vida. Todo ello tomando como referencia la pedagogía propuesta por el P. Tomás Morales S. J., quien propone cuatro principios educativos: mística de exigencia, espíritu combativo, cultivo de la reflexión y escuela de constancia.

Después de analizar las características de los jóvenes universitarios, que son parte de la generación *post millennials*, inmersos en una sociedad “líquida” con grandes influencias ideológicas, pero que, a su vez, descubren en sí el anhelo de perfección propio de toda persona humana; y las características de los docentes universitarios, que deben ser guías y testigos en su labor educativa, se presentan los principios y rasgos de la pedagogía del P. Tomás Morales a la luz de sus escritos, como modelos de educación. Finalmente, se estructura el plan de formación basado en seis medios: encuentro trascendental personal, talleres de formación integral, encuentro de universitarios, jornadas pedagógicas, coloquios docentes-estudiantes y acompañamiento docente.

**Palabras clave:** jóvenes, post-millennials, universitarios, pedagogía, Tomás Morales, formación, docentes.

## **Abstract**

The research seeks to provide a training plan for university teachers that will help them in the integral education of their students, emphasizing the development of the three faculties of the person: intellect that seeks the truth will to do good, and love to live in truth and good. Thus, their students can acquire values and a life full of meaning. All of this considering the educational approach of Fr. Tomas Morales S. J., who proposes four pedagogical principles: spirit of exigency, fighting spirit, nurturing of reflection, and school of constancy.

After analyzing the characteristics of the university youth, who are part of the post-millennial generation, immersed in a "liquid" society with strong ideological influences, but who, at the same time, discover within themselves the desire of perfection, which is characteristic of every human person; and the characteristics of the university teachers, who must be guides and witnesses in their educational work, the principles and features of the educational approach of Fr. Tomas Morales are presented in the light of his writings, as models of education. Finally, the training plan is structured based on six means: personal transcendental encounter, holistic training workshops, university youth encounters, pedagogical gatherings, teacher-student talks and teacher coaching.

Keywords: young people, post-millennials, university youth, educational approach, training, teachers.

## ÍNDICE

<b>I. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>13</b>
<b>II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL.....</b>	<b>17</b>
2.1. Antecedentes .....	17
2.2. Bases teóricas científicas.....	24
2.2.1. Métodos educativos.....	24
A. El conductismo .....	24
B. Cognitivismo.....	25
C. Socio-cultural. Constructivista.....	26
D. Humanista, personalista.....	27
2.2.2. Métodos educativos del Padre Morales .....	27
A. El personalismo filosófico .....	28
B. El pensamiento personalista de Tomás Morales .....	29
b.1. Compromiso .....	29
b.2. Fidelidad a la identidad. ....	30
b.3. Búsqueda de la verdad.....	30
2.3. Definición de términos básicos. ....	33
2.3.1. <i>Post- millennials</i> .....	33
2.3.2. Jóvenes universitarios.....	35
2.3.3. Educadores universitarios.....	36
2.3.4. Pedagogía .....	37
<b>III. METODOLOGÍA .....</b>	<b>38</b>
3.1. Paradigma, método y diseño de investigación .....	38
3.2. Hipótesis.....	39
3.3. Sujetos u objetos de la investigación.....	39
3.4. Procedimiento de recolección de datos cualitativos .....	39
<b>IV. GESTIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>41</b>
4.1. Consideraciones éticas implicadas .....	41
4.2. Recursos materiales y humanos .....	43
4.3. Presupuesto y financiamiento.....	43

<b>V. RESULTADOS Y DISCUSIÓN .....</b>	<b>45</b>
5.1. La Generación “post-millennials” universitarios .....	45
5.1.1. Características de la generación <i>post-millennial</i> o generación Z. ....	46
A. La verdad y el sentido de la vida .....	48
B. El amor y la amistad .....	49
C. La identidad del hombre/mujer.....	50
D. La felicidad.....	50
E. La justicia, el bien moral.....	51
F. La belleza. ....	51
5.1.2. Causas socio-culturales .....	51
A. Económicas: Consumismo y <i>confort</i> .....	52
B. Nuevas tecnologías de la información y comunicación .....	53
C. Causas ideológicas .....	57
c.1. Relativismo y escepticismo, claves del “pensamiento débil” postmoderno .....	58
c.2. Pragmatismo .....	60
c.3. Neo Marxismo: nueva revolución cultural .....	61
c.4. Ideología de Género.....	62
D.Psicológicas .....	64
d.1. Narcisismo.....	64
d.2. Superficialidad.....	66
d.3. Hedonismo.....	67
d.4. Nihilismo .....	68
d.5. Aséptico.....	68
d.6. Individualismo.....	69
5.1.3. Características antropológicas: Los <i>post-millennials</i> son personas.....	70
A. Singularidad.....	71
B. Relacionalidad .....	71
C. Unidad corpóreo-anímica .....	72
D.Características de los jóvenes de siempre.....	73

5.1.4. Conclusión: “ <i>post-millennials</i> ” Necesidad de soledad y encuentro .....	74
5.2. El educador universitario.....	76
5.2.1. Definición de Educación .....	76
5.2.2. Educar para perfeccionar al hombre.....	79
A. Perfeccionar al hombre en cuanto hombre .....	79
B. Perfeccionar según el modo de ser masculino o femenino.....	83
b.1. Diferencia a nivel de aprendizaje .....	85
b.2. Diferencia por el modo de aprender .....	85
b.3. Diferencias en el plano afectivo .....	86
C. Perfeccionar al hombre en su singularidad: Educación personalizada.....	86
5.2.3. El educador.....	88
A. Guía apasionado y paciente hacia la verdad, en una sociedad escéptica y relativista .....	88
B. Cualidades del educador .....	90
b.1. Debe conocer muy bien la meta y el camino.....	90
b.2. Debe querer, con decidido empeño saber más. ....	92
b.3. Debe amar.....	92
b.4. Educador: Autoridad y testigo.....	92
5.2.4. El educador universitario.....	93
A. La Universidad como campo del educador. La Universidad, identidad y misión.....	94
B. Notas del educador universitario .....	96
5.2.5. Principios éticos .....	99
A. Pensamiento crítico y la búsqueda de la verdad .....	100
B. Amar con libertad.....	103
C. Actuar con responsabilidad. ....	104
5.2.6. Funciones del profesor universitario .....	105
A. Docencia.....	106
B. Investigación: .....	106
C. Responsabilidad social universitaria.....	107
5.3. Pedagogía educativa de Tomás Morales .....	107

5.3.1. Figura del P. Morales .....	108
5.3.2. Fundamentos de la labor educativa del P. Morales .....	109
5.3.3. Principios pedagógicos.....	112
A. Primer Principio: Mística de Exigencia.....	112
a.1. Diversidad de reacciones .....	113
a.2. Necesidad de la exigencia.....	113
a.3. Características de la exigencia.....	114
a.4. Estadios de la exigencia.....	115
a.5. Propósitos de la exigencia. ....	115
a.6. Objeciones de la exigencia. ....	116
a.7. La verdadera razón de la exigencia: alcanzar un gran ideal. ....	117
B. Segundo Principio: Espíritu Combativo .....	118
b.1. Razones por las que hay que vivir el espíritu combativo .....	118
C. Tercer Principio: Cultivo de la Reflexión.....	121
c.1. Fases de la reflexión .....	123
D. Cuarto Principio: Escuela de Constancia .....	124
d.1. Medios para lograr la constancia.....	124
5.3.4 Características de la pedagogía del P. Tomás Morales .....	126
A. Pedagogía de las cumbres.....	127
a.1. Importancia del ideal .....	129
a.1.1. Aspirando al ideal con exigencia amorosa .....	129
a.1.1.1. Partir desde el Amor.....	130
a.1.1.2. Exigencia noble y elevada .....	131
a.1.1.3. Siempre en función del educando. Educación personalizada .....	131
a.1.1.4. Debe salir de dentro del educando.....	132
b) Llenar el corazón del joven de amor a Cristo.....	133
d) Educarlo en la responsabilidad. Hacer-hacer. ....	133
e) Hacerle comprender que confiamos en él .....	134
a.1.2. Luchando por el ideal con Espíritu combativo .....	134
B. Pedagogía integral .....	135

b.1. Enseñar a pensar .....	138
b.2. Enseñar a querer .....	140
b.3. Enseñar a amar. Educar el corazón.....	143
C. Pedagogía realista .....	148
c.1. Conocer nuestro barro, nuestra debilidad .....	149
c.2. Educar supone aprender a corregir y a corregirse.....	150
c.3. Educar amando supone enseñar a sufrir .....	151
c.4. Pedagogía activa y del hacer – hacer.....	153
c.5. Pedagogía de la ejemplaridad en los pequeños detalles .....	155
c.6. El momento presente .....	156
D. Pedagogía personalizada y del acompañamiento .....	157
d.1. Educar la persona .....	157
d.2. Dos ámbitos de actuación.....	159
d.3. Personalizar la educación conlleva educar de forma diferenciada .....	160
E. Pedagogía de la Misericordia .....	161
F. Pedagogía en clima de empatía .....	164
5.4. Propuesta de programa de formación para docentes universitarios .....	165
5.4.1 Justificación.....	165
5.4.2 Objetivo General del Programa de Formación para docentes universitarios .....	166
5.4.3 Pilares del programa de formación.....	166
5.4.4 Contenido del programa de formación para docentes .....	167
5.4.5. Descripción y ejemplos de desarrollo de los medios pedagógicos propuestos en el programa de formación de docentes.....	173
A. Encuentro personal .....	173
B. Talleres de formación integral.....	174
C. Encuentros de Universitarios Católicos.....	176
D. Jornadas pedagógicas .....	178
E. Coloquios docentes-estudiantes.....	181
F. Acompañamiento docente .....	182

<b>VI. CONCLUSIONES .....</b>	<b>185</b>
<b>VII. RECOMENDACIONES.....</b>	<b>188</b>
<b>VIII. LISTA DE REFERENCIAS.....</b>	<b>189</b>
<b>IX. ANEXOS.....</b>	<b>200</b>

## I. INTRODUCCIÓN

En la actualidad se ha venido constatando que nuestra sociedad atraviesa por una crisis no solo a nivel nacional sino mundial, provocado por guerras, violencia, rupturas familiares, secuestros, extorsiones, crímenes, esclavitud, explotación sexual, entre otros factores que influyen en muchos jóvenes haciéndoles sentir su vida truncada y pierden sus ideales, sueños y sentido a la vida y con todo ello, las relaciones humanas y sobre todo las familiares se ven afectadas, trayendo como consecuencia que los jóvenes carezcan de una auténtica formación integral en la que se formen en valores, tales como: la reflexión, la responsabilidad, la constancia, la exigencia, la audacia, el orden y el amor verdadero (Morales, 2011).

Debido a ello los jóvenes presentan ciertas peculiaridades comunes entre sí que son como rasgos generacionales. Al respecto, Fry y Parker clasifican las “generaciones” según el entorno, el país de origen, la educación y momento coyuntural en el que viven; para ello les asignan distintas denominaciones: *Baby Boom* (1946 -1964), Generación “X” (1965-1980), *Millennials* o Generación “Y” (1981-1996) y *Post-Millennials* o Generación “Z” (1997-2012), quienes presentan características particulares y distintas respecto a los demás grupos (Fry & Parker, 2018, p. 4).

El presente trabajo analizará a los “*Post-Millennials*” o Generación “Z”, que está constituida por aquellas personas nacidas desde mediados de 1990 en adelante y que presentan características determinadas (Barreiro & Bozutti, 2017). La principal característica de esta generación es el ser digital, puesto que, estos jóvenes han sido influenciados de manera especial por los avances tecnológicos, por ende también se caracterizan por: ser globalizados, consumistas, egocéntricos, narcisistas, hedonistas, escépticos, liberales, rebeldes; rechazan las normas y no se adaptan bien a sus trabajos. Lo anterior da como resultado jóvenes con escasa formación humana, pues tienen desproporcionadas las tres facultades fundamentales que dan equilibrio a una persona (inteligencia, corazón y voluntad), lo que ocasiona que en la mayoría de casos los sentimientos sean los que rigen sus actos (Morales, 2008).

Es necesario que los docentes universitarios estén preparados para brindar una formación integral a los estudiantes; ellos deben proporcionarles las herramientas para que puedan llegar al conocimiento de la verdad, formarlos en la adquisición del pensamiento crítico y educándolos e impulsándolos al ejercicio de la libertad.

Por las razones expresadas se aprecia que hay necesidad de un cambio, y ello sólo se va a conseguir si hay una reforma interior del ser humano, en este caso nos centraremos en los “*Post-millennials*” que para este estudio son los jóvenes universitarios, en los que percibimos pérdida de valores y sentido a la vida, como en líneas anteriores se ha mencionado; además se encuentran desorientados, ansiosos y muchos no tienen motivación para estudiar ni trabajar. Según el informe “Adolescentes que no estudian ni trabajan y su condición de vulnerabilidad” elaborado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) sobre la base de los resultados del Censo Nacional del 2017, el 15,1% de la población de 14 a 19 años de edad (es decir, 440 mil 591 jóvenes) no estudian ni trabajan (p. 9) y el artículo publicado por la Agencia Peruana de Noticias (junio 2017), menciona que el estudio realizado por Insan Consultores en ocho universidades privadas de Lima, muestra que el 30% de los alumnos no terminan sus carreras (parr. 1).

La universidad es en este sentido un ámbito clave para la formación de los jóvenes, pues de ella dependerá en gran medida su desenvolvimiento ya sea a nivel personal como social, pues las acciones que desarrollen en su ejercicio profesional pueden repercutir a nivel familiar, social, nacional. De ahí que sea clave poder actuar en las universidades para poder brindarle al joven *post-millennials* las herramientas para su formación integral armónica.

En la búsqueda de diversas propuestas frente a esta realidad y partiendo desde la experiencia vivida en muchos años de formación personal y en la contribución en la formación de otros jóvenes, se toma como referencia el estilo pedagógico del jesuita P. Tomás Morales, quien en su obra *Forja de hombres* (5ª edición, 2011) propone cuatro principios pedagógicos para desarrollar al máximo las potencialidades de la persona humana con vista a alcanzar la santidad (perfección en la virtud) como meta de toda la existencia humana.

En base a lo descrito anteriormente la presente investigación se plantea como pregunta clave en su desarrollo: ¿Cómo poder plantear a los *post-millennials* que se encuentran en la etapa universitaria una formación que los haga personas con verdadero sentido de sus vidas siguiendo el estilo pedagógico del P. Morales?

Para dar respuesta a nuestra pregunta de investigación se plantea el siguiente objetivo general: Proponer a los educadores universitarios un programa de formación en base a la aplicación de los principios pedagógicos del P. Morales a fin de lograr una formación integral en los “*Post-Millennials*”.

Para alcanzar dicho objetivo, en primer lugar se explicará la situación socio-económica, cultural y demás características de los “*Post-Millennials*” universitarios; a continuación, se definirá el perfil del educador universitario; en tercer lugar, se analizará la pedagogía del P. Morales, para, por último, formular el plan docente para la formación de los “*Post-Millennials*” basado en esta pedagogía. Por lo tanto, esta investigación consta de cuatro capítulos que están íntimamente relacionados con estos objetivos específicos.

Para tener una visión general de la investigación cabe explicar brevemente estos cuatro capítulos: en primer lugar analizaremos a los “*Post-Millennials*” en cuanto su contexto económico, social y cultural, que hace que adquieran unas determinadas características. Este contexto se caracteriza por la influencia del consumismo, las nuevas tecnologías e ideologías propias de la postmodernidad. Por otra parte, abordaremos las características antropológicas de estos jóvenes, puesto que, ante todo, son seres humanos, y cerraremos el capítulo enfatizando que la persona es un ser social y solidario que, para desarrollarse de manera integral, necesita estar en relación con los otros.

En el capítulo segundo está dirigido al educador universitario partiendo de conceptos básicos pero necesarios para comprender su rol. Por lo tanto, abordaremos temas como: qué es la educación y cómo esta perfecciona al hombre, la universidad como el espacio de búsqueda de la verdad, la formación del pensamiento crítico y del ejercicio de la libertad, ya que es en este escenario en donde se desenvuelve el educador; veremos también el papel del educador como

guía y las funciones propias del profesor universitario: la docencia, la investigación y la responsabilidad social universitaria, que, a nuestro parecer, son imprescindibles para estar actualizado en la realidad en la que están inmersos los educandos y, así, poder entrar en relación con ellos.

Nuestro tercer capítulo se centrará, principalmente en la pedagogía del P. Tomás Morales. Para su mejor comprensión está dividido en dos apartados: los principios y las características de su pedagogía.

En cuanto a los principios, analizaremos lo que el autor denomina los “cuatro puntos cardinales”: mística de exigencia, espíritu combativo, cultivo de la reflexión, y escuela de constancia, principios que han de darse de manera simultánea, de otro modo perderían su significado educativo. Su importancia es tanto para el educador universitario, para su autoformación y como herramienta educativa, como para los “*Post-millennials*” universitarios, para que logren su desarrollo como personas plenas.

En cuanto a las características de su pedagogía, se analizará las siguientes: pedagogía de “las cumbres”, integral, diferenciada, realista, personalizada, de la misericordia y de la empatía. Estas notas que se desprenden del estilo educativo del P. Morales están impregnadas por los “cuatro puntos cardinales” que nos propone como medios para poder llegar al gran ideal de toda la formación que es forjar una persona en plenitud.

Después de haber realizado todo un análisis de los “*Post-millennials*” y habiendo también estudiado el perfil del docente universitario y la pedagogía del P. Morales, en el cuarto y último capítulo presentamos una propuesta dirigida a los docentes que consiste en un plan formativo para lograr la formación integral en estos jóvenes.

Finalmente, se espera que esta investigación que trae consigo una propuesta educativa pueda contribuir a que los docentes universitarios sean cada vez más conscientes de su misión educativa y formen de manera integral a los jóvenes para que sean personas integrales y se conviertan en verdaderos líderes y agentes de cambio en nuestro mundo de hoy tan necesitado.

## II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

En el presente capítulo desarrollamos el Marco Teórico - Conceptual de nuestra investigación, con la finalidad de dar a conocer las diversas referencias bibliográficas que fueron consultadas y seleccionadas como antecedentes; exponemos las bases teórico científicas; y definimos los términos básicos de nuestra investigación.

### 2.1. Antecedentes

En este apartado describiremos los antecedentes de estudio, trabajos bibliográficos de diferentes autores que sirven para determinar que nuestro informe tiene relevancia; describiremos los aportes, conocimientos y resultados de sus investigaciones, que han servido de base para el desarrollo de nuestro trabajo. A continuación se detallan:

- **Lafuente, B. (2007). La pedagogía del P. Morales como formación integral. Una respuesta realista a los retos educativos actuales (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, Barcelona, España.**

En la tesis doctoral de Lafuente analiza la teoría y práctica educativa del jesuita P. Tomás Morales (1908-1994). Una labor educativa llevada a cabo principalmente con jóvenes, cuyo objetivo es formar personas, que se desarrollen íntegramente y sean a su vez formadores de otros, en cualquier ámbito de la sociedad: enseñanza, familia, cultura, trabajo, amistad. Se desarrollan todos los aspectos que se deben ir ordenando, integrando, hasta alcanzar la formación de la persona. La inteligencia, la voluntad y el corazón son tres facultades que tiene un proceso educativo bien definido para "enseñar a pensar" educación de la inteligencia, "enseñar a querer", educación de la voluntad y "enseñar a amar", educación de la afectividad.

Lo desarrollado por Lafuente permitirá elaborar la propuesta educativa a los profesores universitarios dándoles una pauta para la realización de una educación integral basada en el desarrollo de las tres facultades fundamentales de una manera armónica.

• **Velasco, M. (2005). Los principios pedagógicos del Padre Tomás Morales. Una propuesta para su aplicación en la pastoral universitaria. (Tesis de Licenciatura en Educación) Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.**

La tesis nos plantea un mundo en crisis y como consecuencia el hombre no encuentra un profundo sentido a su existencia. Ante esta situación, la tesis nos propone que la solución está en la realización de un plan de formación integral que tenga como centro al ser humano, ayudándole a desarrollar al máximo sus potencialidades. Nos propone unas pautas para educar a la juventud a través de los principios pedagógicos del Padre Morales.

Los principios pedagógicos identificados por Velasco ayudarán a resolver el problema de la presente investigación: ¿Cómo hacer que los *post-millennials* sean personas con verdaderos sentidos en sus vidas? A través de estos principios los *post-millennials* desarrollarán sus facultades fundamentales de manera armónica.

• **Twenge, J. y Campbell, K. (2018). Mírame en MySpace. La Web 2.0 y la búsqueda de la atención. En Autor (Ed.) La Epidemia del Narcisismo. Madrid, España: Cristiandad.**

Los autores del libro analizan el narcisismo como una característica de la sociedad actual, centrándose en el contexto de la sociedad norteamericana. Asimismo, examina sus efectos en la vida de los jóvenes ya que diversos medios como Internet, redes sociales, blogs, foros, páginas web, etc. alimentan este narcisismo, creando una falsa imagen de sí mismos, una vida de apariencias, rodeada de falsas amistades y promoviendo una comunicación fría entre ellos.

Este libro nos permite conocer más a fondo a la generación en estudio y su contexto socio-cultural, para así identificar sus carencias y proponer las directrices educativas.

- **Lara, S. y Naval, C. (2010). Participación en la sociedad del conocimiento y redes sociales. Presentado en eLearning 2.0: Enseñar y aprender en la Sociedad del Conocimiento. Bilbao, España. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10171/36924>**

En esta comunicación, las autoras revisan un conjunto de fuentes bibliográficas sobre la utilización e influencia de medios sociales en la participación de los jóvenes en ámbitos socio-económicos. Del mismo modo, estudian en qué forma estos usan y consumen dichos medios. Finalmente, brindan sugerencias sobre cómo incrementar la participación social de los jóvenes.

Los jóvenes necesitan ser incorporados en la sociedad para convertirse en agentes de cambio; es decir, no pueden estar al margen del contexto en el que viven y su opinión y participación son muy importantes.

Entonces, esta comunicación nos ayuda a comprender qué piensa el joven actual y en qué medida está involucrado en la realidad que le toca vivir; de esta manera las autoras nos ayudarán a desarrollar el primer objetivo específico.

- **Papa Francisco. (2019). Ustedes son el ahora de Dios. En Autor (Ed.) Christus Vivit [Exhortación Apostólica Postsinodal]. (nº 64-110). Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20190325\\_christus-vivit.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html)**

En su última exhortación el Papa Francisco también aborda la inmersión de los jóvenes en el ambiente digital que caracteriza esta época. Por ello, indica que el ámbito pastoral no puede estar ignorante de esta realidad. Para llegar a los jóvenes, es necesario crear iniciativas y actividades en estas redes para poder estar en contacto con ellos.

La soledad, el aislamiento de los jóvenes y su falta de comunicación real con los demás son consecuencias y riesgos negativos de esta dependencia de las redes sociales. Sin embargo, usar dichos medios para actividades que los beneficiarán en el futuro representa una gran oportunidad y un desafío para los educadores.

Por ello, las ideas manifestadas en este escrito facilitan nuestra visión sobre los jóvenes y suscitan una reflexión sobre cómo afrontar este nuevo desafío y será un aporte para formular un plan para el docente basado en el uso de las nuevas tecnologías.

• **Papa Francisco. (2015). La Crisis del Compromiso comunitario. En Autor (Ed.) Evangelii Gaudium [Exhortación Apostólica]. (nº 50-109). Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)**

Estamos viviendo una realidad en la que se hace un giro en diversos aspectos (social, económico, cultural, religioso, etc.). Si bien existen avances que han favorecido a la sociedad en los ámbitos de salud, educación, calidad de vida, comunicación, entre otros, no se puede olvidar que aún existen numerosas personas que viven en situaciones indignas. En estos contextos, se ha perdido la alegría de vivir y el sentido a la vida puesto que la violencia, patologías, miedos y ansiedad van en aumento. El autor expresa que, ante los desafíos de esta nueva era, la sociedad debe luchar por recuperar la dignidad del hombre.

Como educadores, debemos conocer los nuevos retos y estar preparados para afrontarlos. El autor proporciona ideas fundamentales para saber cómo actuar ante la era actual que cambia constantemente.

• **Lipovetsky, G. (2016). De la Ligereza. Barcelona, España: Anagrama.**

El autor denomina a la civilización actual como la civilización de “lo ligero”. Incluso, “la ligereza” se ha convertido en un valor y un ideal para muchas sociedades. Explaya que dicha ligereza afecta todos los ámbitos como el espiritual, personal, material, el arte, etc. Concluye indicando que, al final, la satisfacción de los placeres inmediatos no resulta positiva en la vida del ser humano; esta se llena de angustias, insatisfacción interior y ansiedad que se generan al no poder nunca saciarse. El pensar que no hay futuro, el consumismo actual y la falta de un ideal aíslan al hombre, quien a su vez se siente vacío y solo.

El libro describe características que otros autores identifican en la vida de los jóvenes; permite comprender y sustentar que ellos necesitan ayuda para liberarse de esa angustia y vacío existencial. Entonces, la educación debería trazar líneas que eviten “la ligereza” y ayudar a los jóvenes a encontrar un ideal para sus vidas. Aplicando lo estudiado por el autor nos permitirá caracterizar al joven *post-millennial* además de ir definiendo el perfil del docente universitario.

• **Bauman, Z. (2000). Modernidad líquida. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina.**

Bauman señala que en nuestra sociedad actual, todo es líquido; es decir, es fugaz y se usa y se tira cuando no sirve. Es una cultura del descarte relacionada sólo con lo material, en la cual lo que más cuenta es lo tangible, lo exterior y la apariencia. El amor que vive el ser humano, es también líquido, no tiene solidez; las relaciones humanas ya no son duraderas; todo es relativo. El hombre actual piensa que no existe una verdad sino cada quien tiene la suya.

El libro contrasta y describe características muy comunes en los jóvenes post-millennials inmersos en redes sociales y los medios de comunicación. Por ello, lo desarrollado por el autor permitirá elaborar las directivas para que los jóvenes puedan salir de la sociedad líquida y encontrar formas para dar solidez a la formación de la generación Z.

• **Barcia, P. (2018). La Educación del Carácter en la Argentina y la prevención de conductas adictivas. Discurso de clausura en Congreso Internacional Educación del Carácter en Latinoamérica: retos y oportunidades, Buenos Aires, Argentina.**

El autor propone unificar las competencias que dan plenitud a la persona. Lamenta que los ejes transversales se queden en mera teoría y propone que la enseñanza sea real en ejes concretos. Es importante la formación del carácter para prevenir conductas nocivas como las adicciones digitales porque ponen en peligro la capacidad de tener una vida íntima y el desarrollo de la identidad dando una respuesta irreflexiva.

Lo desarrollado por Barcia ayudará a identificar el enfoque de las directrices en la elaboración del plan de formación integral, así mismo permitirán definir ciertas características propias del educador universitario actual.

- **Morales, T. (2008). Forja de hombres. En Vida y obras de Tomás Morales, SJ (Vol. 2, pp. 3-200). Madrid, España: BAC.**

La pedagogía del Padre Morales está contenida en este libro, en el cual relata su experiencia como forjador de juventudes. Basado en su trabajo con los movimientos juveniles que tuvo a su cargo, establece una pedagogía basada en cuatro puntos fundamentales: mística de exigencia, espíritu combativo, cultivo de la reflexión y escuela de constancia. Asimismo, concluye que el joven debe despertar el gigante que lleva dentro; ello lo conseguirá desarrollando sus potencialidades.

Su pedagogía realista, primero vivida y luego expresada en estas ideas permite no sólo crear líneas teóricas sino aplicadas de manera práctica en los jóvenes. Los resultados positivos y eficaces en la generación de jóvenes de los años 40 hasta la actualidad influyen hasta ahora en un cambio sustantivo en la sociedad. Muchos de estos jóvenes se convierten en gerentes, maestros, directores de colegios, profesionales, fundadores de otras comunidades, etc. hacen un gran bien a la humanidad. Entonces, la adaptación de estas ideas para las nuevas generaciones es de gran interés para el estudio a realizarse.

Este libro será la base desde donde se partirá para el análisis de la pedagogía del P. Morales.

- **Naval, C., García, R., Puig, J. y Santos, M. (2011). La formación ético-cívica y el compromiso social de los estudiantes universitarios. Encounters on Education, (12), pp. 77-91. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3926221>**

En su investigación estos autores han hallado que a nivel internacional existe una creciente preocupación porque el compromiso social de los jóvenes universitarios es cada vez menor. Esta carencia trae como consecuencia que los jóvenes no desarrollen una conciencia sobre su deber

ciudadano, el cual es fundamental. Entonces, ellos proponen que en todas las universidades se promuevan espacios para la formación ético-cívica. De esta manera, se conseguirá que ellos asuman su compromiso como ciudadanos. Se hace una mirada internacional para lograr un grado mayor de convivencia y desarrollo entre diferentes culturas. La universidad es un espacio en el cual se debe cultivar la cultura cívica; ellas deben ir más allá de su compromiso intelectual, de investigación e incluir el aspecto social.

El hombre es un ser social y solidario por naturaleza; se realiza plenamente cuando se entrega al otro y se reconoce útil ayudando a los demás. Los puntos tratados en este estudio sustentan la importancia y la necesidad de realizar la investigación; asimismo, ayuda a complementar la formación integral que se pretende en los jóvenes *post - millennials*.

El identificar la necesidad de que los *post-millennials* tengan un compromiso con la sociedad en la que viven ayudará al momento de la elaboración del plan de formación. Puesto que esto nos dará una idea del vacío que la educación universitaria deberá cubrir.

• **Gallardo, S. (2009). Los jóvenes y el sentido de la vida. En L. Jiménez (Ed.) La juventud a examen (pp. 235-257). Madrid, España: FUESP.**

Este artículo habla sobre qué es la juventud, qué características posee según el punto de vista de Juan Pablo II, Tomás Morales, Raisa Maritain y García Morente. La juventud se caracteriza no por la edad, sino por la actitud que mantiene el hombre ante la vida. Si el hombre mantiene ideales, será siempre joven. Los jóvenes aspiran a más, están llenos de energías, quieren darlo todo y buscan desarrollarse plenamente. El sentido a la vida es definido según la finalidad de las cosas que realiza el ser humano, sabiendo responder a preguntas fundamentales como: ¿por qué estoy aquí?, ¿por qué existo?, ¿qué debo hacer? y ¿para qué existo?. Quien no se haga estas preguntas, renuncia a buscar la verdad de la vida y su orientación. Los jóvenes tienen una sed ilimitada del infinito, buscan saciarse. Todas estas ideas contribuyen a dar respuestas ante las preguntas planteadas en la problemática de esta investigación.

## **2.2. Bases teóricas científicas**

En este apartado analizaremos las bases teóricas y científicas relacionadas con el tema a investigar y que constituyen un fundamento clave para la construcción de la propuesta a presentar.

### **2.2.1. Métodos educativos**

La educación es fundamental en toda experiencia de vida. Los métodos educativos han ido variando a lo largo de la historia y a la vez se han perfeccionado. A continuación, haremos un recorrido de diversos métodos educativos que de alguna manera están relacionados con la metodología del Padre Morales.

#### **A. El conductismo**

El conductismo es un aprendizaje que consiste en la asociación entre estímulo y respuesta. Según Skinner, las respuestas a un estímulo tienen más probabilidades de repetirse en el futuro en función de las consecuencias de las respuestas previas. El reforzamiento aumenta la probabilidad que se repita la respuesta, mientras que el castigo la reduce. Destacan el papel que desempeña el ambiente, la disposición y la presentación de los estímulos y cómo se refuerzan las respuestas (Schunk, 2012, p.21). Para que los estudiantes puedan responder apropiadamente a los estímulos, los profesores deben organizar el ambiente de forma apropiada.

El conductismo explica el aprendizaje en términos observables, no es necesario incluir pensamientos, creencias, sentimientos. Es muy importante en la primera mitad del siglo XX. El conductismo presenta dos variables en el estudiante:

- La historia de su reforzamiento
- Nivel de desarrollo en que se encuentra.

Schunk (2012) considera que John B. Watson es el fundador del conductismo moderno, según las fuentes revisadas por el autor, Watson se basó en el modelo de condicionamiento elaborado por Pavlov quien propone que la conducta es algo observable (p. 72). Watson aplicó

este concepto al aprendizaje. Por tanto, se puede decir que los teóricos que destacan en esta corriente fueron Watson y Pavlov.

## **B. Cognitivism**

Esta teoría destaca por la adquisición del conocimiento, las habilidades, formación de estructuras mentales y el procesamiento de la información y creencias. El aprendizaje es un fenómeno mental interno a partir de lo que uno dice y hace. Se requiere un procesamiento mental de la información: su construcción, adquisición, organización, codificación, repetición, almacenamiento en la memoria y recuperación o no recuperación de la memoria (Schunk, 2012, p. 22).

Esta teoría pretende lograr un aprendizaje significativo y toma en cuenta qué percepción tienen los estudiantes de sí mismos y de su entorno. Los maestros deben considerar en qué forma la instrucción afecta al pensamiento de los estudiantes durante el aprendizaje. Pintrich, Cross, Kozma y McKeachie (1986, como se citó en Schunk, 2012) reconocen la influencia de esta teoría en las condiciones ambientales sobre el aprendizaje. Las explicaciones y demostraciones que los docentes ofrecen de los conceptos proporcionan entradas de información para los educandos. La práctica de habilidades del estudiante, combinada con la retroalimentación correctiva necesaria, promueve el aprendizaje. Plantean que los factores instruccionales por sí mismos no explican plenamente el aprendizaje de los alumnos (p. 22). Es muy importante lo que los alumnos hagan con la información (cómo la reciben, repasan, transforman, codifican, almacenan y recuperan). Según cómo los alumnos procesan la información se determina: qué aprenden, cuándo, cómo y qué uso darán a lo aprendido.

Representantes de este método: Dewey, Piaget, Vigotsky y Ausubel

### **C. Socio-cultural. Constructivista**

El constructivismo es una explicación filosófica acerca de la naturaleza del aprendizaje y se rechaza la idea de que existan verdades científicas. El conocimiento se forma en el interior del individuo, no por imposición de otras personas. Las teorías constructivistas no están de acuerdo con la autoconstrucción completa, el suponer la existencia de construcciones mediadas socialmente y de las que argumentan que las construcciones igualan a la realidad. La enseñanza y el aprendizaje se estructuran para desafiar el pensamiento de los estudiantes y aumentar su capacidad de construir conocimientos nuevos. Los procesos cognoscitivos están dentro de contextos físicos y sociales, hay una relación entre las personas y las situaciones (Schunk, 2012, p. 274).

La teoría sociocultural de Vygotsky enfatiza el entorno social como un facilitador del desarrollo y del aprendizaje. El entorno social influye en la cognición a través de sus herramientas: objetos culturales, lenguaje, símbolos e instituciones sociales. El cambio cognoscitivo resulta de utilizar estas herramientas en las interacciones sociales y de internalizar y transformar esas interacciones. El discurso privado tiene una función de autorregulación, pero no tiene el propósito de comunicar aspectos sociales. Los niños utilizan el discurso privado para entender las situaciones y superar dificultades. El discurso privado se vuelve cubierto con el desarrollo, aunque se pueden observar verbalizaciones abiertas a cualquier edad. El entrenamiento para la autoinstrucción es útil para ayudar a las personas a autorregular verbalmente su desempeño.

Según Schunk (2012) la teoría de Vygotsky plantea que el aprendizaje es un proceso mediado socialmente. Los niños aprenden muchos conceptos al interactuar socialmente con otras personas. La estructuración de los ambientes de aprendizaje para fomentar las interacciones facilita el aprendizaje. La autorregulación incluye la coordinación de procesos mentales, como la memoria, la planeación, la síntesis y la evaluación. Vygotsky creía que el lenguaje y la zona de desarrollo próximo son fundamentales (p. 274).

Representantes de este método: Vygotsky, Bruner, Piaget, Montessori y Dewey.

#### **D. Humanista, personalista**

Esta teoría ve al alumno de forma integral y en grupo, pues la persona, por ley natural y basándonos en el fundamento antropológico, es un ser social, no está hecho para vivir solo, sí para vivir en relación con otros potenciando una educación ética y social. Este método se centra en el ser humano como único e irrepetible que es, respetando siempre su singularidad, pretendiendo un desarrollo integral de la persona, procurando despertar el gigante que cada individuo lleva dentro, o trabajar el diamante que cada uno es, teniendo en cuenta que es diamante, que vale, que es único e irrepetible (Arancibia, Herrera & Strasser, 2008, p.175).

Arancibia, Herrera & Strasser (2008) exponen que el docente que imparte un método basado en el aprendizaje significativo experiencial, no teórico hará al alumno una autocrítica sin que le pierdan la confianza, y el cariño. El ambiente que rodea al discente hay que tenerlo en cuenta junto con sus vivencias y experiencias personales para llevarlas al aprendizaje de forma creativa y con valores (p. 176).

El docente se convierte en un facilitador teniendo en cuenta qué cualidades y potencialidades tiene cada alumno y qué necesita en cada momento, favoreciendo la convivencia y cooperación de unos con otros y así lograr un autoaprendizaje creativo y de autorrealización. En la actitud del docente no se debe presenciar indicios autoritarios ni egoístas. Esto hará que los alumnos tengan iniciativas siendo ellos mismos, seres únicos que desean y quieren lograr una formación integral y resolverán sus dificultades de forma creativa, sin moldes (Arancibia, Herrera, & Strasser, 2008, pp. 183-184).

Representantes de este método: Maslow, Rogers, Mounier, Fromm y Erickson Kohlberg.

#### **2.2.2. Métodos educativos del Padre Morales**

En cuanto a los métodos educativos del Padre Morales, es importante hacer mención a una investigación que tuve la oportunidad de desarrollar, llamada “Los principios pedagógicos del Padre Tomás Morales. Una propuesta para su aplicación en la pastoral universitaria” (Velasco,

2005). En ella, a través del segundo capítulo, desarrollo la relación existente entre el personalismo filosófico cristiano y el pensamiento del padre Morales. A continuación, presento algunos puntos que ayudarán a profundizar lo mencionado:

### **A. El personalismo filosófico**

El personalismo constituye, de una parte, una orientación filosófica de contornos más o menos precisos y, de otra parte, un conjunto de filosofías surgidas en el siglo XX. En cuanto a la orientación filosófica, el personalismo se halla presente a lo largo de toda la historia del pensamiento occidental y su fuente última de inspiración ha de buscarse en la concepción cristiana del hombre, que confiere a éste un valor absoluto, en tanto que individuo personal. En cuanto al conjunto de filosofías, se puede distinguir dos corrientes: El Personalismo Americano y El Personalismo Europeo, y dentro de este último grupo, la figura más destacada y conocida es la del pensador francés Emmanuel Mounier. Mounier, quien define a la persona como:

Un ser espiritual constituido como tal por una forma de subsistencia y de independencia en su ser; mantiene esta subsistencia mediante su adhesión a una jerarquía de valores libremente adoptados, asimilados y vividos en un compromiso responsable y en una constante conversión; unifica así toda su actividad en la libertad y desarrolla, por añadidura, a impulsos de actos creadores, la singularidad de su vocación. (Citado en Navarro, 1987, p.483).

Si analizamos con cierto detenimiento el pensamiento de Mounier, éste entra en consonancia con Morales y encontramos como referencia:

Mi persona es en mí la presencia y la unidad de una vocación intemporal que me llama a superarme a mí mismo, y opera, a través de la materia que la refleja; una unificación siempre imperfecta, siempre recomenzada, de los elementos que se agitan en mí. La misión primera de todo hombre consiste en descubrir progresivamente esa cifra que marca su lugar y su deber en la

comunicación universal, y en consagrarse, contra la dispersión de la materia, a ese reagrupamiento de sí (Mounier, 1992, p. 212-213).

En la cita anterior, se desvela el proceso de la lucha del sujeto por desarrollarse como persona, y nos propone al auténtico buscador de la verdad.

## **B. El pensamiento personalista de Tomás Morales**

El personalismo filosófico en Morales considera los siguientes aspectos: compromiso, fidelidad a la identidad y encontrar la verdad.

A lo largo de su vida, Morales ha visto el peligro que supone el individualismo o la inserción en estructuras sociales colectivistas que anulan la personalidad de los jóvenes. Para evitarlo, propone, en el proceso de formación de la persona, realizar libremente lo que está llamada a ser, sin dejarse manipular por el mundo que les rodea.

Morales se acerca mucho a la corriente personalista, pero imprimiéndole un cierto carácter diferente. Parte del contacto directo con los jóvenes en los que intuye el peligro que puede darse a través de una educación con carácter colectivo. Frente a esto, describe en su Libro Forja de Hombres (2008) la importancia que presenta la personalización. Lo expresa de forma sincrética a través de la expresión “No a la masificación” (no hacer diferencias) que recoge toda su postura. En la obra, descubre al hombre como persona encarnada que tiene frente a sí la tarea del descubrimiento propio dentro de la realidad que le rodea. Del intercambio con la juventud deduce los elementos educativos que permiten que aparezca la personalización. Para tener una idea más precisa de todos ellos analizaremos los elementos que propone a través de sus propias palabras unas claves educativas propuestas para la personalización:

### **b.1. Compromiso**

Para descubrir la importancia de este elemento del personalismo, seguiremos sus propias palabras apreciando en ellas, la relación entre la individualidad del sujeto y su responsabilidad personal en el contexto en que se encuentra:

Tenemos que infundir en el joven el valor de ser uno mismo, de existir personalmente, de no ser simple emanación del contorno. El joven, como pasta maleable, se adapta automáticamente al recipiente que lo contiene. Sin necesidad de que se le hable mucho se adaptará al medio en que vive, se dejará asimilar, se fusionará con él. Más bien, conviene insistir en el esfuerzo que debe hacer para adquirir una personalidad, para estructurarla, para darle una espina dorsal que le permita moverse con facilidad. Ésta es la condición indispensable para llegar a ser capaz de un compromiso responsable. (Morales, 2008, p.127)

Conoce con profundidad la influencia psicológica que el medio ejerce sobre el joven. La acción de las modas que inmovilizan al sujeto para entregarse a los demás, porque sólo se posee la preocupación de ser igual a los otros. Sin embargo, el autor sabe que la personalidad firme y decidida permite ofrecerse a otro sin miedo a identificarse con él o a no respetarle, si es necesario para ayudarle.

Comprometerse, dice Morales, es contrario al aislamiento gregario, a la sumisión voluntaria, a manipulaciones masivas que hacen renunciar a la persona de sus propias convicciones.

### **b.2. Fidelidad a la identidad.**

Otro rasgo, dentro de su trabajo formativo que contribuye al desarrollo personal, es el de la fidelidad a la identidad como forma original de proponer la personalización. Esta idea, aparece revestida del deseo de vivir un cristianismo de forma auténtica y sin mediocridades. Su ilusión es tan honda, que presenta al cristiano como un hombre moderno.

### **b.3. Búsqueda de la verdad**

Es el último elemento del personalismo; es la búsqueda permanente de la verdad. Con ello se garantiza nuestra propia identidad, haciéndonos únicos en la historia que nos toca vivir.

A lo largo de su vida, Morales ha visto sucesivos cambios de carácter político y social, ha observado cómo se cede paso a las modas, mientras se arrincona a la verdad y al compromiso. Morales nos da una respuesta activa, que busca la libertad personal frente al colectivismo totalitario. Son en definitiva, una respuesta humanista a un mundo que pone como norma de vida una serie de valores materiales.

La obra de Morales no es individualista, al contrario, sus obras sólo se pueden entender en una clave de personalismo comunitario que busca desde el interior la potenciación de las relaciones humanas, se abre a un contexto de donación y entrega. Morales no sólo pretendió, formar hombres, sino personas generosas capaces de humanizar el mundo que les rodea.

La clave comunitaria de toda su obra la encontramos escrita en su obra “Hora de los Laicos”, (2008) donde presenta el florilegio de la amistad en el que explica los rasgos principales de la persona que se comunica. Partiendo del amor y la amistad como fundamento que establece la comunicación, pretende situar a la persona en una situación de donación y encuentro. En este proceso comunicativo establece lo siguiente:

- Amor desinteresado y deseo de dar.
- Ausencia de temor a dar disgustos.
- Confianza y paciencia.

Por su relevancia se citan algunos autores que han plasmado en sus obras la influencia de este pensamiento filosófico personalista: Sócrates, Santo Tomás, Jaime Balmes, Pedro Poveda, Enrique De Ossó, Jacques Maritain, Francisco Charmot, Juan Pablo II y Salomón Lerner.

Las palabras del Papa Juan Pablo II son un llamado a un compromiso de vida, buscando el bien de los demás, usando los avances de la ciencia para el provecho del hombre, construyendo una cultura de paz.

Salomón Lerner en su libro “Reflexiones en torno a la universidad” (2000) nos dice: “nuestro reto está en responder con imaginación e inteligencia al nuevo papel y rostro de la

universidad del siglo XXI, encauzando la ciencia y la técnica hacia la consecución de la justicia y la prosperidad”.

Podemos recordar el pensamiento de Sócrates: “Conócete a ti mismo”, sobre todo el método de la mayeútica; Aristóteles y santo Tomás: el desarrollo de las potencialidades hasta alcanzar la perfección del hombre, que es el estado de virtud. La formación debe ser cognitiva y moral, promover la concepción de lo verdadero para difundirlo, en la misma medida que impulsar la práctica del bien para compartirlo.

En las obras de Jaime Balmes, Rof Carballo o Francisco Charriot descubrimos la necesidad de una formación integral que eduque la inteligencia y la voluntad con una exigencia amorosa, pero sin miedo al cambio, a la innovación.

San Juan Pablo II, en su viaje apostólico a Perú en 1988, nos dice:

El interés por la cultura es, en primer lugar, un interés por el hombre y por el sentido de su existencia. (...) Para crear la cultura hay que considerar íntegramente, y hasta sus últimas consecuencias, al hombre como valor particular y autónomo, sujeto portador de la trascendencia de la persona. (Juan Pablo II, 1988, nº 3).

La clave para seguir adelante en la formación de la persona, la encontramos en una idea que Chesterton empleó: “no liberes al camello de la carga de su joroba; podrías estar liberándolo de ser camello”. El objetivo que nos plantea se centra en la madurez personal que no podía conseguir si no se parte de las propias condiciones y limitaciones del hombre.

Si bien podemos encontrar aspectos de cada una de las corrientes señaladas, sin duda el P. Morales está dentro del personalismo, corriente que, a su vez, se asienta en la tradición clásica, pero se centra en la persona como ser singular, libre, responsable y dueño de sí, digno y abierto a los demás y a la trascendencia.

## 2.3. Definición de términos básicos

A continuación desarrollaremos algunos conceptos que consideramos importantes para nuestra investigación:

### 2.3.1. *Post- millennials*

También conocidos como “*Generación Z*” o “*Centennials*”. Este grupo de personas está conformado por aquellos que nacieron entre el año 1995 hasta el 2010. Son los primeros “nativos digitales”, pues nacieron en la época del internet, Smartphone y redes sociales. Se caracterizan con tres palabras: inmediatez, rapidez y eficiencia. Estos jóvenes han nacido en situaciones críticas como terremotos, violencias, terrorismos, recesiones económicas, entre otros. Los acontecimientos vividos les han hecho más realistas, globalizados y preocupados por el medio ambiente. Sin embargo, también se caracterizan por ser consumistas, egocéntricos, narcisistas, hedonistas, escépticos, liberales, rebeldes. Asimismo, rechazan las normas y no se adaptan bien en sus trabajos, prefieren una educación digital y ya no quieren trabajar en las empresas, sino que buscan ser independientes y emprendedores (Berbej, 2016, pp. 1-4).

Se puede testificar que los *Post-Millennials* son distintos a los jóvenes anteriores:

Esta generación es distinta a las anteriores dado que vive inmersa en un fenómeno de hipercomunicación, en donde estar juntos no basta para comunicarse; una generación en la que la palabra requiere de un aparato tecnológico para ser transmitida, aunque geográficamente estén en la misma habitación y solo estén separados por apenas cincuenta centímetros el uno del otro(...). Viven en constantes situaciones de multitarea con una variedad de productos en línea y dispositivos electrónicos sofisticados. Son jóvenes con consciencia social responsable dado que conviven con desafíos de hoy, como el terrorismo y el cambio climático. Se sumergen en la comunicación a través de diversos canales de redes sociales, a menudo atraviesan países y culturas que influye considerablemente en sus procesos de toma de decisiones (Di Lucca, 2013, p.15).

El documento final del Sínodo sobre la Fe, los jóvenes y el discernimiento vocacional (2018) afirma que en estos jóvenes se reflejan los, fracasos, heridas del pasado, deseos frustrados, injusticias, discriminaciones...todo porque no han sido amados (nº 67).

En Page y otros (2018) se citan siete aspectos que definen esta generación “Z”:

1.- Mayor variedad. Esta generación se presenta menos segmentada en grupos cerrados, son capaces de cambiar de opinión cuando algo va mal o cuando emergen nuevas opciones.

2.- Sin punto de inflexión en cuanto a confianza. No existen verdaderas diferencias en cuanto a nivel de confianza. La falta de confianza no es la fuente de preocupación principal sino la eficiencia, la relevancia y el liderazgo.

3.- Mismo nivel de empatía. Se relacionan con todos, aunque tengan distinta edad, experiencia o relaciones establecidas

4.- Punto de inflexión en cuanto a salud. Buscan un comportamiento más saludable en la alimentación

5.- Importancia de las competencias digitales. Tienen ventaja tecnológica respecto a las generaciones anteriores, pero tiene sus riesgos, como ocultar las diferencias de uso y habilidades entre diferentes grupos.

6.- El miedo desde otra perspectiva. Aparentemente pareciera que ha bajado el índice de consumo de alcohol y tabaco, relaciones sexuales, delincuencia etc., pero no podemos distraernos, pues pudiera ser que ocurra este fenómeno porque están entretenidos en internet, y no es que hayan asimilado o entendido los riesgos que pueden llegar a producirse.

7.- Las herramientas digitales son un arma de doble filo. Los beneficios pueden ser: conectividad, acción social, y capacidad de expresión, pero a su vez implica una serie de riesgos: las redes sociales se ven asociadas a situaciones de ansiedad, acoso, presión por parte de sus compañeros y menos autoestima (pp. 9-13).

Tom Vander Ark (citado en Di Lucca, 2013, p.4) experto en educación mundial, afirma que los post-millennials, expresan el aprendizaje online. Bauman (citado en Di Lucca, 2013, p. 6) sostiene que en los “Z”, la identidad está por construirse y lo hacen a través del método de error-acierto. Sus comportamientos son inspirados por los acontecimientos actuales. Martin (2008) a través de su artículo La teoría de las Generaciones de Ortega y Gasset: Una lectura del siglo XXI

(citado en Di Lucca, 2013) presenta el desarrollo de los acontecimientos y cambios de paradigmas dados en la modernidad, afirmando que el adelanto tecnológico es tan vertiginoso de modo que genera el impacto de cambio (p.6).

Di Lucca (2013, pp. 16-17) resume a esta Generación “Z” con las siguientes características: siempre conectados, siempre tendrán un móvil, utilizan las computadoras en todos los lados, juegan con computadoras, tendrán muchos amigos que nunca conocerán, no tendrán una segunda vida y serán ultra-independientes, son multitarea, siempre estarán analizando y pidiendo, serán creadores de un nuevo lenguaje.

En la actualidad nos damos cuenta que necesitamos un cambio en valores y formación de la persona de forma integral y esto solo se consigue si hay una reforma del hombre desde su interior. Para ser posible esta reforma, el P. Morales, gran educador de jóvenes, propone una pedagogía basada en cuatro valores humanos: exigencia, espíritu combativo, reflexión y constancia. Estos cuatro valores van acompañados de una clave de continuidad que busca la reforma del hombre desde la responsabilidad y dentro de ella, se contemplan dos propuestas: a) Un plan personal de vida adaptada a la diversidad y b) la formación de minorías responsables que convierte la masa. (Gómez, 1998, p. 161). Aquí se centra la propuesta pedagógica del P. Morales.

### **2.3.2. Jóvenes universitarios**

Se trata de aquellas personas que cursan estudios en instituciones educativas superiores en búsqueda de un título profesional. En promedio, tienen entre 16 y 24 años, poseen un nivel socio-económico medio y provienen tanto de zonas urbanas como rurales. Quienes son de provincia generalmente alquilan departamentos o habitaciones, viven en casa de algún familiar o en residencias universitarias. En la mayoría de casos, sus padres son profesionales, negociantes, ganaderos o agricultores, motivo por el cual, al no poder dejar sus trabajos, envían a sus hijos a Lima en búsqueda de un futuro mejor. Esta presión, aunada a la soledad y la exigencia que implica una vida académica competitiva, hace que el joven se encuentre inquieto y turbado por el dilema de lo que será su vida. García (2009) llama a lo anterior la “crisis juvenil”, entendida como:

“El primer momento de exigencia de respuesta a la pregunta por el sentido de la propia existencia, de inquietud por un futuro cuyo horizonte se presenta incierto y con exigencias que interpelan a la libertad como nunca antes lo había hecho” (García, 2009, p. 15).

Por su edad, los jóvenes son proclives a ser ideologizados, utilizados y convertidos en seres individualistas, enemigos y desconfiados de todos, convirtiéndolos en víctimas de ofertas deshumanizantes y planes destructivos de grupos políticos y económicos (Francisco, 2019, n° 73). Sin embargo, los jóvenes universitarios están en búsqueda constante de la verdad, necesitan encontrar un sentido y un ideal en sus vidas, y la universidad es el escenario perfecto para hallar ese conocimiento.

### **2.3.3. Educadores universitarios**

Un profesor universitario es un investigador. Conquista el saber para darlo a sus alumnos. Transmite conocimientos a los estudiantes de los centros de educación superior. Prepara y dicta clases, califica trabajos académicos y corrige evaluaciones. José Bermúdez critica que la identidad del profesor universitario se haya visto fragmentada, pues la enseñanza se ha convertido en una mera transmisión de información, desplazando el sentido y valor del conocimiento. En otras palabras, importa más la visión funcionalista de la educación que hacer del estudiante una mejor persona (Bermúdez, 2016).

Sin embargo, la “tarea del profesor universitario no es meramente informativa” (Castillo, 2018), sino también formadora de hombres. Todo maestro transmite valores fundamentales como el de humanidad, solidaridad, veracidad y humildad, lo que le permite generar “profesionales bien formados y agentes de cambio para lograr el desarrollo del país” (Castillo, 2018).

Es relevante mencionar que un maestro es tal por “su ejemplaridad, por su búsqueda incansable de la verdad, su afán de diálogo y respeto a las diversas opiniones” (Castillo, 2018). Tienen, pues, el difícil reto de trabajar en una época en que la educación se encuentra en crisis, pues al parecer la educación ha perdido la capacidad de ofrecer un horizonte de vida (Cid, 2012, p. 258).

### 2.3.4. Pedagogía

De acuerdo con su etimología, la palabra pedagogía proviene del griego *paidos*, que significa niño, y *agein*, que significa guiar o conducir. En tal sentido, pedagogo se refiere a todo aquel que conduce a niños (Hevia, s.f.). Se trata de un “conjunto de saberes que busca tener impacto en el proceso educativo, en cualquiera de las dimensiones que este tenga, así como en la comprensión y organización de la cultura y la construcción del sujeto” (Hevia, s.f.).

En la tarea de todo pedagogo, existen dos misiones: desvelar en el estudiante su propia dignidad y educarlo en libertad, de manera que no se deje llevar por la moda, sentimientos o intereses (Gómez, 1998). La pedagogía debe tener como objetivo dirigirse hacia la verdad y el bien en plenitud.

Según Armando Zambrano Leal (2006) la preocupación de sí y la preocupación por el otro revelan la base teórica del concepto. La pedagogía reflexiona la educación, los aprendizajes, la enseñanza y la escuela. Cada categoría remite a dimensiones específicas, las cuales dan cuenta de su formación en el campo de las ciencias humanas. El terreno de reflexión se encuentra en las ciencias de la educación y la pedagogía diferenciada, lugar donde logra producir un nuevo discurso pedagógico (p.44).

### III. METODOLOGÍA

En este capítulo presentamos toda la metodología empleada en la investigación y que nos ha permitido exponer ordenadamente nuestro estudio, partiendo del paradigma, método y diseño de investigación, luego de lo cual se efectuó el procedimiento de recolección de datos cualitativos mediante la técnica de recolección de datos y el correspondiente procesamiento de estos, contribuyendo a un adecuado desarrollo de los temas a tratar para arribar al esperado aporte científico.

#### 3.1. Paradigma, método y diseño de investigación

El paradigma propio de esta investigación estará dado por el hermenéutico, propio de la investigación cualitativa que busca revelar los datos de sentido, es decir el significado que tienen los fenómenos investigados en la mente de las personas, estos datos se caracterizan por ser subjetivos porque no se pueden medir. Además, este paradigma busca la comprensión, interpretación y/o transformación de los fenómenos sociales.

El método que se aplicará será el etnográfico surgido del trabajo antropológico aplicado a una población determinada, de allí la necesidad de estudio de la persona y del grupo específico de los *millennials*. Además se buscará la descripción y la inducción en el análisis de datos, es decir estudia un caso específico con el fin de desarrollar una teoría general. Busca comprender una comunidad y su contexto cultural sin partir de presuposiciones o expectativas, no es un trabajo empírico sino más bien se trata de ir tomando postura frente a la realidad que se va estudiando.

El diseño de investigación es teoría fundamentada.

### **3.2. Hipótesis**

La hipótesis que nos planteamos es que el pensamiento del Padre Tomás Morales, ha desarrollado unos principios pedagógicos que permitirá formar integralmente a esta población de los *post-millennials*.

### **3.3. Sujetos u objetos de la investigación**

Los sujetos de investigación son los *post millennials*, que consiste en aquellos jóvenes comprendidos entre los 18 – 23 años.

El objeto de investigación estará comprendido por el pensamiento y pedagogía del Padre Tomás Morales.

### **3.4. Procedimiento de recolección de datos cualitativos**

#### **- Técnica de recolección de datos**

Con la finalidad de recabar los datos, parte obligatoria y sustancial de nuestra investigación, recurriremos a la técnica del fichaje. Esta se define como “la técnica que permite el registro de la información seleccionada para el proceso de investigación” (Parraguez, Chunga, Flores, y Romero, 2017).

Las fichas bibliográficas, hemerográficas y de contenido nos ayudarán a recoger y organizar información de diferentes fuentes de interés. Cada una de ellas registrará la información que, más allá de su menor o mayor extensión, dará unidad, coherencia y valor al proyecto de tesis.

Los datos bibliográficos, hemerográficos y de otras fuentes se consignarán siguiendo el estilo APA (American Psychological Association) en su sexta edición, ampliamente difundido en

el ambiente académico. A partir de ello, se podrán elaborar fichas textuales, de resumen y de parafraseo con las cuales se estructurará la presente investigación.

### **- Procesamiento de datos**

A fin de poder cumplir con los objetivos propuestos en la presente investigación, se analizará la realidad, a través de la observación y de ser el caso se recurrirá a la entrevista. Además se consultarán numerosas fuentes en relación a los escritos del P. Tomás Morales. Para ello será fundamental el trabajo con las fichas, que permitirá sistematizar la información, ordenándola, relacionándola, dándole consistencia lógica y unidad, que nos permitirá tener resultados óptimos al momento de redactar el informe final.

El análisis de datos de las fuentes recurrentes, se llevará a cabo mediante la extracción, relación y articulación de las ideas principales en la Pedagogía y pensamiento del P. Tomás Morales y la necesidad de formación integral de los jóvenes, en el caso puntual de los *post millennials*.

## IV. GESTIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

En el presente capítulo abordaremos las consideraciones éticas implicadas tenidas en cuenta en la presente investigación, así como los Recursos materiales y humanos, concluyendo con la Matriz de consistencia de la presente investigación.

### 4.1. Consideraciones éticas implicadas

A fin de realizar el presente proyecto de investigación, se tendrá en cuenta los siguientes criterios éticos:

- Respeto a la persona

Esta investigación estará al servicio de la persona humana, dotada de derechos inherentes a su naturaleza y a su dignidad, fin en sí misma y nunca medio o instrumento. En todo momento el bien de la persona en especial de los jóvenes *post millennials* será el centro de la propuesta que presentaremos.

- Búsqueda del bien común y la paz social

Buscar el bien de la persona es buscar el bien de las personas, de sus familias y de la sociedad. A través de la propuesta de principios o directrices pedagógicas para los educadores en la formación integral de los *post-millennials*, a luz del pensamiento del Padre Tomas Morales, se contribuirá a la mejora de la educación del país en su conjunto.

- Búsqueda de la armonía familiar

Este trabajo se fundamenta en la convicción que la familia es el hábitat natural para el sano desarrollo del ser humano y que, en ella, cada miembro contribuye de manera única al fortalecimiento de la armonía familiar y social.

La persona nace en una familia. Ahí tiene contactos afectivos. De ella depende su seguridad y su identidad. La Familia es la primera escuela de virtudes humanas; en ella se vive la primera

experiencia de una sana sociedad humana. En la familia se consigue la eficacia de cada miembro si se desarrollan tres aspectos: Rendimiento, que es conseguir los mismos resultados con menor esfuerzo. Satisfacción personal es necesaria para realimentar futuros esfuerzos. Desarrollo personal donde se da el crecimiento en todos los aspectos de la persona.

Podemos ver también a la familia como un conjunto de intimidades. Se acepta a la persona por lo que es, no por lo que tiene o hace. La aceptación es incondicional, dando seguridad, permanencia y confianza. Así la familia crea por su naturaleza una situación de confianza basada en la permanencia. Se va dando un estilo personal a cada miembro, logrando así su identidad.

Partimos de que la familia también es una organización natural más no cultural, por eso se preocupa de que cada miembro conozca sus potencialidades y las desarrolle al máximo. Somos seres irrepetibles, únicos y por eso es importante: conocerse, auto poseerse y entregarse cada uno como es.

Decir que la familia es el más real y concreto encuentro del ser humano, nos lleva a afirmar que es una unidad que se debe cuidar, allí se encuentra la fuerza y la paz interior. Es un sistema abierto que puede influir y ser influida por los demás. La unidad consiste en que todos los miembros de una familia comparten una serie de criterios rectos y verdaderos, es el lugar de encuentro y donde nace la unidad.

La familia permite encontrar nuestra identidad con sinceridad porque podemos manifestarnos tal y como somos, sin caretas ni disimulos y se nos acepta con nuestras singularidades, cualidades y potencialidades. La identidad no se puede quitar ni poner, se va descubriendo en la familia. Nos identificamos como seres sociales, seres en relación, con dignidad y derechos, por eso necesitamos vivir con otros, no podemos vivir solos, necesitamos amar y ser amados. Concluyo diciendo que si en la familia hay verdadero amor todo se ha salvado.

## 4.2. Recursos materiales y humanos

Los Materiales, estarán constituidos por los Libros, separatas, tesis, escritorio, silla, hojas, computadora, lapicero, borradores, etc.

Los Recurso Humanos: serán la Responsable del proyecto, la asesora y los colaboradores.

## 4.3. Presupuesto y financiamiento

<i><b>Materiales</b></i>			
Detalle	Cantidad	Valor (S/.)	Total (S/.)
Millar Papel A4	2	S/. 30.00	S/. 60.00
Fólderes	12	S/. 6.00	S/. 6.00
Cartuchos de Tinta EPSON 140	4	S/. 52.00	S/. 208.00
Memoria USB	1	S/. 32.00	S/. 32.00
Libros	20	S/. 45.00	S/. 900.00
Sub Total			S/. 1206.00
<i><b>Servicios</b></i>			
Detalle	Cantidad	Valor (S/.)	Total (S/.)
Fotocopias	3200	S/. 0.05	S/. 160.00
Impresiones	900	S/. 0.20	S/. 180.00
Anillado	6	S/. 3.00	S/. 18.00
Internet	220 (horas)	S/. 1.00	S/. 220.00
Sub Total			S/. 578.00
<i><b>Otros varios</b></i>			
Detalle	Cantidad	Valor (S/.)	Total (S/.)
Transporte local	70	S/. 1.50	S/. 105.00
Imprevistos			S/. 150.00
Sub Total			S/. 255.00
<b>Total General:</b>			<b>S/. 2,039.00</b>

## Matriz de consistencia

### Propuesta de adaptación de los principios pedagógicos del Padre Morales dirigida a educadores universitarios para una formación integral de los “*post-millennials*”

LINEA DE INVESTIGACION: Familia y educación en valores			
TEMA : La formación integral de los “ <i>post-millennials</i> ”, desde la pedagogía del Padre Morales			
PROBLEMA: ¿Cómo hacer para que los “ <i>post-millennials</i> ” sean personas con verdadero sentido en sus vidas?			
TESISTA: María Dolores Velasco Corrionero			
OBJETIVO			
GENERAL			
Proponer a los educadores universitarios la adaptación de los principios pedagógicos del Padre Morales para la formación integral de los “ <i>post-millennials</i> ”.			
ESPECIFICOS			
Explicar la situación socio-económica y cultural de los “ <i>post-millennials</i> ” universitarios y las características más relevantes	Definir el perfil del educador universitario	Analizar la pedagogía del Padre Morales.	Formular un Programa de formación para docentes universitarios basado en los principios pedagógicos del Padre Morales.
APORTE	Directrices para la formación integral de los “ <i>post-millennials</i> ”.		

## V. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El presente capítulo denominado Resultados y discusión se encuentra dividido en cuatro subcapítulos: En el primer subcapítulo abordaremos la situación socio-económica y cultural de los *postmillennials* universitarios así como sus características. En el segundo subcapítulo se desarrollará el perfil del educador universitario. En el tercero se analiza la pedagogía del autor Tomás Morales y por último en el cuarto subcapítulo presentamos un Programa de formación para docentes universitarios para la formación integral de los *postmillennials* basado en la pedagogía del Padre Tomás Morales.

### 5.1. La Generación “*post-millennials*” universitarios

Nuestra sociedad es producto del cambio social, cultural y moral generado por factores económicos, tecnológicos, ideológicos, etc. de la edad contemporánea. Estos factores han ido moldeando la forma de ser y pensar de esta cultura occidental postmoderna, que nos afecta a todos, pero especialmente a los jóvenes, que son una gran mayoría y con mayor acceso al mundo digital<sup>1</sup>.

Se ha definido la generación de este milenio como “generación Z” o generación “*post-millennials*”. Son peligrosas las generalizaciones abstractas, sobre todo cuando tratamos del hombre, siempre único e irreplicable, pero en toda ciencia, también en las humanas, es preciso generalizar. Eso es lo que vamos a hacer, pero con estas precisiones. En este apartado pretendemos dar respuesta a estas preguntas: ¿Qué caracteriza, en líneas generales, a los jóvenes universitarios de esta generación? ¿Qué valores o antivalores tienen? ¿Qué factores han influido en su forma de pensar y actuar?

---

<sup>1</sup> Nos vamos a referir fundamentalmente a los jóvenes universitarios de Europa y América, la llamada sociedad occidental. Como advirtieron los padres sinodales en el reciente Sínodo de los Jóvenes (2018), ante el resultado de una investigación que afectó a todos los jóvenes del mundo, “hay numerosas diferencias entre contextos y culturas, incluso dentro del mismo país. Existe una pluralidad de mundos juveniles...” (*Declaración final*, 10. En Francisco 2019, *Chistus vivit*, 68). No obstante, el mismo papa Francisco, que recoge estas palabras, nos ofrece los aportes generalizados de esta investigación, porque “no podemos dejar de mirar a la realidad” (Ib. 70). Según esto, nos atrevemos a decir que, en concreto los jóvenes universitarios de otras culturas y continentes, que por su nivel económico y académico, forman parte de la globalización, también participan de estas características, al menos en alguna medida. Hay que tener en cuenta, eso sí, que, como sigue diciendo el Papa, hay que tener cuidado con las abstracciones: “*la juventud*’ no existe, existen los jóvenes con sus vidas concretas. En el mundo actual, lleno de progresos, muchas de estas vidas están expuestas al sufrimiento y la manipulación” (Ib., 71).

¿Son radicalmente diferentes a los de otras generaciones o hay un sustrato antropológico inmutable que los hace, al fin, muy parecidos a los jóvenes de todos los tiempos y culturas? Las respuestas que daremos, tomadas de autores que han investigado sobre este tema y de la propia observación, nos permitirán responder a estas interrogantes.

### 5.1.1. Características de la generación *post-millennial* o generación Z.

Los jóvenes “*post millennials*” son también conocidos como “*Generación Z*” o “*Centennials*”. Este grupo de personas está conformado por aquellos que nacieron entre el año 1995 hasta el 2010. Son los primeros “nativos digitales”, pues nacieron en la época del internet, smartphone y redes sociales. Estos jóvenes se caracterizan por la inmediatez, rapidez y eficiencia. (Berbej, 2016, pp.1-4). Como expone Di Lucca, esta generación vive sumergida en una sociedad donde prima la hiper comunicación, donde estar juntos, incluso uno al lado del otro, no es suficiente para comunicarse, se requiere de un aparato tecnológico para que la palabra pueda ser comunicada. Los jóvenes viven con una variedad de productos en línea y aparatos electrónicos sofisticados que los colocan en situaciones de multitarea. Son jóvenes que tienen a su disposición diversos canales de redes sociales donde constantemente están en contacto con diferentes países y culturas que terminan influyendo en el proceso de toma de decisiones (Di Lucca 2013, p.15). Como se aprecia, el factor decisivo en la definición es el uso continuo de las redes sociales, que influye en su manera de pensar y de ser (Turkle, 2012).

Un estudio realizado en España y Portugal por Atrevia<sup>2</sup> y Deusto Business School (Di Lucca, 2013), para definir y entender la generación Z, concluyó que es la generación de las “*ies*”: Internet, Instagram<sup>3</sup>, inmediatez, innovación, irreverencia<sup>4</sup>, inquietud<sup>5</sup>, e influencia<sup>6</sup>. También se caracterizan por las “*ces*”: conexión, cortoplacismo, creatividad, contraste, cambio y, sobre todo, compartir (Lara & Ortega, 2016).

---

<sup>2</sup> Atrevía es una empresa Global de Comunicación y Posicionamiento Estratégico, la mayor de España, con presencia en 15 países, entre ellos, Perú.

<sup>3</sup> Instagram es la red social por excelencia para estos jóvenes.

<sup>4</sup> Irreverencia, entendido como el afán de contrastar cualquier información que les dé un amigo, profesor o jefe, es decir, agudo sentido crítico y oposición a la autoridad (Lara, 2016).

<sup>5</sup> A estos jóvenes les interesa participar en proyectos diferentes (Lara & Ortega, 2016).

<sup>6</sup> Estos jóvenes no entienden que no se les escuche, quieren participar en reuniones y grupos de trabajo y dar su opinión (Lara & Ortega, 2016).

Si reflexionamos sobre estas características nos percatamos que son valores positivos, pero podrían llegar a ser negativos si se absolutizan y no tienen en cuenta otros valores superiores, los del espíritu. Positivos en cuanto eficaces para gestionar, comunicar, producir, innovar; pero negativos si se absolutizan y extrapolan más allá de este campo.

Es decir, la vida humana no se reduce a la empresa: producir, consumir, ganar dinero y tener éxito y renombre. No todo en la vida es esto, ni todo es inmediato, nuevo, ni el joven es la última palabra, ni el líder es el súper creativo y crítico que puede echar por tierra toda la tradición e incluso la identidad de las cosas (las verdades más importantes no pasan de moda, no se “descartan”) y, si es verdad que siempre es bueno compartir, hay que ver qué se comparte y cómo. Por ejemplo, la intimidad, lo más propio, no se comparte en las redes (Neciosup, 2017).

En definitiva, muchas de estas características (de las “ies” y las “ces”) se aplican a realidades superficiales, accidentales, que cambian y pasan de moda, “líquidas”. Son positivas si se aplican al mercado, a la empresa; pero, incluso en este campo hay también muchos peligros: “el descarte”, aliado del consumismo, tan perjudicial a la economía global y a la ecología. Algunas como el “compartir”, la “creatividad”, la “inquietud”, y otras, son muy positivas en el ámbito del espíritu, pero hay que cuidar que no queden devaluadas por la mentalidad de lo efímero (un compartir sin compromiso, una creatividad e inquietud superficial y de moda).

Hay muchos jóvenes que destacan por su gran generosidad y ayuda al “otro” viéndolos no sólo como personas, a las cuales les respetan sus derechos, obligaciones y libertad, sino que los tratan como prójimos. Lo podemos constatar en ejemplos concretos en este momento de la pandemia mundial del coronavirus:

- Por ejemplo podemos destacar las características del “compartir” y la “creatividad” en David Trabal, un joven voluntario cultural de la ONCE, va cada semana en este tiempo de confinamiento a casa de ancianas ciegas, para llevarles la compra. También les dedica un tiempo acompañándoles y las llama con frecuencia por teléfono para que no se sientan solas (Polo, 2020).

- Actividades de solidaridad encabezadas por médicos y enfermeras que aun siendo población vulnerable salen diariamente a ayudar a los contagiados del COVID19. Liliana Costés ha realizado, desde la web de la empresa ([www.lgconsultores.com.co](http://www.lgconsultores.com.co)) una convocatoria para médicos y enfermeras. Su intención es crear una base de datos, que según los expertos va a ser necesaria para poder afrontar el virus en el futuro. (Noguera, 2020).

Podemos concluir que estos jóvenes *post millennials* ante las dificultades sacan lo mejor de sí mismos, ese tesoro y potencialidades que llevan dentro pero que estaban sin desarrollar ni potencializar.

A continuación presentamos las características de esta generación que son las mismas de todo ser humano a través del tiempo.

### **A. La verdad y el sentido de la vida**

La Generación Z ha nacido en la era de la “post verdad”, de los “fake news”<sup>7</sup> (Sínodo Jóvenes, 2018. Declaración final, 24. En *Christus vivit*, n. 89), de la “dictadura del relativismo” (Ratzinger, 2005), de la “*neosofística*” (Padrón, 2000; Morin 1975<sup>8</sup>) y de la “*opinionitis*” (Santamaría, 2005).

Chomsky, conocido lingüista y politólogo socialista, muy crítico del capitalismo, dice: “Instantaneidad, espectacularización y fragmentación, son los principales sellos de una información estructuralmente incapaz de distinguir la verdad de la mentira” (citado en Pérez Gómez, 2012, p. 53).

---

<sup>7</sup> Según diversos estudios, se prevé que en el año 2022 se consuman más noticias falsas que reales, así que será una labor imprescindible combatir que la desinformación ponga en peligro la verdad, según el blog de Watchity. Recuperado de: <https://www.watchity.com/es/blog/fake-news-el-peligro-de-la-desinformacion/>. El término de “desinformación” en el periodismo es tan acuñado como el de “información”. Recuperado de: <http://www.cuadernosdeperiodistas.com/desinformacion-mentiras-y-redes-sociales-como-se-frena-todo-esto/>. Numerosísimas las fuentes de “información” sobre este tema.

<sup>8</sup> Lucien Morin, en la introducción de su libro *Los Charlatanes de la Nueva Pedagogía* (Barcelona:Herder, 1975) considera que la era de la información, la actual, está íntimamente ligada al sofisma, por eso la llama “era neosofística”. Afirma este autor: “... el hombre contemporáneo ha llegado a realizar su hercúlea hazaña: ha conseguido separar las fronteras del sentido común y la razón para proclamar así el advenimiento de la opinionitis o del «para-saber», es decir, del sofisma renovado” (p. 21). Cita tomada en Santamaría, 2005.

El *homo sapiens* ha sido sustituido por el *homo videns* y el *homo sentiens*, (Sartori, 1994; Ferraroti<sup>9</sup>, 1995). A ambos autores se refiere Quiroga (2015) cuando nos habla de la reforma educativa propuesta por el Papa Francisco, que postula la necesidad de recuperar el *homo sapiens*, el hombre que busca la verdad, serenamente, pensando, sin perder la dimensión contemplativa. Los discursos frecuentes del Papa Benedicto XVI sobre la “Emergencia educativa” (2007; 2010) también apuntan a esto. Falta la reflexión.

## **B. El amor y la amistad**

Aunque los “*post-millennials*” sean críticos e irreverentes (Lara & Ortega, 2016), no hay un discernimiento profundo, y esto lleva a no entender el amor y confundirlo con el placer que, por definición es momentáneo. De ahí el “amor líquido” del que habla Bauman (2006). Afirma este autor que las relaciones interpersonales de la postmodernidad se caracterizan por la falta de solidez, por una tendencia a ser cada vez más fugaces, superficiales, y sin compromiso. No solo se refiere a las relaciones de amor sexual, sino también al amor al prójimo. Efectivamente, se aprecia el valor en alza del “compartir” entre estos jóvenes, como señala Lara & Ortega (2016), la inquietud por los problemas sociales, la ecología, los marginados, etc. pero suele ser sin un compromiso serio y duradero. A la hora de la verdad vence el consumismo y el hedonismo<sup>10</sup>. Falla la voluntad, la constancia, el esfuerzo.

En fin, “la tecnología no empatiza... Aunque la generación Z sea muy tecnológica, las relaciones humanas siguen siendo fundamentales” (Lara, 2019). De allí que podamos concluir que esta generación no logra construir lazos de amistad verdadera pues la tecnología nunca los va sustituir.

---

<sup>9</sup> Se refería entonces a la televisión, con cuánta más razón se pueden aplicar ahora sus palabras al nativo digital. Dice Sartori en el Prefacio: “El mundo en el que vivimos se apoya sobre los frágiles hombros del «vídeo-niño»: un novísimo ejemplar de ser humano educado en el tele-ver -delante de un televisor- incluso antes de saber leer y escribir. En la primera parte de este libro me ocupo y preocupo de la primacía de la imagen, es decir, de la preponderancia de visible sobre lo inteligible, lo cual nos lleva a un ver sin entender”.

<sup>10</sup> Sobre este tema, hay abundante bibliografía. Citamos alguna: Munilla (2016), Gallardo (ed.) (2016), Carravilla (2018), Mera (2016), Monteza y otros (2016), Bravo y otros (2017) y Rojas, 1994.

### C. La identidad del hombre/mujer

En la actualidad los medios de comunicación y el mercado internacional, han creado una confusión sobre el tema de la sexualidad. La política, se encarga de propagar esta desinformación afectando la identidad sexual del joven. Los programas a favor de LGTB están en gran parte asumidos por nuestra cultura, especialmente entre los jóvenes universitarios, a través, incluso, de programas académicos. Esta confusión de ideas les lleva a una falta de criterio para valorar su identidad sexual como varón o mujer<sup>11</sup>.

Debido a lo anterior, los jóvenes “*post-millennials*” tienen miedo a conocerse, a ser diferentes, a descubrir su gran dignidad. Esto les lleva a ser influenciables dejándose llevar por las ideologías del momento, pero son jóvenes narcisistas y estén buscando “*likes*” y el reforzamiento del “yo” en las redes a todas horas y a través de programas de autoestima. Por eso podemos afirmar con Sádaba (2019) “Detrás del postureo de las redes sociales hay muchísima inseguridad y miedo a no ser aceptado”.

### D. La felicidad.

Otra de las características a rescatar de esta generación es la búsqueda incesante de felicidad. Los “*post-millennials*”, como todo hombre, anhelan y buscan la felicidad, quizá sin darse cuenta, y muchas veces de forma equivocada con la tecnología. De allí lo que señale Catela, que si el joven quiere ser feliz debe aprender a desconectarse (Catela, 2018 p. 109). La sociedad y todas las estructuras educativas, culturales, recreativas etc. deben colaborar y ser ruta orientativa para que estos jóvenes logren desconectarse a tiempo y no acaben en una adicción que les impida la felicidad.

---

<sup>11</sup> Entre la abundante bibliografía, seleccionamos: Salazar, N. (2017) *¿Hombre o mujer? El significado de la diferencia sexual y antropología de la sexualidad*. Bravo y otros (s.f.) *Los jóvenes y su proyecto de vida. Amor, vocación e identidad*. Instituto de Ciencias para el Matrimonio y la Familia. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Perú, Chiclayo. Kuby, G. (2018) *La revolución sexual global. La destrucción de la libertad en nombre de la libertad*. España, Madrid: Ed. Didaskalos. Burggraf, J. (2001) *¿Qué quiere decir «género»?* San José: Editorial Promesa. Elósegui, M. (2002) *Diez temas de género*. España, Madrid: EUNSA. O’Leary, D. (2008) *La agenda de género. Redefiniendo la igualdad*. San José: Editorial Promesa. Trillo Figueroa, J. (2009) *La ideología de género*. Libros libres. Trevijano, P. (2016) *Relativismo e ideología de género*. España: Ed. Voz de Papel. Albuquerque, E. (2017) *Ideología de género. Pretensiones y desafíos*. España: Ed. CCS.

### **E. La justicia, el bien moral**

La justicia y el bien moral son otras de las características que inquietan al joven de esta generación, por tal motivo buscan mecanismo para lograrlos (Cf. Lara & Ortega, 2016), pero su compromiso es débil por falta de reflexión sobre estos temas, quedándose en lo superficial que les presenta los medios de comunicación (ecología, violencia de la mujer, homosexuales, marginados, etc.) pero no trascienden a los deberes para con la familia, los compañeros, la sociedad y menos aún en la defensa de la vida humana y de la dignidad de la persona (Francisco, 2015, n. 106).

### **F. La belleza.**

Otras de las características de la generación en estudio, es que consideran la belleza de manera distorsionada y superficial. Al respecto Ferrarotti señala que las redes sociales difunden también un tipo de belleza sensual y superficial, fácilmente comercializable no buscando una belleza serena, que pacifique y planifique (Ferrarotti, 1995)<sup>12</sup>.

Por lo que el joven *post millennials*, vive en un mundo en crisis con “deseos, heridas y búsquedas” (Francisco, 2019, n. 72 ss.). Jóvenes bombardeados por la comunicación instantánea, por las redes sociales, que se convierten en refugios, que los llevan a vivir en apariencias, en lo pasajero, en la moda, donde se olvidan que son únicos e irrepetibles y sólo buscan ser como la mayoría. Pero pese a ello es un joven que anhela y busca la verdadera belleza.

#### **5.1.2. Causas socio-culturales**

En el apartado anterior hemos desarrollado las características de la generación *post millennials* a continuación estudiaremos las causas socio – culturales que afectan a estos jóvenes.

---

<sup>12</sup> Además Ferrarotti, considera que los parámetros de belleza han cambiado, de tal forma que la verdad es reducida a la apariencia, cambiante, construida por los medios y por quien tiene poder económico. El Líder social: No es el sabio, es el listo, el que consigue influenciar (*youtubers, influencers...* por el número de likes.). El amor es reducido a los placeres momentáneos, sin compromiso. La familia lo es todo, pero a la vez nada. Vemos muchos jóvenes perdidos, sin familia. La identidad del hombre es convertida en objeto y capricho. El bien moral, es entendido de forma superficial, pero sin sentido de trascendencia.

La sociedad actual ha sufrido un rotundo cambio social y cultural que influye en el joven de hoy y lo ha ido moldeando. Estos factores externos los podemos resumir en cuatro: el modelo económico basado en el consumismo y confort; las nuevas tecnologías de la información y comunicación; causas ideológicas y psicológicas que estudiaremos a continuación.

### **A. Económicas: Consumismo y confort**

La sociedad actual tiende al *consumismo y vida de confort*. En eso está empeñado el mercado. Los jóvenes universitarios, sobre todo de universidades privadas, tienen muchas cosas superfluas a su disposición y alcance. Se les incita a tener, a estar siempre a la moda, con los mejores celulares. Al joven se le ha dado todo desde niño y esto ha generado en él una dependencia que, además, le ha incapacitado para saber hacer cosas básicas (tender la cama, limpiar el baño, lavar los servicios, ordenar, etc.). No hacen falta estadísticas, se puede demostrar en la vida diaria. Ello genera también en el joven un sentimiento de inutilidad porque la sobreprotección y la falta de exigencia le han hecho indeciso, dependiente de otros, y le han dificultado ser él mismo y poder tomar sus propias decisiones en la vida familiar.

Otra cosa es en el ambiente universitario, en el que se sienten capaces, al menos los que se lo toman en serio (multitareas, innovadores, inquietos, críticos, capaces de dar lecciones a sus padres en temas digitales, etc.). Al haberle quitado sus padres toda responsabilidad de los pequeños quehaceres citados anteriormente, el joven tiende a llevar una vida, fuera de sus estudios, de mero entretenimiento, que es, al fin, aburrimiento, pues no sabe qué hacer de su propia vida y va perdiendo el tiempo en cosas banales. Todo ello lo lleva a un sinsentido impidiéndole crecer como persona (Polaino-Lorente, 2009, p.43, 45-46).

Aquilino Polaino-Lorente se está refiriendo a jóvenes españoles, pero creemos que se puede extrapolar a Perú. Señala este profesor de Psiquiatría que, en medio de esta gran abundancia de cosas, el joven se siente fragmentado y desorientado, no encuentra un sentido a su vida, dando como resultado una crisis en su identidad personal. El joven se pregunta ¿de qué me sirve tener de todo si no soy feliz? ¿Quién soy yo? (2009, p. 39-40).

Por otro lado, esta vida de confort, ha dado como resultado en nuestros jóvenes una limitación de la voluntad, por lo cual urge una educación adecuada y eficaz para recuperar este valor de la “voluntad” tan necesario en la formación integral de la persona. De allí lo que establece Enrique Rojas (2010) con sus “reglas de oro para educar la voluntad” que consisten en: saber renunciar desde el inicio es básico, el aprendizaje se logra a través de acciones repetitivas, dominio de sí ante los gustos, importancia de la motivación, tener los objetivos claros y bien delimitados, la constancia en la persona hace que consiga lo que se propone, saber elegir los instrumentos adecuados para llegar al fin propuesto, ejercitarse en la educación de la voluntad hace que la persona contantemente vaya madurando y con ello perfeccionándose. Estas reglas para educar la voluntad constituyen un elemento básico en esta formación del joven.

En la situación actual, con el Covid-19, quizá iremos viendo otro cambio causado por la etapa de carencia económica que se nos avecina. A los jóvenes ya no se les podrá dar todo el confort que antes sí era posible. En este panorama veremos, quizá, cómo los “*post-millennials*”, se sienten más comprometidos, activos y creativos.

## **B. Nuevas tecnologías de la información y comunicación**

Vivimos en la era digital y tecnológica, que avanza a ritmo exponencial, pues cada vez con más rapidez las tecnologías se quedan obsoletas y se sustituyen por otras más nuevas, hasta al punto que se ha acuñado la expresión: “obsolescencia programada”<sup>13</sup> que consiste en planificar que el objeto se haga inservible cada vez más pronto a fin de provocar que se compre otro (lo que pasa con los celulares). El objetivo no es crear productos de calidad sino el lucro económico, no teniéndose en cuenta los daños medioambientales ni la adicción al consumo que se genera. En fin, es una muestra más de la “liquidez” de la cultura postmoderna en que han nacido los jóvenes.

En el mundo de la comunicación tenemos las “redes”: telefonía móvil, cable e internet; así como, los terminales celulares, tablets, etc. Estas nuevas tecnologías nos

---

<sup>13</sup> Sevilla, A. (s.f.) *Obsolescencia programada*. Economipedia haciendo fácil la economía. Recuperado de: <https://economipedia.com/definiciones/obsolescencia-programada.html>.

brindan servicios como: comunicación (e-mails, comunicación instantánea, videoconferencias), información (páginas web, participación en redes sociales (WhatsApp, Facebook, Instagram, Twitter, Snapchat, etc.), grupos virtuales, videojuegos, Apps. Las nuevas tecnologías han generado una transformación denominada la “sociedad de la información”(Castell, 1999, p.47).

Sin embargo, es clave mencionar que existen espléndidos ejemplos del uso de las NTIC por los jóvenes de hoy como es el caso del reciente declarado Beato Carlo Acutis, un joven inglés que falleció a los cortos 15 años, conocido como “Ciberapóstol de la Eucaristía”. El beato movido por su celo apostólico y su gran habilidad para la informática, creó un sitio web para difundir los milagros eucarísticos del mundo y otros temas de fe (De la Torre, 2020). Este es un gran ejemplo del valioso uso que pueden tener las NTIC por los jóvenes si son usadas con cautela y orden, como lo hizo el Beato Acutis, pues según cuenta su madre, contaba con un horario para el uso de los dispositivos tecnológicos.

La Fundación para la prevención de Riesgos Laborales (2015) establece que “Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) están compuestas por dos rubros, por un lado, las tradicionales tecnologías de la comunicación (TV, radio, telefonía convencional) y por otro lado las nuevas tecnologías de la información (NTIC) que hacen referencia a la “digitalización de las tecnologías de registros de contenidos” (p. 5).

En este sentido Gálvez (2019) nos dice que el desarrollo tecnológico nos brinda la posibilidad de conocer, adquirir información y poder relacionarnos con otras personas (p.34). Gracias a estos avances nos podemos informar y comunicar mejor.

Estas NTIC son las que giran en torno a tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones; no sólo de forma aislada, sino lo que es más significativo de manera interactiva e interconectada, lo que permite conseguir nuevas realidades comunicativas que de alguna u otra forma afectan a los jóvenes (Gálvez, 2019). Esto origina que el uso inadecuado y excesivo de las nuevas tecnologías están causando en los jóvenes una alta presencia de dopamina, llegando a producir

anhedonia, por ello la persona pierde la capacidad de disfrute, falta de paciencia y ansiedad (Sinek, 2017).

Un reciente caso es el de un adolescente tailandés de 17 años que falleció debido a pasar largas horas jugando videojuegos en su casa durante sus vacaciones escolares (Mundo LR, 2019). Este es un caso de como un joven puede desarrollar una adicción a los videojuegos.

Según leemos en Catela (2018) afirma que los jóvenes Z, se encuentran continuamente conectados, pero al mismo tiempo aislados de su entorno y debilitando las relaciones sociales. Dando como resultado una generación de jóvenes narcisistas, perezosos y creyéndose con derecho a todo (p.49-59)

La tecnología en sí misma no es mala, el problema es que ha entrado a tomar un papel muy importante en la persona provocando la ruptura de relaciones, ha traído conflictos, depresiones, se ha convertido en un escape de la realidad para sentirse bien.

Hay dos propuestas que nos brinda Catela (2018), la antropología del silencio y la esperanza (p.105). Toma el silencio como una fuente de valores para facilitar la convivencia y las relaciones interpersonales. Si no partimos del valor del silencio no entenderemos cuánto se está devaluando el hombre actual.

El problema es que el desarrollo tecnológico ha sido puesto primero y solo después se reflexiona en las consecuencias que trae el mal uso de las tecnologías, estas serán ponderadas siempre y cuando sirva a la realización personal del hombre, no que el hombre se adapte a las tecnologías. La tecnología cambia, evoluciona, pero la antropología del hombre no cambia por eso se debe estudiar la antropología y adaptar la tecnología a esta. (Turkle, 2012).

Como afirma Sherry Turkle, en su videoconferencia “Connected, but alone” (2012), el mal uso de estas nuevas tecnologías va cambiando al joven porque este se muestra como quiere ser y no como en realidad es. Genera un problema de relación pues como señala la ponente estamos juntos, pero en solitario, es un problema denominado “*phubbing*”, significa que, a pesar de estar juntos, uno ignora al otro. El joven pierde el

control con la tecnología y pasa a ser controlado por ésta porque se rige solo por los *likes* que recibe.

La autora continúa señalando que los *post-millennials* ya no aprecian la riqueza de la conversación y de la autorreflexión. Las nuevas tecnologías han provocan un vacío existencial en el “*post-millennials*”, pues creen que sólo “compartiendo”, existen, porque nunca reflexionan y se encuentran consigo mismos, siempre están fuera de sí.

Otro problema es el del aislamiento (el conocido caso de los *hikikomori*, conducta muy frecuente en Japón que se va extendiendo por el mundo: jóvenes y no tan jóvenes que viven aislados, sin salir, metidos en internet) y la dependencia. Sobre esto dice el *Instrumentum laboris* del Sínodo de los jóvenes (2018) que “el uso superficial de los medios digitales expone al riesgo de aislamiento - incluso extremo es el fenómeno conocido con el término japonés *hikikomori*, que afecta a un número creciente de jóvenes en muchos países, en particular asiáticos - y de refugio en una felicidad ilusoria e inconsistente que genera formas de dependencia” (n. 58).

Praiser (2011) comenta en su video que la tecnología no es neutra pues nos hace tender a desequilibrar su uso en exceso. La red decide lo que escribimos y pensamos, nos lleva hacia cierta información que el algoritmo decide es bueno para nosotros. Del video podemos concluir dos ideas fundamentales: a) las redes nos visualizan opiniones parecidas a las nuestras y b) te invisibilizan las que son diversas de la opinión personal.

En conclusión, algunas de las distorsiones de información que produce el uso excesivo de las NTIC son:

- Inmediatismo, se evita el contraste y debate de ideas.
- Fragmentarismo, visión atomizada, no holística.
- Superficialísimo, incapacidad de contemplación y análisis.
- Facilismo, aceptación de información más cómoda, adecuada a mis intereses y gustos.

Hay una cosa que queda clara: existe mucha información, muy rápida, pero falta la reflexión. Los discursos frecuentes del Papa Benedicto XVI sobre la “Emergencia educativa” (2007; 2010) apuntan a la necesidad de reflexionar frente al relativismo. En

la exhortación *Christus vivit*, el Papa Francisco también aborda la inmersión de los jóvenes en el ambiente digital que caracteriza esta época. Por ello, indica que el ámbito pastoral no puede estar ignorante de esta realidad. Para llegar a los jóvenes es necesario crear iniciativas y actividades en estas redes para poder estar en contacto con ellos (2019, n.86). Quiroga (2015) nos habla de la reforma educativa propuesta por el Papa Francisco, que postula la necesidad de recuperar el *homo sapiens*, el hombre que busca la verdad, serenamente, pensando, sin perder la dimensión contemplativa. Se deben usar las redes, pero con cabeza.

### **C. Causas ideológicas**

Otra característica socio – cultural es la influencia ideológica que sufren los jóvenes “*post-millennials*”. Iniciaremos definiendo qué debemos entender por ideología y para eso partiremos de lo dicho por Caccia & Berckholtz (2018) donde señalan que “es un sistema de pensamiento cerrado que (...) pretende dar una explicación global de la realidad y, a partir de allí, reorganizar toda la vida social. (...) Las ideologías suelen partir de una “idea madre” o premisa y, siguiendo razonamiento lógicos, de ella deducen el resto de principios y postulados” (p.14-15). Redondo (2016), también afirma que la ideología se trata de una visión parcial de la realidad absolutizada e interesada, con ella se hace política para transformar la sociedad (2016, p. 214). Por su lado, Goñi (2013) en un artículo de la Revista de Estudios Políticos, tomando la postura de Raymond Aron considera la ideología, entre otros aspectos, como la elaboración de una escolástica dogmatizando la fe secular, obligando a preceptos y normas que se deben aceptar por obediencia.

Estas dos definiciones, en las que coinciden básicamente otros autores, nos muestran lo negativo de las ideologías: es un sistema cerrado, absolutizado, impuesto, con el que no se puede dialogar. Los jóvenes “*post-millennials*” están influenciados por varias ideologías actuales: Relativismo, escepticismo, constructivismo, ideología de género, neoliberalismo; en el fondo, nihilismo. Todo ello explica la “liquidez” de los valores, la superficialidad, desilusión, pesimismo, por no ir a lo profundo de las cuestiones existenciales y confundir verdad con lo que diga la mayoría, o las redes (los poderosos). Bien sabemos que algo no es bueno o malo porque lo diga la mayoría, sino que es bueno o malo en sí mismo (Rojas, 2000, p. 50).

A continuación explicaremos brevemente cada una de las ideologías actuales que influyen en el joven “*post- millennials*”.

### **c.1. Relativismo y escepticismo, claves del “pensamiento débil” postmoderno**

Para Rojas (2000) el relativismo va a dar como resultado el escepticismo. Hay diferencias entre estos dos conceptos: para el relativismo la verdad está en constante cambio, y la verdad depende de punto de vista de cada uno. Sin embargo en el escepticismo, sí existe la verdad absoluta aunque la razón humana no la puede alcanzar, aquí hay una desvaloración del entendimiento como si no pudiéramos llegar a la verdad plena por medios naturales.

El relativismo aparece por primera vez con los sofistas en el siglo V a. de C. Protágoras decía: “El hombre es la medida de todas las cosas”. Vuelve a aparecer fuertemente en la historia de la filosofía en la Edad moderna, con el subjetivismo empirista, sobre todo (cf. Sánchez, 2013). El empirismo inglés, especialmente David Hume (s. XVIII), afirma que el único conocimiento seguro que tenemos es el de los sentidos. Como cada uno tiene unas sensaciones distintas, y las sensaciones varían a cada momento, no es posible conocer las verdades espirituales ni verdades no sensibles. Esto conduce, en ética, al “emotivismo moral”. Algo es bueno o malo según cada uno lo sienta. El amor, la justicia, todo queda reducido a lo sensible, y todo es relativo. Esta es la base última de la “modernidad líquida”. ¿Cuál es la identidad del “yo”, según Hume? No la hay, soy un “haz de sensaciones”, eso es el sujeto. Y como cada uno tiene sus sensaciones, la verdad es para cada uno la suya. Si a uno le gusta la porquería, la porquería es buena “para él”.

Estas ideas conducen al liberalismo del s. XIX, que sustenta el capitalismo, para el que el precio del hombre lo determina el mercado, la oferta y la demanda, por tanto, es relativo. El marxismo luchará contra esto, pero también es relativista porque defiende que verdad es lo que favorece a la lucha de clases, al Partido, en última instancia. Nietzsche, oponiéndose a uno y a otro, se opone también a la verdad e instaura el nihilismo, el escepticismo total.

Pero, paradójicamente, estas ideas relativistas, en el fondo son absolutistas: el liberalismo defiende como verdad absoluta el mercado, el dinero. El marxismo defiende como verdad absoluta la lucha de clases y el materialismo. Y Nietzsche, la muerte de Dios y el superhombre. Estas ideas sustentan los totalitarismos que desencadenarán las dos guerras mundiales.

He aquí porqué Ratzinger-Benedicto XVI (2005) hablaba de la “dictadura del relativismo”, porque pretendiendo defender la tolerancia, dando la razón a todos, termina siendo dictadura y no dejando que se piense de otra manera.

La fenomenología y el personalismo como corrientes filosóficas surgen precisamente, a la vista del caos que produce la negación de la verdad. Mucho han hecho por defender la verdad personalistas como Karol Wojtyla, Ratzinger, Edith Stein, etc.; pero ha sido más popular el relativismo, que es la ideología base de la postmodernidad, cuya característica principal es el “pensamiento débil”, el “todo vale”, la “liquidez” lo *“light”*. Aunque parezca que defiende la tolerancia, en realidad es un pensamiento absoluto y cerrado, que quiere imponer a todos la verdad del mercado, pues determina las modas y modos de pensar, sentir, obrar y comprar. Las redes sociales son su principal arma.

Un modo de manifestarse el relativismo en el siglo XX es el “constructivismo” y “deconstructivismo”. Foucault, Derrida y otros, son sus representantes. Afirman que la verdad se construye y deconstruye por la sociedad o el individuo. La consecuencia última es la “posverdad” que, en realidad es escepticismo.

También el escepticismo es tan antiguo como los sofistas del s. V a.C. Georgias un sofista, nos dice que si existiera la verdad no podríamos expresarla ni tener un conocimiento exacto de ella, por eso concluye con la afirmación de que no hay verdad.

Pues esto es lo que pasa hoy. Los jóvenes son escépticos, desconfían de Dios, del amor verdadero, de los valores importantes, y se fían de las redes.

En realidad, aunque parezca que estas ideas son lo último, en realidad, como dijimos, ya en el s. V a.C., se pensaba así con la sofística. Algunos autores como Lucien

Morin y otros hablan de la postmodernidad como de una “*neosofística*” (Morin, Lucien, 1975, Padrón, 2000), donde triunfa la “*opinionitis*” (Santamaría, 2005).

Como bien se ve, llegamos a una contradicción interna “si toda verdad es relativa, si todo está condicionado, subordinado, vinculado a otras variables, hay que admitir también que toda verdad es absoluta, con lo que se niega la premisa mayor y caemos en un sinsentido argumental: contradicción interna básica” (Rojas, 2000, p.28).

Claro que hay una verdad absoluta pues todos buscamos la felicidad y el amor pleno, que el hombre es persona y busca la verdad y el sentido de la vida (Rojas, 2000, p. 29). Por eso, tenemos paz interior y vamos logrando la felicidad cuando progresamos en la búsqueda y nos hacemos cada vez más a imagen y semejanza de nuestro Creador, lo cual debe ser nuestro fin último. En la coherencia y en la armonía entre lo que decimos, pensamos y hacemos, acorde con la verdad de nuestro ser, llegamos a un equilibrio y a la formación integral de inteligencia, corazón y voluntad. Ahí encontramos la felicidad.

Lo que no es verdad absoluta es que lo que el relativismo y escepticismo esconden: que no hay verdad, salvo la suya, y a ella tiene que someterse todo el mundo.

## **c.2. Pragmatismo**

Consecuencia del relativismo es también el pragmatismo. Es una filosofía de fines del s. XIX y principios del XX que viene a decir que algo es verdad si tiene efectos prácticos. Podríamos aceptar esto en algunos casos, por ejemplo, cuando en el Evangelio se dice: “Por sus frutos los conoceréis” (Mt, 7, 15-20), en el sentido de que se demuestra la verdad de lo que se cree actuando en consecuencia. Pero no se puede aplicar a todos los casos ni buscar un efecto material y cuantificable de toda la verdad. Hay muchas verdades que no se pueden demostrar así. El valor de la persona, por otra parte, no está en lo que tiene, hace, sino en lo que es.

El pragmatismo suele estar unido al utilitarismo, otra filosofía del s. XIX, que afirma que algo es bueno si produce bienestar a la mayoría. Pragmatismo y utilitarismo son modos de pensar típicos del pensamiento anglosajón y americano que defienden la

sociedad del bienestar, y que, junto con el liberalismo y el neoliberalismo sostienen el mundo del mercado globalizado, que vive de las redes e influye en ellas.

Estas corrientes filosóficas pasan a ser ideologías porque se convierten en pensamiento único: parece que el valor de una persona está en lo que hace, así se la valora en la universidad, por sus “competencias”; así se la valora en la empresa. Y esto esclaviza a los jóvenes que se ven sometidos a muchas presiones por la competitividad. Se minusvalora también a los débiles, enfermos, ancianos, que no son capaces de “hacer nada”.

Considerando los planeamientos de Simons (2000) el pragmatismo tiene como principio fundamental quedarse en los medios sin tener en cuenta el fin, por lo que se aprecia el lema: “El fin justifica los medios”, de esta manera la persona individual mira sólo sus intereses personales y no toma en cuenta el bien común (p. 38).

Por su parte Rojas (2000) compara el pragmatismo con la enfermedad de la abundancia concluyendo que si la persona tiene poder, dinero, triunfos esto se constituye en la mejor carta de presentación de lo que la persona es en sí misma, dando lugar a un hombre lleno de cosas pero sin brújula, que se pasa la vida consumiendo y entretenido en diversiones pero sin brújula, no encuentra sentido a su existencia, como consecuencia es un hombre vacío y vulnerable (p.31-32).

Junto a lo mencionado y completando el significado de pragmatismo, añade Barrena (2014) que esta tendencia de pensamiento se relaciona con lo que podemos experimentar, con lo práctico y observable. En nuestro actuar la razón es lo primero, lo que uno piensa ha de estar relacionado a un propósito y nuestra vida ha de estar siempre dirigida a fines (p.4).

### **c.3. Neo Marxismo: nueva revolución cultural**

El neo marxismo, surge retomando las consideraciones de Marx referidas a que siempre en la historia ha habido lucha de clases entre el opresor y el oprimido, esta lucha se acabará cuando los oprimidos alcen su voz, entonces se llegará a una sociedad

sin clases, donde reinará prosperidad, libertad y la paz para todos (Conferencia Episcopal Peruana, 2002, p.12).

Pero esta visión según O'Leary ya no se reduce sólo a soluciones económicas que conlleven a la sociedad ideal igualitaria marxista, ahora busca atacar directamente a la familia, que era la verdadera causa de las clases (Conferencia Episcopal Peruana, 2002, p.12-13). Se plantea esta nueva revolución diferente, corruptora de costumbres y desintegradora de la sociedad civilizada, donde el medio para poder llegar al comunismo total pasa por derribar la sociedad capitalista centrada en la familia "burguesa" y como medio para alcanzarlo se debe impulsar el desenfreno sexual sin límites (Tradición y acción por un Perú mayor, 2008, p. 8-9).

Ya desde Engels se plantea esta destrucción de la familia al manifestar la urgencia, en primer lugar, de la liberación de la mujer que se conseguirá si se la incorpora al mundo social y laborar, igualándola al hombre, y como consecuencia hay que eliminar la familia (Márquez & Laje, 2018, p. 59).

De esta manera, el neo marxismo busca la llamada "revolución total" que se desarrolle "abarcando las formas de sentir, de actuar y de pensar, una revolución en las formas de vida colectiva e individual, en suma, una revolución de la civilización" (Tradición y acción por un Perú mayor, 2008, p. 10). En definitiva dominando al hombre y no dejándole ser libre.

#### **c.4. Ideología de Género**

En varias ocasiones (Francisco, 2016) habla de "colonización ideológica" refiriéndose a la Ideología de género, así en una ocasión afirma que en muchas partes del mundo las ideologías dominan el modo de ser u actuar del ser humano, una de esas ideologías es la de género.

Se trata de "ideología" y, por tanto, un sistema de pensamiento cerrado, que presenta una visión parcial de forma absolutizada e interesada, en nombre de la cual se hace una política de transformación social, no racional. El Papa Francisco en *Amoris Laetitia* dice que "busca imponerse como un pensamiento único que determine incluso

la educación de los niños” (2016, n. 56) y la Congregación para la Educación Católica, en un documento reciente dirigido a agentes educadores exhortando al diálogo, decía que esta ideología “excluye el encuentro” (2019, n. 6).

De acuerdo con Redondo (2016) la ideología de género quiere afirmar que las diferencias entre el hombre y la mujer no son por naturaleza, sino que lo sexual es relativo y cambiante de tal manera que se reduce sólo al campo de lo construido culturalmente (p.213).

Afirma una ideóloga de género Judith Butler diciendo que el género no es lo mismo que sexo, siendo el género una construcción cultural, no está normado, es algo libre. Teniendo en cuenta la afirmación anterior uno puede ser varón en cuerpo femenino y mujer en cuerpo masculino (citado en Redondo, 2016, p. 216).

De ahí que “género” en esta perspectiva, se defina como formas de sentir, ser, actuar y roles definidos en los hombres y mujeres de diversos lugares (Promsex, 2010, p.11).

El odio entre los sexos, se hace el principio base de esta ideología, que partiendo de la lucha de contrarios propio del marxismo, propugna la lucha de sexos en lugar de la lucha de clases, dado que postula como dogma que la designación de hombre y mujer es la causa de todas las desigualdades. Esta ideología busca una igualdad absoluta, que se lograría mediante políticas de igualdad; pero al tener una visión parcializada desestima la verdad por la capacidad de vencer (Redondo, 2016, p. 213-215).

De esta consideración la ideología de género propugna que “independientemente el sexo con el que una persona nazca, cada uno es libre de elegir el “género” que más le acomode, liberándose así de los roles y estereotipos que cada sociedad les ha asignado histórica y arbitrariamente a hombre y mujeres” (Caccia y Berckholtz, 2018, p. 13-14).

Esta ideología propone la búsqueda de la “liberación total” del hombre en todos los órdenes, para lo cual es preciso primero demolerlo todo para construir una nueva sociedad sin límites morales. Detrás de la “no discriminación” y de los “derechos” que reivindican, está la destrucción de la identidad natural humana y, consiguientemente, de la familia. La familia se destruye destruyendo la sexualidad y la maternidad. El arma es

la deconstrucción del lenguaje, que no refleje la verdad sino que confunda, hasta construir una nueva realidad.

Conviene advertir que Ideología de género no es lo mismo que “feminismo”. El movimiento feminista o de liberación de la mujer, Juan Pablo II (1995) en su Carta a las mujeres lo consideraba “sustancialmente positivo”, aunque “no exento de errores” (n.6) por su intento de igualar la mujer al hombre en cuestión de dignidad y derechos. La Ideología de género es más bien, un “antifeminismo” porque rechaza las características propias de la identidad femenina; en general rechaza la diferencia y complementariedad entre ambos, presentando su relación como competencia violenta. Nosotros proponemos, y es también la propuesta del P. Morales, un feminismo auténtico, como también hoy proponen otros grupos feministas, como el feminismo de la diferencia o de la libertad, no apoyados en esta ideología que hemos criticado.

## **D.Psicológicas**

Como consecuencia de estas influencias ideológicas de la sociedad postmoderna, “líquida”, de lo inmediato y de lo apariencial, el joven “*post-millennials*” presenta ciertas características psicológicas que vamos a describir brevemente.

### **d.1. Narcisismo**

El narcisismo es considerado como una visión inflada del propio yo, llegando a maximizar la auto admiración. Es muy común ver slogans de este tipo dirigidos a los jóvenes: “Eres especial”, “lo máximo”, “tú vales”, “cree en ti”, “siéntete bien contigo mismo”. Se multiplican las *selfies* y la publicación de fotos de uno mismo provocativas, en las redes, esperando *likes*: y se multiplica también la frustración cuando nadie responde. Aumentan las cirugías estéticas entre jóvenes y no tan jóvenes; se cree y se presume de ser más rico, guapo, listo, sincero, honrado, de lo que se es; de estar seguro de sí mismo, de no tener de qué arrepentirse en la vida; aumentan las quejas por sentirse “víctima” de injusticias imaginarias por creer que no se les valora, autojustificaciones y el culpabilizar a otros.

Twenge y Campbell, una psicóloga y un psicólogo social americanos, han realizado una investigación empírica seria entre jóvenes universitarios estadounidenses en la que prueban el creciente aumento de rasgos narcisistas, especialmente entre jovencitas, hasta el punto de hablar de “epidemia”. Es el título que han dado a un libro, *La epidemia del narcisismo* (2018), porque, con intereses económicos, se está extendiendo por todo el mundo. Efectivamente, da dinero, pues los padres gastan mucho, y los propios jóvenes, por “sentirse bien”, porque crezca la “autoestima” -una autoestima mal entendida- y por evitar todo tipo de frustración al joven, con lo cual se le hace precisamente más frustrable, agresivo, incapaz de soportar cualquier contradicción y crítica.

Estamos ante jóvenes faltos de vinculaciones profundas con los demás, que necesitan de ellos solo para lucirse y sentirse bien (Twenge & Campbell, 2018, p. 48-49). El incremento del narcisismo es el resultado de una cultura egoísta, individualista, que pone tanta atención en la auto admiración, banal, que vive de apariencias (p. 75-76). Esto es, como se ha venido diciendo, por falta de vínculos profundos, por carecer de sentido de la vida, por no creer en la verdad ni en el bien, ni en el amor.

Este centrarse en sí mismo ha influido en la formación del perfil psicológico del joven actual el cual puede ser caracterizado como:

Nos encontramos con un hombre que cuenta con mucha información e instrucción, pero carente de buena educación, solo le interesa el resultado y beneficio propio, convirtiéndole en superficial, amoral, permisivo y relativista. Sus criterios no son claros, y como consecuencia sus comportamientos no son correctos. Un hombre que ha vivido muchos cambios y muy rápidos haciéndole pensar que todo vale. Podemos afirmar que profesionalmente es muy hábil y competente, pero no encuentra sentido profundo en su vida, lo que le lleva a vivir en un vacío existencial (Rojas, 2000, p. 7-8).

El narcisismo esconde personalidades débiles que necesitan que se les alabe continuamente. “Detrás del ‘postureo’ de las redes sociales hay muchísima inseguridad y miedo a no ser aceptado”, afirma Sádaba (2019). Detrás de todo esto se esconde por lo general una familia desestructurada que no ha sabido educar a sus hijos, por falta de amor o por amor mal entendido, que concede caprichos y no educa la voluntad, unos

padres que viven también en el mundo digital, con pocas relaciones personales (Gálvez, 2019).

## **d.2. Superficialidad**

El joven universitario, inserto en las redes, está bien informado, pero no formado. La información es superficial, característica de la sociedad del descarte, donde las ideas pasan de moda. El *Instrumentum laboris* del Sínodo de los jóvenes (2018), tras el amplio análisis que realizó entre los jóvenes del mundo, habla de “parálisis decisional en la superabundancia de propuestas”, de una “cultura de la indecisión”. “En un mundo donde las oportunidades y las propuestas aumentan exponencialmente, es espontáneo reaccionar con elecciones siempre reversibles” (n. 61). Un cambio continuo de decisiones, según la moda.

Acordémonos de las “iés” y las “ces” de Isabel Lara (“inquietos”, “cortoplacismo...”). Les interesa lo último que sale, y a nivel superficial; no son capaces de hacer la síntesis de aquello que perciben, y, en consecuencia, se convierten en sujetos pragmáticos, pero ligeros; muy críticos con lo que no les gusta, pero sin criterios morales sólidos como señala Jean-François Revel (citado por Rojas, 1992, p. 10).

Siguiendo esta línea, Ruiz Román (2010, p.178) nos dice que contamos con mucha información, pero al estar parcializada y fragmentada, puede darse más confusión y no ayuda a tener un pensamiento estructurado con ideas claras y firmes. Por lo mencionado será difícil comprender críticamente al mundo que nos rodea.

El joven ha visto tantos cambios, tan rápidos y en un tiempo tan corto, que empieza a no saber a qué atenerse o, lo que es lo mismo, hace suyas las afirmaciones: «Todo vale», «Qué más da» o «Las cosas han cambiado». Y así, nos encontramos con un buen profesional en su tema, que conoce bien la tarea que tiene entre manos, pero que fuera de ese contexto va a la deriva, sin ideas claras, atrapado -como está- en un mundo lleno de información, que le distrae, pero que poco a poco le convierte en un hombre superficial, indiferente; no sabe qué hacer con tanta información, no la sabe canalizar ni sintetizar y por eso se pierde, no realiza un auténtico pensamiento crítico ni rico en

ideas, que sepa exponer y defender, porque no está convencido. Todo se queda de forma muy superficial sin ser profundos con ideas claras y sólidas. Una respuesta usual del estudiante al profesor es: “Lo que dice es verdad, pero no estoy de acuerdo”. No sabe, pero tiene que oponerse pensando que así es más libre. Lo de Isabel Lara (2016): la “i” de “irreverentes”.

Respecto al amor, es, como todo lo demás, superficial, “líquido”, de “quita y pon”. Bauman, en su libro “Amor líquido” (2006), afirma que las relaciones interpersonales de la postmodernidad se caracterizan por la falta de solidez, por una tendencia a ser cada vez más fugaces, superficiales, y sin compromiso. No sólo se refiere a las relaciones de amor sexual, sino también al amor al prójimo. Efectivamente, se aprecia el valor en alza del “compartir” entre estos jóvenes, como señala Lara (2016), la inquietud por los problemas sociales, la ecología, los marginados, etc. pero suele ser sin un compromiso serio y duradero. A la hora de la verdad vence el consumismo y el hedonismo. Falla la voluntad, la constancia, el esfuerzo.

### **d.3. Hedonismo**

Otra de las características psicológicas que presenta este joven es el hedonismo. Nuestros *jóvenes post millennials* ven la vida como un placer que no tenga límites (Rojas, 2000). El Hedonismo es la ley máxima del placer por encima de todo, cueste lo que cueste, como el ir alcanzando metas cada vez más altas de bienestar. Han nacido en la sociedad del bienestar, y los propios padres creen que tienen que darles todo para evitar cualquier tipo de sufrimiento. Por ello, para no sufrir, los jóvenes quieren evadirse de sí mismos y vivir llenos de sensaciones cada vez más fuertes y narcisistas, llegando a ver la vida como un goce que no tiene límites.

Va muy unido a la permisividad, que es una búsqueda del placer de forma refinada en si misma sin plantearse nada más. Estos jóvenes de estudio quieren evadirse de sí mismos y vivir llenos de sensaciones cada vez más fuertes y narcisistas, llegando a ver la vida como un goce que no tiene límites. Del hedonismo se pasa al consumismo, todo se escoge según nos plazca: comprar, gastar y poseer y para ellos es vivir la experiencia que tanto anhelan de libertad (Rojas, 2000, p. 11-12).

#### **d.4. Nihilismo**

Una tercera característica es el Nihilismo, Barahona (2013) hace referencia a Vattimo para dar un retrato del hombre de hoy, éste nos presenta el nihilismo como la incapacidad de comprender el proceso histórico y actual por la falta de valores, introduciéndonos en una “ontología del presente” donde se agota lo real (p. 107). De esta manera el nihilismo clásico ha propugnado: negar el presente, buscar lo singular, lo original (p. 109).

Los jóvenes Z se sienten involucrados en el nihilismo de la cultura que niega los valores, creencias y principios morales, y acepta casi como único valor el éxito y el placer, que es efímero y termina en “nada”. Es la “era del vacío” (Lipoveski), sin vínculos, sin compromiso, donde el hombre se ha transformado en objeto, lleno de cosas a consumir y bienestar, para despertar la admiración y la envidia.

Por su parte, Rojas (2000) establece que el hombre vive en un libre albedrío y libertinaje. Cuenta con mucha información y ya le produce náuseas. Ante esta situación se puede concluir que en general haya una lectura clara de la realidad tan variada y en lo personal que haya jóvenes que opten por los valores capaces de realizar un cambio (p. 10).

Los jóvenes Z se sienten involucrados en esta tendencia nihilista donde niegan la existencia y el valor de todas las cosas, creencias, principios morales, sus vidas carecen de un significado objetivo y sentido porque no tienen valores. La consecuencia última de este nihilismo es el suicidio.

#### **d.5. Aséptico**

Una quinta característica es el aséptico, que según Rojas (2000) señala que es el hombre que no deja huella, su moral es una ética de reglas de urbanidad o una actitud estética y como dice Lipovetski “El ideal aséptico es la nueva utopía, estamos en la era del vacío”. Tenemos unos jóvenes *cool*, fríos, sus opiniones cambian rápidamente y no viven ni quieren valores trascendentales. Son fáciles para manipularles pues se han centrado en los placeres y el bienestar por encima de todo y contando con el dinero.

Estamos en una era del plástico, usar y tirar llevándonos a un pragmatismo. Se aspira al poder y fama por encima de todo. Este hombre se va quedando sin la esencia del “ser humano”, un hombre sin vínculos, sin compromiso, llegando a ser objeto aunque sí lleno de consumismo y bienestar para despertar la admiración y la envidia. Podemos concluir como un hombre sin referentes, desorientado, sin brújula (Rojas, 2000, p.8-9).

Rojas (2000) nos menciona a varios autores que han aportado en este tema del nihilismo. Entre ellos tenemos a Alain Finkielkraut en su libro “La derrota del pensamiento”; y Jean-Francois Revel en “El conocimiento inútil”, ambos concuerdan en que nunca ha habido tanta información pero a la vez nunca ha habido tanta ignorancia (Rojas, 2000, p.10).

Esto lo podemos observar en la generación de estudio, están llenos de información pero tienen mucha ignorancia de conceptos y cultura. Yo diría que a veces no saben qué hacer con tanta información, no la saben canalizar ni sintetizar y por eso se pierden y no van concretando ideas, como que todo se queda en el aire y no se llega a un pensamiento crítico ni rico en ideas y conceptos que sepan exponer ni defender porque no están convencidos, todo se queda de forma muy superficial sin ser profundos con ideas claras y sólidas.

#### **d.6. Individualismo**

Y la última característica psicológica que presentan estos jóvenes es el individualismo, entendida como la tendencia a obrar según nuestra propia voluntad, para nada queremos contar con la opinión de los demás ni atender a las normas de comportamientos. Es una teoría sociológica que da primacía al individuo respecto a una comunidad.

Resulta importante destacar que son las redes sociales quienes promueven muchísimo el individualismo y nuestros jóvenes de la generación Z, al ser nativos digitales, se convierten en grandes individualistas. La cultura actual, basada en el liberalismo, ve al hombre como mero individuo, un ser aislado y autónomo, que no necesita de los demás, que no tiene por qué establecer vínculos con ellos, así la idea de

sociedad se concibe como mero conjunto de individuos que se bastan a sí mismos (Gallardo, 2016).

Por su parte Esther Gómez (2003), sostiene que el individualismo es uno de los presupuestos del Estado del Bienestar y que estos estarían conformados por: el hedonismo, donde sólo cuenta el placer, creyendo que eso es felicidad; y el individualismo; llegando así a no tener en cuenta el bien común y teniendo una responsabilidad social mínima por contar con un estatismo radical y éste pretende acabar con la religión sustituyéndola por lo que el Estado propone. Como resultado tenemos una sociedad-mercado.

Todo esto nos hace ver que el joven cada vez se queda más solo a pesar de toda la masificación en la que se encuentra inmerso.

Cómo se aprecia son varios los factores externos que han ido moldeando la juventud *post-millennials*. El consumismo imperante en la sociedad, la constante oferta del confort, las nuevas tecnologías de la información y comunicación, la sobreabundancia de la información, la idea de que todo es relativo y no existe una verdad absoluta. Una sociedad llena de ideologías que buscan la liberación total del hombre, la destrucción de la identidad natural humana y de la familia. Estos factores han logrado que el joven de hoy esté sumergido en la superficialidad, narcisismo, hedonismo y también es aséptico.

Sin embargo, a continuación, veremos que a pesar de que el joven se ve inmerso en una sociedad así descrita, mantiene sus características antropológicas.

### **5.1.3. Características antropológicas: Los *post-millennials* son personas**

Las características antropológicas de los jóvenes *post-millennials*, son las mismas que poseen toda persona humana entre ellas: la singularidad, relacionalidad, unidad corpóreo-anímica.

## **A. Singularidad**

La persona humana se caracteriza por su singularidad que “significa en realidad unicidad, insustituibilidad, incuantificabilidad. En una palabra: no siendo “parte”, se es un “todo” (...) Unicidad -no existen dobles de ninguna persona, porque cada una es única, insustituibilidad –nadie puede ocupar el lugar de otra persona-, incuantificabilidad –el valor de la persona no puede medirse-, infinidad: propiedades que pueden sólo descubrirse en un ser que subsiste en sí y por sí” (Gallardo, 2016, p.67).

En la persona humana la singularidad no se identifica plenamente con la mera individualidad, pues el individuo es sólo un miembro parte de un grupo, su valor está supeditado al conjunto, resaltando su consideración de parte de un todo, sin el todo el individuo carecería de valor por sí mismo, por eso es numerable y sustituible (Gallardo, 2016).

Debido a esta singularidad de la persona, continúa señalando Gallardo (2016), ésta no puede ser comparada con un objeto o cosa, ni reducido a algo que despersonalice su esencia, por ello la persona no puede ser valorada por su utilidad, porque es hermoso, porque posee prestigio, como medio de placer, etc. La persona debe ser valorada por lo que es en sí misma.

## **B. Relacionalidad**

Esta característica se refiere que toda persona es un sujeto en relación con otras personas. Una consideración realista del hombre considerará que “la persona se realiza en relación con otras personas, que por ser persona está llamada a entrar en comunión con otras, que su vida encuentra sentido en esas relaciones personales” (Gallardo, 2016, p.70).

De esta manera que la persona tenga un valor por sí misma, no conlleva que viva encerrada en sí misma, sino que la persona se encuentra llamada a vivir en relación y en estas relaciones al desplegar en ellas actos libres de amor donde se afirma cada vez más la singularidad de su ser (Gallardo, 2016).

Como señala Caffarra (1994) la afirmación de sí mismo consiste en el don de sí mismo. En el mismo sentido Yepes & Aranguren (2003) señala “no hay un yo si no hay un tú. Una persona sola no existe como persona, porque ni siquiera llegaría a reconocerse a sí misma como tal. El conocimiento de la propia identidad, la conciencia de uno mismo, sólo se alcanza mediante la intersubjetividad. Este proceso de intercambio constituye la formación de la personalidad humana” (p.52). Para el desarrollo de esta relacionalidad se necesita una actitud de disponibilidad que expresa el deseo de la relación personal respetando la libertad ajena y el acto de donación que conlleva que esta disponibilidad sea mutua (Gallardo, 2016, p.71).

La naturaleza relacional del hombre, de salir fuera de sí al encuentro con el otro se aprecia sobre todo en la capacidad de amar. Así lo refiere Yepes & Aranguren (2003) al presentarnos el amor como un regalo fundamental entendiéndolo como un “entregarse”, “darse” Para que se pueda realizar el amor auténtico tiene que haber dos: el amante y el amado. Quien no entrega todo lo que tiene al otro, no ama, pues ya se está guardando algo, el amor ya no es total. Para poder entregar tiene que haber otro que reciba lo entregado y se lo quede. El verdadero amor cuenta con las capacidades de dar y recibir en lo íntimo el amor ofrecido, de lo contrario ese amor ya no es total, incondicional, verdadero (p.41).

Es necesario salir de sí para poseerse, “el hombre, en cuanto persona, no se cumple en solitario, no alcanza su plenitud centrado en sí sino dándose” (Yepes & Aranguren, 2003, p. 41).

La relacionalidad de la persona queda también muy reflejada en el diálogo, “dialogar es compartir la interioridad, es decir, estar dispuesto a escuchar, a crecer en la compañía de otro” (Yepes & Aranguren, 2003, p. 52).

### **C. Unidad corpóreo-anímica**

La persona humana es una unidad sustancial de alma y cuerpo, así Santo Tomás señala que el hombre es persona no sólo por el alma sino también por el cuerpo, ya que es o subsiste sólo gracias y a partir de ambos (Aquino, T., Comentario al III Libro Sentencias).

El cuerpo en el caso de la persona humana es signo de lo que ella es, así Caffarra (citado en Gallardo, 2016, p. 88) señaló que “el cuerpo humano está ordenado interiormente para expresar, en el mundo del universo visible, a la persona en cuanto tal: en cierto modo, el cuerpo es la manifestación de la persona”.

A este respecto, Gallardo (2016) señala que se debe precisar que el cuerpo humano no es equiparable con el cuerpo de un animal, pues el cuerpo humano es elevado interiormente debido a que es cuerpo de un yo personal. De ahí que no se puede separar el cuerpo de la totalidad de lo que somos (p. 84).

La autora continua mencionando que la integración de alma y cuerpo en la persona requiere de orden, de una jerarquía en los dinamismos diversos que posee la persona, este orden es posible adquirirlo a través de las virtudes, donde el dinamismo superior es el espiritual.

El cuerpo de la persona humana adquiere relevancias personales propias ya que “somos nuestro cuerpo, y al mismo tiempo lo poseemos (...) El cuerpo no se identifica con la intimidad de la persona, pero a la vez no es un añadido que se pone al alma: yo soy también mi cuerpo” (Yepes & Aranguren, 2003, p.50).

#### **D.Características de los jóvenes de siempre**

La etapa de la juventud tiene características propias del momento histórico por el que va atravesando la persona, encierra en sí una gran riqueza a decir de San Juan Pablo II en su Carta a los jóvenes: En la juventud es donde la persona se va conociendo y descubriendo sus cualidades que poco a poco le ayudarán a identificar su misión, se va dando cuenta que la vida consiste en realizar su misión específica, única y así poder realizarse plenamente como persona. Por eso esta etapa de la vida es dónde se revela el perfil y la riqueza de todo joven. Debe hacer un discernimiento para saber elegir con acierto, pues las elecciones que vaya haciendo de forma individual le marcarán su futuro (Juan Pablo II, 1985, n.3).

El Magisterio de la Iglesia nos presenta a la juventud como una etapa de desarrollo dónde el joven va construyendo su personalidad, y como joven que es, no pueden faltar los sueños, las relaciones con los otros y las elecciones para ir realizando su proyecto de vida, es decir su misión. Es en esta etapa donde debe siempre mirar hacia el futuro pero sin olvidar la riqueza que le proporciona su historia pasada, su identidad, sus raíces y así podrá llegar a ser un mayor de edad, es decir, saber tomar decisiones correctas por sí mismo sin dejarse manipular por ideologías del momento. No puede olvidar que pertenece a una comunidad, a una sociedad y a una familia pues, como persona que es, no es un ente en solitario (Francisco, 2019, n.137).

De esta manera la juventud, y todo joven está relacionado con la promesa, mirando siempre hacia adelante, de descubrir su misión en esta vida y ponerla por obra a lo largo de toda su existencia. Es el periodo donde se forjan y se toman las grandes decisiones, por ello debe vivirse con toda la importancia que conlleva, ningún joven debe renunciar a su juventud, sino más bien poner manos a la obra (Francisco, 2019, n.143).

Por tanto, la juventud de esta generación *post-millennials* conserva características antropológicas innatas en su ser persona. Son características que no varían, permanentes, escondidas en su interior. Así el joven como persona es singular, única e insustituible, no pudiendo ser reducido a un objeto. Posee una naturaleza relacional, que le hace salir fuera de sí al encuentro con el otro, un joven con capacidad y deseos de amar. Un joven al que le es imprescindible encontrar un orden entre su cuerpo y alma. Es el tiempo de la juventud donde la persona busca el sentido de su vida y va construyendo su proyecto de vida a medida que va tomando decisiones.

#### **5.1.4. Conclusión: “*post-millennials*” Necesidad de soledad y encuentro**

Los jóvenes tienen características propias debido a su referente de contexto histórico donde han nacido y se han desarrollado, sobre todo destaca su relación con el mundo digital y de la información a través de los medios de comunicación social que se difunden cada vez más rápido y en todos los ámbitos de la vida de la persona.

Sumadas a ello se puede encontrar causas económicas como el consumismo y confort que conlleva a la búsqueda de un bienestar placentero e inmediato. Así también

hay influencias ideológicas que segmentando la realidad ofrecen solo un punto de vista parcial de forma absolutizada, entre ellas tenemos el relativismo que termina negando la verdad, el pragmatismo que se centra en los medios prácticos para alcanzar un fin, el neo marxismo con su propuesta de nueva revolución cultural en la que la estructura familiar es lo primero que se quiere erradicar, la ideología de género que niega la naturaleza sexual de la persona reducida a constructo social.

Se genera así un perfil psicológico de esta generación donde sobresalen los rasgos narcisistas, hedonistas, aséptico e individualista. Pero todas estas características que influyen en los jóvenes tienen como base la estructura personal de cada uno.

En definitiva, todas estas características nos llevan a una conclusión: el joven se queda cada vez más solo en medio de un mundo cada vez más globalizado e interconectado. Ni siquiera se conoce a sí mismo, a pesar de conocer muchas cosas. Tampoco tiene voluntad para reaccionar, primero, porque no discierne bien y segundo, porque ha sido educado en una cultura del sentimiento, del placer y del consumo rápido y descartable; en una cultura narcisista que no enseña a esperar y a darse verdaderamente al otro.

Pero estas características estudiadas son solo características accidentales, pasajeras, con posibilidad de cambio. Los *“post millennials”* poseen características antropológicas, esas que le hacen ser igual a todos los jóvenes de todos los tiempos, a todos los hombres, y, por tanto, tan necesitado y tan deseoso, como todos, de conocerse a sí mismo y de conocer y amar a los demás.

De ahí que la consideración del ser personal de cada *“post millennials”* tome mucha importancia para posteriormente analizar los factores educativos a tomar en cuenta en su formación. Es relevante por ello la consideración de la singularidad personal que nos conlleva a una adecuada valoración de lo que es en sí misma la persona como sujeto único e insustituible; así como su capacidad de relacionarse con las otras personas a través de lo cual se va autoafirmando en sí mismo, siendo motivado por su sentido de donación y disponibilidad. Todo ello sabiendo que la persona humana es una unidad de cuerpo y alma donde ambas dimensiones se integran y requieren de una jerarquía para su orden y despliegue adecuado.

La consideración profunda de lo que constituye el propio ser de cada “*post millennials*” requiere de un espacio de soledad digital, es decir, de ausencia de ruido exterior que ayude a la generación de una oportunidad de valoración de las cosas profundas, de su ser en sí mismo, que le abra a la visión trascendente que posee al ser persona debido a su constitución corpóreo-espiritual. El joven necesita discernir lo que va pasando a su vida, y para poder hacerlo “requiere espacios de soledad y silencio, porque se trata de una decisión muy personal que otros no pueden tomar por uno” (Francisco, 2019, n.283).

Pero a su vez esto no significa un aislamiento que lo encierre en sí mismo, sino que esta experiencia lo pueda conllevar a la generación de encuentros donde se valore al otro en la integridad personal que posee, siendo capaz de reconocer al otro como persona en la donación de sí y en la apertura para acogerlo en una búsqueda de la perfección del ser de ambos y de esta manera llenar de sentido su propia vida. Por eso es necesario responder a las inquietudes de la juventud “creando espacios fraternos y atractivos donde se viva con un sentido” (Francisco, 2019, n.216).

## **5.2. El educador universitario**

En el apartado anterior hemos procurado analizar las características de la población materia de estudio como es la generación “*post-millennials*” universitaria, así como su situación socio-económica y cultural. A continuación en el presente apartado definiremos el perfil del educador universitario, teniendo como base la peculiaridad de educar en la universidad, los principios éticos a tener en cuenta así como las funciones que desempeña el educador universitario.

### **5.2.1. Definición de Educación**

La base para poder desarrollar este apartado, se encuentra en tener claridad respecto a esta pregunta: ¿Qué se entiende por educación? Para ello partiremos desde la etimología: la palabra “educación” deriva de dos voces latinas: *educare* (guiar, formar, instruir, de afuera hacia adentro) y *educere* (sacar de adentro hacia afuera). Por su parte, la Real Academia Española define “educar” como “dirigir, encaminar, desarrollar,

perfeccionar, enseñar...”, como vemos, esta última corrobora dicha definición al afirmar que educare y educere son complementarios, más no opuestos (Gutiérrez, 2002).

En la actualidad se evidencia mucha contraposición entre ambas consideraciones de la educación, se dice que no se deben “meter” al alumno cosas en la cabeza, sino “sacar” de él todas sus potencialidades (Robinson, 2020), conforme a la mayéutica socrática. La tarea de comunicar a otro lo que se sabe parece muy cuestionada hoy en educación.

Roger Schank, investigador líder en inteligencia artificial y experto en aprendizaje cognitivo fundado en la neurociencia, sostiene que el maestro ya no puede ser un faro que ilumina, sino un guía que acompaña; su labor no es enseñar sino ser un facilitador, un mediador que ayuda a la construcción del conocimiento por parte del alumno. No se aprende con lo que diga el maestro sino con lo que el alumno hace, y lo hace cuando algo le apasiona; pretender comunicar a otros un conocimiento es coartarle sus posibilidades. Hay que desarrollar competencias, no comunicar conocimientos. Robinson (2020), especialista en temas de creatividad e innovación educativa, sostiene que la escuela mata la creatividad porque el maestro, al enseñar lo que sabe no deja al alumno crear. No hay que corregir a los niños y decirles que algo es un error, porque eso les coarta y quita creatividad. El maestro debe guiar, pero no enseñar porque el niño ya sabe lo que debe hacer como señala Schank (2013) citado por Bartoli (2016). Esta tendencia es la que critica Bartoli pues afirma que si el maestro se convierte solamente en un facilitador y guía del aprendizaje, desaparecería su dignidad y lealtad de transmisor del conocimiento y los saberes, llegando a la conclusión de que la enseñanza es mero aprendizaje donde el protagonista y el actor es el alumno y ya no cuenta el maestro (Bartoli, 2016, pág. 49).

Esta visión del educador como sólo un facilitador, de acuerdo a Ken Robinson puede calzar si la referimos a los campos del arte, por ejemplo, donde la creatividad prima. No obstante, incluso el teatro tiene sus reglas y el director seguro que corrige a los actores. Pero no se puede aplicar esta idea de creatividad a la medicina, ingeniería, arquitectura, por ejemplo, donde los conocimientos adquiridos como base son de suma importancia. Creatividad, sí, pero en la verdad. Para ser creativo en medicina hay que aprender primero muchos conocimientos que son la base en la cual la creatividad (innovación) posterior se va a sostener.

Pero lo cierto es que esta tendencia es general desde la escuela. El relativismo, la sociedad del “descarte” y “líquida” (Cf. Capítulo 1º) no soportan conocimientos sólidos y permanentes, no soportan las correcciones. ¿Qué debe hacer el educador, entendido como facilitador o guía hacia la adaptación y el triunfo social? Ayudar a desarrollar habilidades y destrezas en el alumno -“competencias” -, para que éste sepa responder creativamente a lo que le pide la sociedad, sus cambios y retos, creando nuevas posibilidades. Así será un buen profesional, competente. En cierto modo, lo pide el mercado y la sociedad de consumo: ser “competentes”.

Esto estará bien o mal según lo que la sociedad pida al estudiante a cambio. Si debe renunciar a la verdad, mal. Es peligroso ignorarla, olvidar los contenidos, los conocimientos. El educador sabe -debe saber- más que el alumno, y es su deber comunicárselo y corregirle los errores. Esta acción de “meter”, “enseñar”, “nutrir” es necesaria y básica, pues no nacemos sabiendo. Ciertamente, es pasiva por parte del alumno, pero es que el hombre no puede ser activo si primero no ha sido pasivo, pues nadie da lo que no tiene. Y, además, nunca es totalmente pasiva pues se necesita que el alumno quiera y ponga mucho de su parte para aprender: la atención, por lo pronto, algo tan difícil hoy por la falta de voluntad, la super estimulación en que viven los “*post-millennials*” y su inconstancia (la “liquidez” de que hablamos ya). Además, el alumno necesita pensar lo que se le comunica, razonarlo, comprenderlo y asimilarlo para, posteriormente, criticarlo o aplicarlo, eso es actividad. La enseñanza, pues, no se opone a esta creatividad, la requiere, al igual que la creatividad requiere enseñanza. Lo mismo que el nutrir a alguien no niega el posterior proceso digestivo en que el protagonista es el sujeto. Pero ese sujeto no podría hacer nada si alguien no le diera el alimento. De ello, es educar, es nutrir de alguna manera al estudiante, se entiende, pues, que la enseñanza es necesaria, básica, sobre todo en los primeros niveles, pero también insuficiente.

En la “educación” (entendida como “sacar”, desarrollar, perfeccionar... de dentro afuera) el alumno es fundamentalmente activo, pero tampoco totalmente, pues necesita la guía del educador. Quizá éste no le dé el alimento, pero debe decirle dónde y cómo puede adquirirlo, enseñarle el camino, el método. Además, el alumno, incluso el universitario de pregrado, tampoco sabe bien lo que busca, ni, a veces, el de postgrado.

Hay que orientar y, para ello, hay que señalarle donde está el Oriente, es decir, la verdad; y luego, los caminos más adecuados para llegar a ella.

Así pues, las dos actitudes son necesarias: enseñar y educar, meter y sacar. Nacemos racionales, sí, pero para razonar se necesita meter datos a la razón, no tenemos ideas innatas. Y uno no puede ponerse a experimentar y descubrir por sí solo todo lo que la humanidad ha tardado milenios en descubrir. Es más sencillo y lo único posible, que alguien que lo sepa lo comunique y que el que no lo sabe, fiado razonablemente en el saber del maestro, le crea y lo acepte. He ahí algo muy importante en la labor educativa, la relación de confianza entre alumno y profesor, actitud que no es pasiva.

Entonces, contestemos la pregunta que encabeza este punto. ¿Qué es educar? Educar es nutrir y desarrollar, meter y sacar, enseñar y conducir, guía. En última instancia, ayudar a perfeccionar. Porque, efectivamente, es el mismo educando, libremente, quien se perfecciona y, porque, la perfección es el fin de la educación (Peñacoba, 2015).

### **5.2.2. Educar para perfeccionar al hombre**

Educamos o enseñamos para perfeccionar al hombre en todas sus dimensiones: intelectuales, volitivas, afectivas, artísticas, manuales, sensitivas, etc. Se considera la perfección de la persona, en cuanto a su naturaleza, que es la educación en la virtud, de una perfección según su modo de ser sexuado (como hombre o mujer) y una perfección en cuanto a su ser personal, único e irreplicable.

#### **A. Perfeccionar al hombre en cuanto hombre**

Al educar se debe considerar al ser humano en su propia naturaleza, que es común a los demás hombres, pero desde su personal libertad (Peñacoba, 2015). Por ello, la educación de la persona debe ser integral u holística y debe, por ello abarcar todas las dimensiones de la persona (García Amilburu & García Gutiérrez, 2012, pág. 39). Así lo reconoce la UNESCO (Informe Delors, 1996) y las leyes sobre educación en el Perú.

La teoría de las Inteligencias múltiples de Howard Gardner confirma desde el punto de vista psicológico esta idea, que en el fondo está ya en Aristóteles y santo Tomás. Perfeccionar todas las potencialidades, pero en su jerarquía, de forma que lo más importante es que el hombre se realice como hombre, por ello, la educación en virtudes intelectuales y morales es la fundamental, pues éstas dirigen todas las demás (no se puede ser buen zapatero o lo que sea sin ser prudente, justo, fuerte ante las dificultades, etc.). Así, santo Tomás de Aquino define educación como: “la conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre en cuanto hombre, que es el estado de virtud” (Sum. Theol., III, q.41, a.1). “Perfecto” significa “totalmente acabado”. ¿Cómo hemos de entender esto que nos dice santo Tomás? Partimos de que el hombre tiene una naturaleza, que le hace ser hombre y no otro ser. Esta naturaleza o esencia no se adquiere por educación, se nace con ella, es su identidad. Pero esta esencia o naturaleza no está completa. El hombre es el animal que más tarda en madurar, tiene una gestación extrauterina. No nace con la perfección de los instintos de los animales sino que tiene que aprenderlo casi todo. De ahí la importancia de la educación. El animal nace hecho, el hombre nace con la misión de hacerse, y de hacerse para la eternidad y la felicidad suprema (Basave, 2002). Esto conlleva la responsabilidad y belleza de la misión del ser humano y su grandeza.

Debido a la libertad que posee el ser humano se amplía muchísimo su ser, pero siempre y cuando sea fiel a su naturaleza (dada y siempre en desarrollo). Porque cuando la libertad va en contra de ella se destruye a sí misma. Por eso, en la base de la educación pone Millán Puelles lo que llama la “libre aceptación de nuestro ser”. Y dice, al respecto: “somos libres, o sea, no estamos hechos del todo; pero somos, o sea, no todo lo tenemos que hacer” (Millán-Puelles, 1971, p. 304). Educar es ser fiel a lo que se es, para serlo del todo (“llega a ser lo que eres”, dijo Píndaro). Es ser fiel a la verdad.

Por tanto, la educación debe partir de lo que somos, y desde ahí, se puede “conducir” y “sacar” según las potencialidades de cada uno. El fin de la educación, entonces, es el mismo para todos los hombres, aunque cada uno sea muy diferente y cambien los medios para llegar a él, porque todos tienen una naturaleza común, pero son también únicos, por lo cual, como vamos a ver, la educación tiene que ser personalizada.

Entonces, la naturaleza humana tiene un fin que no se consigue automáticamente por instinto, como el fin de los animales. Se consigue por la educación de las potencias o facultades de que esa naturaleza provee al hombre (los sentidos, la inteligencia, la voluntad, los afectos). Promovido, dirigido por los educadores (padres y maestros) y, cada vez más siendo protagonista, cada ser humano se dirige a su fin libremente, adquiriendo virtudes, hábitos perfectivos (Rhonheimer, 2000, pp. 49,51).

Son las virtudes los logros de este aprender a ser, las manifestaciones de la perfección que se va adquiriendo; son hábitos o posesiones, obtenidas en buena lid, con esfuerzo constante, que equipan al sujeto para realizar con perfección, facilidad y gusto las distintas operaciones. Como dice Aristóteles, la virtud es “ese modo de ser que nos hace capaces de realizar los mejores actos y que nos dispone lo mejor posible a un mejor bien u obrar, que está acorde con la recta razón” (Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, a.8). La virtud es la fuente de las mejores acciones y pasiones del alma; nos dispone a realizar los mejores actos y a obrar, bien y siempre mejor. De este modo, las virtudes son camino para la felicidad, que se produce cuando el hombre alcanza la perfección (Garcés, 2015).

Las virtudes que más realizan al hombre son las que perfeccionan la inteligencia, la voluntad y la capacidad de amar, es decir, las virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. De ellas derivan todas las demás, incluso las virtudes relativas al cuerpo fruto de la educación física. La prudencia las dirige a todas, sin ella no hay virtudes morales, por ello, según santo Tomás, el fin de la educación está focalizado en la virtud de la prudencia (Sellés, 1999, pp. 35-39), de modo que se podría afirmar que el fin de la educación está localizado en la virtud de la prudencia. “Así, educar la prudencia es lograr el hombre el “estado de virtud” en lo que consiste el fin de la educación, según santo Tomás (comentado por Millán-Puelles y, a su vez, por Peñacoba, 2013). Siguiendo a santo Tomás, dice también Josef Pieper hablando de la prudencia, que esta virtud influye en todas las virtudes y le proporciona a cada una lo que necesita para que desarrolle y a la vez todas las virtudes tienen algo de la prudencia, pues tienen en común que son virtudes. (Pieper, 1969, p. 47).

¿Por qué tiene tanta importancia la prudencia? En ella se sintetizan las virtudes intelectuales y morales, pues sirve de puente entre el entendimiento y la acción y, por

tanto, la libertad. Sólo se ejerce bien la libertad si hay prudencia, pues ésta pone al hombre en la verdad, diciéndole lo que conviene hacer. Es a esa verdad a la que tendrá que amar, decidiendo con justicia, mediante el esfuerzo libre y voluntario, constante, con fortaleza y templanza, dominando otros impulsos contrarios. Pero siempre al servicio de la verdad, asimilada prudentemente. Ahí está la madurez moral. Por ello, la educación y autoeducación (para la autonomía moral) tiene su fundamento en la educación y autoeducación de la prudencia. Es la quintaesencia de la mayoría de edad ética; “la primera de las virtudes cardinales no sólo es índice de la mayoría de edad moral, sino también y cabalmente por ello, emblema de la libertad moral” (Pieper, 1957, p. 122).

Una precisión: “el estado de virtud” al que se refiere santo Tomás no significa que cada vez que actuamos seamos virtuosos. Entonces el educador nunca terminaría, pues nunca, hasta el cielo va a ser posible eso. Se trata de adquirir el “estado”, la competencia, el hábito de obrar así. Habrá veces que no se haga, pero el educando ha adquirido la capacidad, ya no hay que estarle diciendo a cada paso por dónde ir, puede ella ya dirigirse a sí misma hacia la perfección en cada acto, que será la santidad y la consiguiente felicidad (Santo Tomás y Millán-Puelles, citado en Peñacoba, 2013).

¿Queremos formar personas verdaderamente competentes para la vida, capaces de tomar decisiones adecuadas, no sólo para tener el éxito profesional sino para su último fin que es la felicidad? ¿Queremos líderes sociales en todos los campos (Familia, Derecho, Política, Sanidad, Educación, Empresa, etc.), capaces de hacer el bien, de defender la verdad y la justicia, capaces de promover el bien común? Entonces hay que educar en la prudencia, fundamental “competencia”: Conocer bien el campo de su acción, conocer bien al hombre, el sentido de su vida, conocer las circunstancias que hacen más o menos posible y eficaz una decisión, no sólo ahora sino a largo plazo. Conocer el deber ser, la ley, y las circunstancias; ser idealistas y realistas a la vez. Así es el prudente, el hombre que hay que educar desde pequeños a la universidad y siempre. La prudencia ayuda a ser justo, fuerte y templado, y estas virtudes ayudan a la prudencia. Hay que enseñar a pensar desde que se tenga uso de razón. Por ello le daba tanta importancia Platón y Aristóteles, tanta, que hacía de la prudencia la virtud del gobernante.

Pues bien, ¿No tiene mucho que ver este fin de la educación, que no puede ser más clásico, con la educación de las competencias que se habla ahora, de una correcta educación por competencias, libre de exigencias mercantiles, atenta a una dimensión espiritual y real del hombre, que le permita actuar con perfección, facilidad y gusto en la vida, realizándose como persona, en solidaridad con los demás, feliz? Un joven prudente, fuerte, templado, justo sabe salir airoso de dificultades. Sereno, proyecta, crea, respeta, es solidario, justo y feliz. Claro que la educación no es sólo meter cosas en la mente del educando, es ayudarle a adquirir estos hábitos perfectivos o virtudes. Y tiene que ser él quien lo haga.

Este perfeccionamiento, tan clásico, rima muy bien con el Informe Delors para la UNESCO (1996), cuando nos habla de los Cuatro pilares: “Aprender a conocer”, “aprender a hacer”, “aprender a vivir”, “aprender a ser”. “Importa concebir la educación como un todo”, es decir, integral.

En definitiva, “la posesión de las virtudes es el perfecto estado de las potencias operativas humanas y, por ende, el estado perfecto del hombre en tanto que hombre, fin de la educación” (Millán Puelles, 1983, p. 37). De todas las virtudes, las fundamentales son las cardinales y, de entre estas, la prudencia. El pensamiento clásico respecto a la educación cobra una nueva edición con la “educación por competencias”, rectamente entendidas, liberadas del relativismo y del uso neoliberal mercantil. Competentes en la verdad, base de un futuro post-postmoderno mejor (Dávila & Maturana, 2009).

Bien, pues expuesto el fin de la educación en general basado en su naturaleza y válido para todos los hombres, creemos necesario señalar, al menos, la necesidad de atender también a los aspectos diferenciales, propios de su modo de ser sexuado y de su singular ser personal. La educación ha de ser, de este modo, diferenciada y personalizada.

### **B. Perfeccionar según el modo de ser masculino o femenino**

Hemos hablado de las virtudes a desarrollar según la “naturaleza común” humana. Pero, al ser la educación desarrollo de las potencialidades que se tienen, habrá que partir de ellas, y según han demostrado los estudios de biología, antropología, psicología,

sociología y teología del cuerpo (Juan Pablo II) son diferentes el hombre y la mujer en su modo de ser, masculino y femenino, mucho más que un accidente (Castilla, 1996, 1993; López, 2007). Y, si la consideración de aspectos accidentales, como la edad, la cultura, las capacidades, aptitudes y actitudes, exigen una atención especial para guiar a cada uno adecuadamente, mucho más la sexualidad, que afecta a toda la persona.

Acerca de la educación diferenciada hay mucho estudiado, al igual que sobre el tema de la mujer y su identidad. Se está destacando ya un tipo de feminismo llamado “de la diferencia” y de la complementariedad (Castilla, 1993, 1996; Aparisi, 2006).

A este respecto se propone la consideración de la educación diferenciada que comprenda el desarrollo del proceso formativo de la persona integral desde su propio ser hombre y ser mujer. Así Calvo, en su conferencia, nos dice que la educación diferenciada trae ventajas como lograr con máximo rendimiento los objetivos para lograr una formación integral, se hacen grupos con características parecidas y se logra desarrollar armónicamente la personalidad de cada estudiante. No se debe reducir la educación diferenciada a lo sexual porque sería no permitir un desarrollo personalizado. Lo queramos o no, los hombres y las mujeres somos diferentes aunque sí complementarios y como diferentes que somos, requerimos tratamiento distinto (Calvo, 2005).

Para Gordillo (2007) la sociedad requiere de los elementos propiamente femeninos como son la solidaridad, el cuidado de las personas, la atención por lo concreto y singular; así como de los valores masculinos de la objetividad, imparcialidad, la visión amplia y general de los acontecimientos, pero siempre ha de considerarse que “es preciso partir de presupuestos diferentes, y por lo tanto hay que acomodarse al educando” porque si “bien esto ha de hacerse (el cultivo de valores femeninos y masculinos en la sociedad) en ambos sexos, el modo de lograrlo será diferente ya que el punto de partida también lo es” (Gordillo, 2007, p. 455).

Tanto Calvo como Gordillo consideran que las diferencias entre chicos y chicas pertenecen al orden natural y biológico pero inciden de forma directa en su desarrollo personal, emocional e intelectual. Por ello sin tener que considerar la diferencia como algo negativo, donde uno de los sexos resulte inferior al otro se puede considerar que

entre varones y mujeres la educación debe considerar sus diferencias en los siguientes aspectos:

### **b.1. Diferencia a nivel de aprendizaje**

La diferencia de la velocidad de maduración entre niños y niñas genera diferencias en su rendimiento académico, al respecto Calvo señala que los hombres aprenden más lento desde los 7 a los 16 años, las mujeres entre los 12 y 14 años son más hábiles en lo verbal, lectura y escritura (Calvo, 2005).

### **b.2. Diferencia por el modo de aprender**

Las diferencias entre varón y mujer se dan también en sus intereses, desde la infancia, especialmente, por el deseo de los chicos de dominar y mantener su estatus. Después de esta etapa de separación hay una de enfrentamientos que deja paso a una relación más sexualizada o romántica en una edad aún muy temprana tal como señala Maccoby (citado en Gordillo, 2007, p. 449).

Debido a esto Calvo (2005) señala que los varones necesitan que exista competencia en las clases. Que haya un perdedor y un ganador. Por eso, la división de las aulas en equipos que compiten entre ellos para sacar la mejor calificación es un modelo óptimo para ellos. Pero este sistema no sirve en absoluto para las niñas que, por el contrario, trabajan mejor ayudándose unas a otras, trabajan para colaborar pues son más empáticas y solidarias.

En relación con lo anterior, sigue diciendo la autora, que los varones para estar atentos demandan cierta tensión con el profesor, que éste de algún modo les rete. Pero las niñas necesitan sentirse queridas por la profesora. En el varón predomina la búsqueda de independencia y el aprendizaje de poder o dominio. Además los varones suelen estar más interesados por las cuestiones objetivas (por ejemplo, datos o fechas concretas), mientras que las niñas lo están por las cuestiones subjetivas (acontecimientos) (Calvo, 2005).

### **b.3. Diferencias en el plano afectivo**

Parte importante en el desarrollo de la afectividad que también encuentra una diferencia entre ser femenino y masculino, a este respecto Gordillo refiere que las mujeres maduran antes en el lenguaje y al relacionarse con el otro, sus reacciones son diferentes y depende de quién tengan delante, pues le importa mucho el quedar bien y su buena imagen. (Gordillo, 2007, p. 449).

En este punto de la consideración de la educación, este trabajo busca señalar un aspecto importante y olvidado a tener en cuenta para lograr el fin: hay que educar según el ser del educando, y un aspecto fundamental de su ser es la diferencia sexuada, por más que ideológicamente se quiera ocultar. De hecho Morales defendía una educación diferenciada.

El ser varón y ser mujer, antes de ser una dificultad para la educación es una gran riqueza puesto que a para todos es común la vocación a la verdad, al bien, al amor, pero esta vocación se realiza de modo diferente en el varón y en la mujer, de modo que ambas maneras puedan ser complementarias.

### **C. Perfeccionar al hombre en su singularidad: Educación personalizada.**

La persona es un ser singular, único, un sujeto consciente, responsable, libre de sus actos. Además es un ser con una intimidad en la que nadie salvo Dios puede penetrar; es relacional, abierto al otro, con vocación al amor. Posee una dignidad, que procede de ser imagen y semejanza de Dios. Y es un ser que busca la perfección a través de la educación.

En esta búsqueda de la perfección, la educación juega un papel fundamental por lo que se debe evitar que en ese proceso educativo se caiga en reduccionismo, los seres humanos son “seres concretos”, individuos con una humanidad común a la vez que con una identidad personal y diferente de los demás, siendo a estos seres concretos a los que se debe educar (García Barrera, 2020).

La persona humana es única, debido a ello la educación debe considerar esta singularidad pues es cada persona la que tendrá su propio proceso educativo, en su integridad pero también en su particularidad, con sus características, con sus intereses, con sus capacidades propias, con sus características psicológicas, con sus condiciones sociales, etc. Se debe evitar el peligro de masificar a los estudiantes, olvidando que cada uno constituye una persona, que posee un valor en sí misma y que no puede constituirse sólo como un objeto de la clase, sino que siempre será un sujeto en sí mismo.

A ello se refiere García cuando señala que la persona se va construyendo y perfilando su sentido a la vida, su ideario y camino por dónde quiere ir en su vida, pues es libre para hacerlo y dueña de sus actos siendo consciente que es un fin, nunca un medio. Podemos concluir que toda persona se merece un total respeto y nunca ser tratada como una cosa o como un medio (García López, 1976, p. 186).

De ello se nos permite considerar el planteamiento de la educación personalizada desarrollada por Víctor García Hoz, que se centra en la persona del alumno, como un ser escudriñador y activo que explora y cambia el mundo que lo rodea. El autor la define diciendo que “La educación Personalizada responde al intento de estimular a un sujeto para que vaya perfeccionando su capacidad de dirigir su propia vida, desarrollar su capacidad de hacer efectiva la libertad personal, participando con sus características peculiares, en la vida comunitaria” (García Hoz, 1981, p. 16). Siendo que el educador también es persona, la relación educador-alumno es vista en calidad de relaciones personales en la que ambos van enriqueciendo su ser personal y perfeccionándolo.

García Barrera en su reseña, muestra las bondades de esta educación personalizada expresando que esta educación tiene en cuenta lo que cada uno tiene de singular y lo que coincide con otros, una de forma equilibrada y armónica lo propio de la individualización y socialización educativas. No se desconecta de las necesidades profundas de ser persona. Da libertad para que cada uno se vaya haciendo dueño de sí mismo y perfeccionándose de manera integral. En toda institución educativa es muy importante la presencia de profesores, padres y alumnos logrando en todos y cada uno de ellos una vida en valores y metas alineados al bien, la verdad y la belleza. Todo este conjunto da como resultado personas que poseen un gran sentido crítico, sabiendo elegir

lo correcto y la verdad sin dejarse llevar por las ideologías existentes del momento (García Barrera, 2020).

Como se ha dicho, el fin de la educación, que es la perfección del hombre, está basado en su naturaleza y es válido para todos los seres humanos, en este sentido hemos de tener en cuenta también a los aspectos diferenciales, propios de su modo de ser sexuado y de su singular ser personal. Por lo tanto, la educación ha de ser, de este modo, diferenciada y personalizada. (Gordillo, Polaino & Von Martial, 2012).

### **5.2.3. El educador**

Hemos hablado hasta aquí de qué es educar y hemos visto que su doble acepción de “nutrir”-“sacar” podemos sintetizarla en: desarrollar potencialidades, conducir hacia la perfección, que es el “estado de virtud” (Santo Tomás). Vimos también que, supuesto este fin y junto con él, está el modo diferente en que este “estado de virtud” se realiza en varones y mujeres, y en cada persona, así como el diferente modo de llegar a él que tiene cada una. Por eso hablamos de educación diferenciada y personalizada. A continuación desarrollaremos el perfil del educador.

Admitimos que el educador es “docente” (del verbo latino doceo= enseñar), porque enseña, y que es “educador” porque “e-duca”, es decir, saca, conduce, dirige y guía a cada persona, potenciando su libertad y respetando su propio camino. En definitiva el educador es director y guía. A continuación analizaremos brevemente al educador como guía y las cualidades que éste debe poseer.

#### **A. Guía apasionado y paciente hacia la verdad, en una sociedad escéptica y relativista**

Nuestra sociedad es escéptica y relativista –“líquida”-, lo analizamos en el primer capítulo. Esto plantea un problema al educador. ¿Hacia qué meta va a dirigir al educando si todas son igualmente válidas y desechables? ¿Qué camino mostrará si pasa lo mismo? ¿Cómo decir lo que tiene que hacer a un joven si él es autónomo?

El Papa Benedicto XVI (2007, 2010) habló, a propósito de esto, de la “emergencia educativa”, señalaba dos problemas decisivos para la educación: el falso concepto de autonomía y el relativismo. Sin verdad, como meta y método educativo y sin autoridad, ¿cómo educar?

Por eso urge recuperar la verdad y la autoridad, junto con un recto sentido de libertad, que se funda en la verdad y en la confianza. En recuperar esto tiene una labor decisiva el educador. Veamos por qué.

Efectivamente, el educando es autónomo, porque es persona, y tiene que ser él, libremente, quien camine, nadie puede hacerlo por él, quien debe caminar, quien se perfecciona y desarrolla; él es la verdadera causa eficiente de su educación, pero no podría serlo sin la ayuda del educador. Remitimos de nuevo a la autoridad de santo Tomás de Aquino quien dice en la cuestión *De magistro* del tratado *De veritate* que el maestro causa la ciencia en el discípulo “mediante la razón natural de éste” (Bartoli, 2016). Es la razón del discípulo la causa de la ciencia en su interior, pero ayudado o auxiliado por la acción del maestro. En línea tomista, decía Maritain (citado en García Amilburu & García Gutiérrez, 2012, p. 45), que la educación es un arte que imita la naturaleza, semejante a la agricultura o medicina, porque, a pesar de los estímulos exteriores que pueda proporcionar el maestro (como el agricultor o médico), quien crece, quien se cura es el enfermo; la medicina o la salud proceden desde dentro.

El educador es, pues, causa instrumental, pero importantísima, pues sin él sería muy difícil o imposible llegar al conocimiento, porque ¿cómo buscaría por sí mismo el discípulo lo que ni siquiera sabe que existe? El educador abre horizontes insospechados; no es un instrumento como si fuese un bastón para el camino, es el guía. Ahora bien, este no haría nada o sería un manipulador si se limitase a meter conocimientos o a conducir sin ayudar a que el discípulo comprenda, sea crítico, asimile y opte libremente.

Por tanto, el maestro es docente y es guía, auxiliador, facilitador, monitor pero siempre al servicio de la persona, fin en sí misma y libre.

## **B. Cualidades del educador**

Para educar bien se requiere de buenos educadores con verdadera vocación, pero además deben poseer unas cualidades fundamentales para poder cumplir bien con su labor educativa y no ser meros instructores del conocimiento.

### **b.1. Debe conocer muy bien la meta y el camino.**

Debe conocer al discípulo, sus posibilidades y temores, sus fortalezas; debe conocer los obstáculos y cómo sortearlos; las posibilidades y cómo descubrirlas y potenciarlas.

*Conocer la meta:* próxima: las competencias relativas a su especialidad (conocimientos, habilidades, aptitudes); la meta remota: su fin último como persona, su realización plena, a la que, sabiéndolo o no, aspira (su perfección de hombre en cuanto hombre, en la que encontrará su felicidad).

*Conocer el camino:* los métodos más adecuados en su especialidad para que el discípulo alcance los conocimientos y las competencias; los métodos más adecuados para conocer al alumno, sus aspiraciones, debilidades, fortalezas, capacidades, temores; los métodos más adecuados para sortear los obstáculos, superar las dificultades.

*Conocer al alumno:* su ser personal, su dignidad; y su psicología, sus temores, fortalezas, habilidades, esperanzas, capacidades... conocer sus relaciones (familia).

*Conocer el contexto:* la sociedad y cultura ambiental, los obstáculos y cómo superarlos; las oportunidades que ofrece y cómo insertarse en ella y cambiarla.

Para ello ha tenido que estudiar mucho y, sobre todo, ser muy observador, reflexivo, crítico, estar siempre dispuesto a aprender. Es decir, debe ser un buscador permanente de conocimientos, un investigador de la verdad, en todos los campos.

Esto es una tarea difícil hoy, sobre todo en Humanidades, y en disciplinas éticas, especialmente. El escepticismo y relativismo, de que hablamos en el apartado 5.1,

índice de la postmodernidad, hacen difícil la labor de guía del educador porque, además, las nuevas corrientes pedagógicas constructivistas lo avalan: importan más los “procesos” que el resultado, la creatividad que la verdad. Se quita el papel de guía al educador quien no debe corregir.

Como ya hemos visto, el educador está llamado a la verdad y hacia donde conduce y facilita el camino a los educandos, pues –además-, aunque no lo parezca el joven, tiene sed de la verdad y debemos darle de esa agua (Benedicto XVI, 2007). Cuando un joven tiene una formación del pensamiento y del criterio se abre al misterio de Dios y ahí encuentra el sentido profundo a su vida superando el racionalismo existente que se basa en lo que se puede observar y experimentar. Ayudemos a desarrollar en el joven la “pastoral de la inteligencia”.

Podemos decir, del mismo modo, una “educación de la inteligencia”. Más que métodos interactivos, dinámicas para que no se aburra el educando (que habrá que hacerlo, y más en los tiempos actuales, debido al déficit de atención), se trata de rasgar apariencias, asombrarse y descubrir verdades insospechadas, ocultas. Tras los sucesos naturales o históricos, siempre hay una verdad antropológica, metafísica y moral que nos requiere hacer pensar (por ejemplo, a raíz del fenómeno del coronavirus pueden salir muchas preguntas existenciales, morales, antropológicas, metafísicas, teológicas, físicas, biológicas). Rasgar apariencias y enseñar a rasgar, provocando el asombro. Fomentar preguntas, no impacientarse por ellas ni dejarlas sin contestar, buscar juntos la respuesta cuando no se sabe. La confesión de ignorancia –prudentemente aceptada- no es obstáculo a la educación, al contrario, si va seguida del compromiso de búsqueda.

En esta labor por cultivar el asombro el educador no debe olvidar ni quitarle importancia a la curiosidad intelectual que tienen los niños y bien sabemos que cuando éstos crecen, son más conscientes del pensamiento e ideas que han ido formando; cuando llega a joven, percibimos cómo hoy día, les bombardea una información continua y diversa que se adueña de su pensamiento haciéndole dudar, pero en el fondo de este joven actual -como el de siempre- permanece el grito y la necesidad de encontrar la verdad (Benedicto XVI, 2007).

## **b.2. Debe querer, con decidido empeño saber más**

Debe tomar su profesión como un compromiso ético. “Lo primero que debe hacer el educador (...) es conseguir que su propia tarea sea un acto ético (...) Ha de ser un buen profesor, siendo un profesor bueno” (Cardona, 2001, p.19). Debe ser justo, por lo pronto.

## **b.3. Debe amar**

En definitiva, lo que hace, no sólo querer hacerlo por deber moral. No se trata sólo de cumplir bien su deber, sino de amarlo. No sólo acción, sino pasión.

Debe tener pasión por la verdad, por el alumno, por la educación, por el bien social. “Pasión educativa”, decía el papa Benedicto XVI hablando de la “emergencia educativa” (2010). Pasión también entendida como paciencia, en su doble cara: aguante y constancia en la acción. Si educar es un arte, el educador debe estar poseído por la musa de la educación y, como todo, artista, tener paciencia.

## **b.4. Educador: Autoridad y testigo**

La pasión educativa da autoridad, imprescindible para educar, autoridad que no reside en los títulos, sino en la persona volcada en el servicio. Es decir, en su testimonio. Autoridad siempre es servicio y testimonio.

El educador no debe ser autoritario, sí tener autoridad, ser autoridad. El autoritario manda queriéndose imponer él (él es el importante, es el “que manda”). La autoridad solo quiere que triunfe la verdad, se compromete con la verdad, es testigo de la verdad. Benedicto XVI, en otro discurso sobre la “emergencia educativa” relaciona ambos conceptos, “autoridad” y “ser testigo”: “El testigo de Cristo no transmite sólo informaciones, sino que está comprometido personalmente con la verdad que propone, y con la coherencia de su vida resulta punto de referencia digno de confianza” (Benedicto XVI, 2007).

No se trata de imponerse por la fuerza. Educar a seres racionales implica, más que castigos -propio del adiestramiento-, el diálogo (dia-logos), intercambiar razones.

A este respecto nos dice Jiménez (2010) que para que un educando comprenda, el educador tiene que dar razones y entonces el educando sacará sus consecuencias y será capaz de dar razones de lo que ha entendido. La verdad es la que le va a regir como autoridad, pues si tiene la verdad no hará las cosas porque le vean, ni por miedo, sino porque ha asimilado que hay que hacerlas en dirección a la verdad porque nos lleva a un bien en sí mismo. El educando necesita testigos que vivan en coherencia de vida, personas que son así felices, y esto les llevará a obrar bien. Si así actuamos en la educación moral, debemos hacer lo mismo en la intelectual. En el plano intelectual la autoridad también es la verdad. Para lograrlo el educador debe formarse continuamente, informarse y prepararse bien, dar razones de lo que explica, no vale opiniones personales o sin fundamentos (Jiménez, 2010, pp. 439-440). Podemos concluir que la educación para todos es un proceso que nunca acaba y siempre nos estamos educando.

Nos dice Benedicto XVI (2007) que la autoridad es imitar a Cristo, nunca hablaba de sí, transmitía la verdad que le había sido dada del Padre (cf. Jn, 8, 28).

La autoridad, entonces, reside en la humildad, pues ésta consiste en la verdad (“Humildad es andar en verdad” decía santa Teresa de Jesús). Efectivamente, se constata que los alumnos confían en un profesor humilde, así como en el testigo que vive lo que enseña.

Porque “el hombre de hoy cree más a los testigos que a los maestros, y si cree a los maestros es porque son testigos” (Pablo VI, 1975, n.41). Como decía Cardona (2001, p. 19): “un buen profesor es un profesor bueno”. Por supuesto, “bueno” no significa “bonachón”. Y no puede ser bueno si no conoce su materia, estaría engañando.

#### **5.2.4. El educador universitario**

En este apartado profundizaremos sobre las características y el perfil que debe tener un profesor universitario de pregrado, dando respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué significa educar en la universidad a jóvenes de pregrado “*post-millennials*”? ¿Qué

principios éticos deben potenciarse? ¿Cuáles son las funciones principales del educador universitario? Poniendo énfasis en la responsabilidad que posee el docente en la educación de los futuros profesionales, quienes tienen también el reto de generar un cambio en la sociedad.

### **A. La Universidad como campo del educador. La Universidad, identidad y misión**

En la actualidad, para poder enseñar en alguna universidad peruana se plantea como requisito contar con al menos una maestría (Artículo 82 de la Ley N° 30220-Ley universitaria). Sin embargo, muchos de los profesionales que ingresan en este campo no son docentes de profesión, ni han estudiado ningún curso sobre pedagogía, pero poseen el conocimiento de su especialidad. Por esta razón es importante que quien realice la entrevista o filtre el ingreso del docente averigüe también sobre su metodología de enseñanza, sentido ético y responsabilidad social (Lomelí, 2016, p. 69). Será necesario que ellos se comprometan también con la tarea trascendental de formar jóvenes de manera integral.

Antes de proponer la misión del docente universitario es importante recordar el fin de la universidad, pues es el ámbito de saberes donde el educador se desarrollará, así se entiende que la universidad, según Pericacho (2015, p. 304) es el lugar idóneo para formar el pensamiento del joven. La universidad debe trabajar y potenciar la formación de un pensamiento crítico que no se quede sólo en lo personal, sino que tenga influencia en la vida social y profesional, que al culminar sus carreras se verán inmersos los universitarios.

Asimismo, Juan Pablo II en la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae* señala que “la universidad es una comunidad académica, que, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales” (1990, n.12).

De igual manera el artículo 3 de la Ley universitaria en el Perú, reconoce la importancia de la formación humanista y la incluye dentro de la definición. Así señala

que la universidad es importante porque “es una comunidad académica orientada a la investigación y a la docencia, que brinda una formación humanista, científica y tecnológica con una clara conciencia de nuestro país como realidad multicultural. Adopta el concepto de educación como derecho fundamental y servicio público esencial. Está integrada por docentes, estudiantes y graduados. Participan en ella los representantes de los promotores, de acuerdo a ley”.

Pero más allá de una formación científica y tecnológica, debe recordarse que la universidad, cómo señala Jiménez (2017), entrega al joven principios e ideas con las que piensa, decide y ama. En la universidad, se forman los maestros, profesores, psicólogos, médicos, juristas, ingenieros, y demás, por eso afirma que la universidad hace a la sociedad.

Jiménez (2017), citando a Guardini, se hace la pregunta “¿Qué busca quien viene a la universidad?”, pregunta necesaria para establecer qué es lo que esta debe proporcionar al estudiante. El joven desea crecer, algo que no se consigue con solo el estudio. Quiere prepararse para una profesión que será la base de su vida futura, para ello no basta acumular conocimientos, sino es imprescindible asimilarlos, necesitan formar el criterio, para alcanzar ser profesionales competentes pero también sensatos y prudentes, pues como vimos ellos son los que hacen a la sociedad.

Así también, el joven busca investigar, anhela la verdad pero muchas veces no la aplicación de lo hallado, por lo que debe establecer una estructura para dicha búsqueda teniendo claro que es más importante “saber poco y bien”. Por último, el estudiante simplemente busca la verdad última, esto es, el sentido de la vida.

Respecto a cómo debe ser la enseñanza, Joaquín Silva nos dice que el problema surge cuando la enseñanza universitaria se reduce a una transmisión de información “útil” para el ejercicio profesional, no entendiendo que su misión consiste en la formación del intelecto; eso es, de capacidades y habilidades que permita a los estudiantes discernir, juzgar, pensar, contemplar, admirar. Es allí donde está la auténtica utilidad de la universidad, del conocimiento y del saber (Silva, 2015, p. 16).

Por su parte, Benedicto XVI en la Basílica de San Lorenzo de El Escorial, señaló que la universidad tiene como misión la búsqueda de la verdad propia de la persona (2011). Así también, el Papa Francisco en su visita a la Universidad de Sofía de Tokio señaló que ningún alumno debe graduarse sin saber hacer elecciones libres y responsablemente dirigidas por su conciencia que le dictará qué es lo mejor. En todas las circunstancias de la vida los estudiantes de esta universidad deben inclinarse siempre por lo justo y humanitario, siendo conscientes, que la población vulnerable debe ser protegida y valorada por su dignidad (Francisco, Visita a la universidad de Tokio, 2019).

Entonces, se puede concluir que la universidad tiene como, misión la búsqueda conjuntamente con el estudiante, de la verdad, una verdad que realice al joven, que le dé un sentido a su vida y le prepare para una profesión al servicio de la sociedad. La universidad acoge y forma a la persona de una manera integral, ya que la educación es un derecho fundamental del ser humano.

## **B. Notas del educador universitario**

En la primera parte de este apartado hemos revisado cómo es el educador y sus características, consideradas a la luz del fin de la educación como perfección del hombre en tanto formación en la virtud para ser perfeccionado en su naturaleza de persona, en la consideración de su ser femenino y masculino, y haciendo referencia a su integralidad y singularidad en todo el proceso formativo. En el punto que ahora vamos a desarrollar veremos cómo éstas características se desenvuelven en el ámbito de la universidad.

Claudia Lomelí, en su artículo “Perfil del docente universitario”, plantea que en nuestra sociedad “el docente universitario debe asumir un nuevo rol y recaerá en él la responsabilidad del proceso: guiar al estudiante hacia la adquisición y desarrollo de competencias que le permitan desenvolverse en situaciones tanto personales como profesionales” (2016, p. 67). Ella hace énfasis tanto en la formación personal como profesional de los estudiantes, para ello es importante que el docente incluya dentro de su preparación algunas características y habilidades específicas, según De La Cruz (citado en Sanz, Pérez & Ruiz, 2014) podemos considerar las siguientes:

- Creatividad: que busca generar respuestas, motivaciones e interés por el curso.
- Rasgos de personalidad: tolerancia, flexibilidad, sentido del humor, disponibilidad, autoridad, equidad. Dentro de estos puntos se puede incluir también el respeto por la opinión de los alumnos.
- Habilidades personales: relaciones interpersonales, facilidad para la comunicación, control del estrés.
- Vocación por la enseñanza

Pedraja (citado en Sanz , Ruiz & Pérez, 2014) complementa lo dicho anteriormente, enfocando dos características adicionales:

- Actitud positiva hacia los alumnos que facilite la interacción.
- Aptitud pedagógica que se muestra en la actuación y desempeño del profesor.

A los rasgos señalados por estos autores, habría que sumar que estos deben tener como base –en consonancia con las características del educador que busca la perfección del alumno señaladas en los puntos anteriores de esta tesis- un compromiso asumido con la verdad y la búsqueda de ella, lo cual marca y define su identidad como educador. El educador universitario desde la amplia gama de saberes que brinda la universidad debe sentirse llamado a la búsqueda de la verdad, para poder orientar y acompañar en ese mismo camino a los educandos.

En consonancia con ello el docente universitario debe poseer un conocimiento riguroso de los contenidos de su curso, pero también una postura crítica acerca de los mismos; además debe poseer un afán investigativo que no sustenta en la obtención de mayores conocimientos, títulos o reconocimientos intelectuales sino que se halla en la actitud de búsqueda humilde y sincera de la verdad; además debe poseer una razón amplia, que le permita relacionar y articular los conocimiento de su disciplina particular con las demás campos del saber y que le brinde una apertura para poder desarrollar una fundamentación metafísica e incluso teológica de los conocimientos que desarrolla.

De esta manera el docente universitario debe ser guía, no es simplemente un facilitador de conocimientos múltiples y amplios que se presentan en la universidad, así para García-Valcárcel (citado en Sanz , Ruiz, & Pérez, 2014) el docente universitario ya no es la única o primordial fuente de información, se convierte en: Especialista en

diagnóstico y prescripción del aprendizaje, especialista en recursos de aprendizaje, facilitador del aprendizaje en la comunidad, especialista en la convergencia interdisciplinar de saberes, clasificador de valores, promotor de relaciones humanas y consejero profesional y del ocio.

En relación a la autoridad podemos adherirnos a lo que señala Redondo (2007): sólo el servicio justifica la autoridad sobre los demás. La autoridad es servicio, es deber, más que deber, es el fruto del amor que hace crecer y da vida, física y espiritual. Por ello, el educador universitario basa el ejercicio de su autoridad en la valoración de cada alumno en su ser personal y único.

El docente requiere de la sabiduría, que se evidencia en el conocimiento y manejo de sus temas y herramientas, pero no sólo sabe de ello sino que sabe ser orientado y orientar hacia las causas últimas de las cosas partiendo desde la disciplina que desarrolle, suscita el interés y la curiosidad intelectual por las preguntas existenciales de la realidad en sí mismas a través de la investigación.

De lo dicho, Echevarría considera que el educador cumple la función de reforzar la disposición natural del alumno hacia la virtud, la contemplación y la felicidad. Esto no se da de misma manera en todos los alumnos puesto que en unos bastará con aconsejarlos, mientras que para otros, será necesario forzarlos a habituarse a los actos de ciencia y de sabiduría, hasta que experimenten con facilidad el gozo de reposar en la verdad (Echeverría, 2003). Además, continua señalando el autor, aunque toda materia, toda realidad natural, social o humana, sea susceptible de ser objeto de gozo contemplativo, sin duda que éste será mayor en cuanto más elevado sea el ser contemplado.

En relación con la autoridad, se encuentra siempre la libertad, que está orientada siempre en la búsqueda del bien. Este ejercicio de la libertad implica la libertad de arbitrio y el ejercicio de las libertades externas como la libertad de cátedra, por ejemplo, dentro siempre de las leyes que rigen al bien común. Enseña también el ejercicio de la libertad en tanto se la da a los educandos para que puedan ser creativos y desarrollar cada uno desde su propia realidad el camino educativo.

Es necesario por ello que se comprenda adecuadamente la consideración del docente amigo, en el que la confianza no cae en desmedro de la autoridad. De Gregorio (2002) considera a la confianza profesor-alumno como un factor indispensable para el aprendizaje educativo, dice que todo el bagaje de aprendizajes y conocimientos que se le van dando a la persona en las distintas etapas, no es únicamente para que aprenda, sino para que vaya formando su personalidad correctamente y de forma equilibrada. Podemos concluir que cuando educamos estamos ayudando a construir sus personalidades de forma única, original y autónoma. Para lograr personalidades firmes y coherentes debe haber un clima de confianza entre el maestro y el discípulo. Si no se da este clima de empatía no se logrará que el alumno madure como persona aunque el educador sea muy inteligente y tenga un gran nivel intelectual. (De Gregorio García, 2002, p. 32).

Con todas estas notas el educador universitario se presenta como una persona sabia que se ofrece como guía para el educando, para lo cual primero se constituye como testigo en su propia persona de la búsqueda de la verdad como meta de su perfeccionamiento, estableciendo relaciones de autoridad y confianza que permitan que el educando se desenvuelva en su integralidad en todo el camino educativo que emprenden juntos.

### **5.2.5. Principios éticos**

Con este trabajo de investigación se pretende que los jóvenes “*post-millennial*” tengan una formación integral y encuentren un sentido a sus vidas, para lo cual se necesita vivir los valores y lograr el desarrollo armónico de las tres facultades fundamentales de la persona que son: el entendimiento, el corazón y la voluntad. Es decir: enseñar a pensar, amar y actuar.

El docente universitario ha de ayudar a desarrollar en el estudiante un pensamiento crítico, que le permita discernir adecuadamente en los diferentes momentos de su vida personal y profesional, logrando así, con libertad, llegar a la verdad. Así como también lograr que aprenda a amar con libertad y que actúe con responsabilidad, desarrollando armónicamente todas sus potencialidades.

## **A. Pensamiento crítico y la búsqueda de la verdad**

Existen diferentes definiciones sobre lo que significa pensamiento crítico, sin embargo, tienen en común la búsqueda de la verdad a través del razonamiento, de la reflexión, la cual logra que la persona sea cada vez más profunda, firme, libre, excelente profesional (Gazapo & Del Hoyo, 1998, pp. 110-114). Para esta investigación hemos considerado lo planteado por Paul & Elder (2005), quienes definen el pensamiento crítico como “un proceso que consiste en analizar y evaluar el pensamiento con el propósito de mejorarlo. El pensamiento crítico presupone el conocimiento de las estructuras más básicas del pensamiento (los elementos del pensamiento) y los estándares intelectuales más básicos del pensamiento (estándares intelectuales universales)” (p. 7).

El pensador crítico hará uso de los elementos del pensamiento para analizar una situación, estos elementos son propósito, información, las suposiciones, implicaciones, preguntas, inferencias, conceptos y puntos de vista implicados en el problema o situación a resolver. Ahora bien hay que recalcar que el pensamiento crítico debe ayudarnos al conocimiento de la verdad, es decir a adecuarnos a la realidad de las cosas, a ver lo que son en sí mismas. Sólo cuando se persigue ese fin, se puede orientar adecuadamente el uso del pensamiento crítico en el proceso educativo.

Para lograr que el estudiante desarrolle su pensamiento crítico es importante que el docente sea consciente de que no es sólo responsable de la transmisión de saberes en relación a la material que dicta, sino que también es importante que promueva en los estudiantes la reflexión (Núñez, Ávila, & Olivares, 2017). Esto es posible si el docente genera espacios donde el estudiante pueda cuestionar, razonar, analizar situaciones y poner en práctica la experiencia.

En este sentido, Creamer identifica cinco acciones necesarias para desarrollar el pensamiento crítico: conceptualizar, aplicar, analizar, sintetizar y evaluar la información que se recibe a través de la observación, experiencia, reflexión, razonamiento y comunicación. De esta forma podrán darle un valor racional a las creencias o emociones (Creamer, 2011).

Lo que el docente debe buscar es que cada uno de sus alumnos explote al máximo cada una de estas características, consideradas por Campos (2007) como los rasgos distintivos de un pensador crítico; éstas son:

- Racionalidad: no se deja llevar por las apariencias sino que se basa en evidencias.
- Autoconciencia: es capaz de identificar y diferenciar premisas, prejuicios, sesgos y puntos de vista.
- Honestidad: identifica cuáles son impulsos, emociones.
- Mente abierta: es capaz de escuchar diferentes puntos de vista, reconocer nuevas alternativas; sin embargo, lo hará basándose en la evidencia.
- Disciplina: dejará de lado la manipulación, reclamos sin razón, para centrarse en puntos precisos. Será comprensivo y exhaustivo.

Ahora bien, cada una de estas características debe ser siempre orientada en relación al fin último de todo el proceso educativo, por ello se tiene a la prudencia como virtud rectora. Dice Balmes, en “El Criterio”: “pensar bien es conocer la verdad o el camino que conduce a ella” (p.3).

De ahí que la racionalidad que se pide como parte del pensamiento crítico no se puede basar sólo en las evidencias a *priori*, puesto que muchas veces se tiene al principio sólo observaciones que luego del proceso científico de experimentación, prueba y análisis van concluyendo en certezas y evidencias, es un camino que conduce a la verdad pero que si se hace con rigor no dificulta el pensar bien sino que lo va consolidando.

En cuanto a la disciplina y la honestidad no siempre es fácil de conseguir dado que nuestro ser está integrado por una afectividad y sensibilidad que nos ha formado, también debido a que la cultura en que nos desarrollamos influye en tanto que a veces se parece constituir como una segunda naturaleza, por ello también se debe aprender a distinguir las modas, los *fake news*, términos o expresiones con connotación positivas y negativas, etc. En la consideración de todos ellos y ser conscientes se puede partir para llevarlos luego a la crítica.

La mente abierta que se le pide al pensador que busca la verdad debe saber reconocer que la realidad posee diversos ámbitos como son el experimental y no experimental, natural y trascendente, científico y poético, por ello es capaz de no dejarse llevar de prejuicios anti metafísicos. Sabe reconocer que cada saber tiene un ámbito en que se desenvuelve y que posee límites propios. Debido a ello no se puede exigir una evidencia científica de absolutamente todo, basta que la conciencia actúe con rectitud en la búsqueda de la verdad y entonces ella será su guía. Es en la importancia de la formación de la conciencia en la que se ve el compromiso ético del educador.

La disciplina que se le pide al pensador crítico exige del orden, es decir de la adecuación de los medios respecto del fin. El orden hace que se establezca un lugar y momento adecuado para cada cosa. Sabe comprender la integralidad de la persona que es la que piensa sin aniquilar alguna de sus facultades al momento de razonar sino más bien sabiendo conducirlas y encauzarlas para favorecer el proceso de discernimiento que nos exige el pensar bien.

Enseñar a pensar exige el desarrollo de la reflexión, para ir logrando ser lo que De Gregorio llama persona intelectualmente madura, la que es capaz de desarrollar las destrezas intelectuales que da como resultado un razonamiento capaz de analizar sintetizar, reflexionar etc., y así habrá logrado integrar armónicamente todos los saberes, sin olvidar el logro de un pensamiento crítico que le ayudará a pensar de forma autónoma y coherente (De Gregorio García, 2002, p. 33).

El proceso de madurez intelectual requiere de un educador que lo dinamice, primero partiendo de la propia certeza de que es posible el encuentro con la verdad de las cosas, desarrollando esa confianza en la verdad. Ello es muy difícil hoy en día debido a la cultura de la sospecha y liquidez en que nos desenvolvemos. Junto con ello hay que saber transmitirles una configuración de esquemas mentales que den razón de la totalidad, con los cuales se pueda interpretar la realidad.

Como se ve enseñar a pensar, implica de parte del educador un serio compromiso por no dejarse desviar de la verdad como fin último que persigue el entendimiento, no basta con sólo la certeza subjetiva sino hay que poder hacer el propio recorrido hacia la

plenitud de la realidad en la verdad para poder ayudar y acompañar a los educandos en su propio recorrido.

## **B. Amar con libertad**

La segunda facultad que se debe desarrollar en los jóvenes, para lograr una formación integral armónica es el corazón, la afectividad; es decir, deben aprender a amar. Todo educador debe enseñar a sus alumnos a amar en el sentido más pleno. No podemos olvidar que el educador siempre está aprendiendo, pues la educación es un proceso continuo de toda la vida y de todas las etapas del ser humano, nunca acabamos de educarnos.

En la actualidad esto resulta ser uno de los retos más grandes porque vivimos en una época donde el sentimentalismo prima y donde se ha distorsionado el significado real de la palabra amor. El pensamiento de Morales queda reflejado cuando Gazapo y Del Hoyo nos dice que el “amor” es la palabra que se puede entender de muchas maneras y si la usamos para muchos significados, y de forma equivocada, llegamos a confundirnos en su verdadera definición. Concluye diciendo que no se puede confundir amor con sentimientos, pasiones, palabras, caricias (...) eso no es amor. El verdadero amor se da cuando somos capaces de sufrir por el otro (Gazapo & Del Hoyo, 1998, pp. 76-77).

Por lo que podemos concluir que amar es buscar el bien del otro e implica comunión y donación. Lo opuesto al amor es el egoísmo. “El amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano” (Juan Pablo II, 1981, n.11). “El Hombre no puede vivir sin amor” (Juan Pablo II, 1979, n.10).

Según Rojas “al amor le corresponde un lugar privilegiado, pues es una experiencia universal que marca la existencia humana” (Rojas, 2011) es que en el proceso educativo el amor interviene desde el principio de la relación entre docente y alumno, cuando el estudiante es capaz de percibirlo se siente atendido y comprendido es cuando se puede afirmar como dice De Gregorio (2002): “el clásico aforismo de que el amor precede al conocimiento en tanto en cuanto es ese amor el que limpia el cristal por el que ha de pasar la luz de la verdad hasta lo más profundo de la razón” (p. 36).

Quizás cabe la pregunta si ¿es posible educar en el amor y en los afectos? Ante ello Polaino-Lorente (2006, p. 433) nos da razones de la educación de la afectividad: se parte que la afectividad de los niños no está desarrollada desde el nacimiento sino que va madurando a lo largo de su desarrollo, además la afectividad no está completamente determinada en cada persona por su biología, se suma a ello que la experiencia nos muestra la plasticidad natural de los sentimientos y afecto; y también se encuentra que la persona es libre aunque sea de modo relativo de sus sentimientos.

La educación en el amor no requiere siempre de esquemas elaborados y materia a dictar en específico sino que el educador debe caer en la cuenta que escucha con toda su persona, “en el modo de afrontar los problemas, de corregir a un alumno distraído, de motivar al que se ha quedado atrás en el aprendizaje o de consolar al que tiene un determinado sufrimiento, como comparece y se ejerce esta educación en la afectividad” (Polaino-Lorente, 2006, p. 436).

Al respecto de la escucha que debe desarrollar el educador, Matthew Kelly insiste en que para mejorar la escucha hay que tener en cuenta: mirar al que esté hablando, escuchar con todo el cuerpo, no interrumpir, evitar las distracciones y trastornos (Kelly, 2018, pp. 109-111).

Para la adecuada formación en el amor, sigue refiriendo el autor, es necesario tener autoconocimiento y autocontrol. Se requiere de espacios de silencio para poder entrar en la intimidad y poder identificar las causas y motivaciones de lo que se experimenta. Educar en el amor es una tarea que abarcará todo el proceso formativo del educando y compromete al educador a ser él mismo testigo de que se puede amar libremente al bien y la verdad.

### **C. Actuar con responsabilidad**

Frente a una sociedad donde la relatividad y la liquidez parecen gobernarlo todo, el actuar de manera responsable, es decir dando respuesta por los actos que hemos decidido realizar es un reto para el educador. Hemos de responder de nosotros mismos como personas, de lo que somos y hacemos, debido a que somos seres conscientes de

nuestras acciones y éstas pueden obedecer a la elección que hacemos de ellas, por eso podemos decir que asumimos con cada elección el conjunto de consecuencias que de ellas derivan. En este sentido, se puede establecer que si se educa en la responsabilidad se estará dando una educación equilibrada (Fernández, Idoate, Izal & Labarta, 2007, p.4).

Por tal motivo, resulta conveniente precisar que el hombre debe ser reformado desde la propia responsabilidad. En este sentido Gómez Sierra señala que formar en la responsabilidad, es un elemento clave para el educador universitario (Gómez Sierra, 1998, p. 161). En definitiva es importante que el educador se implique integralmente en el proceso formativo, aplicando uno de los principios de Morales denominado “hacer-hacer” que permite potenciar el trabajo responsable de los alumnos, comprometiéndolos en iniciativas, guiándolos pero dejando que ellos sean los protagonistas.

#### **5.2.6. Funciones del profesor universitario**

Toda Universidad tiene objetivos y el docente tiene gran responsabilidad en llevarlos a cabo. Para lograrlo ha de ser un profesional crítico, reflexivo, competente, pedagogo e investigador (Benedito, 1992).

En el pasado se consideraba que la función única del profesor era exclusivamente transmitir conocimientos, hoy todo ha cambiado y se entiende que su tarea abarca más ámbitos. Debe ser además de un guía, un facilitador para el estudiante, que le permita acceder al conocimiento, y ayudarle a desarrollar su capacidad de reflexión y comprensión formando en él un pensamiento crítico que le permita estar preparado para desenvolverse exitosamente en el campo laboral.

Para identificar las principales funciones del docente universitario nos basamos en las que señalan tres universidades: Universidad Católica del Perú, Universidad de Piura y la Universidad de Navarra. Estas universidades establecen tres funciones específicas que debe poseer todo educador universitario: docencia, investigación y responsabilidad social universitaria.

## **A. Docencia**

La docencia es la principal función de un profesor universitario, esta implica planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje (Zabalza, 1999). Para desempeñar esta labor el educador universitario, debe contar con el conocimiento requerido de la propia disciplina, que incluye experiencias académicas y profesionales, en conjunto con la destreza pedagógica, planificación de clases, metodología para enseñar e interacción con los alumnos (Pontificia Universidad Católica del Perú, s.f.). Además Flores Correa (2016) incluye la enseñanza como formación integral del joven, exigencia académica en un clima de responsabilidad y laboriosidad (p. 11). Esta idea también ha sido planteada por De la Cruz (1994), que resalta que el docente universitario debe contar con los conocimientos y formación adecuada, requisitos para dictar el curso que se le asigne. Por su parte Pedraja (2001) agrega que además del conocimiento, el docente para mejorar su desempeño debe dominar sus movimientos, voz, métodos y medios pedagógicos. De igual manera, Gairín (2003) profundiza sobre el conocimiento que deben tener los docentes. Para el autor debe incluirse: el conocimiento científico especializado, cultural, psicopedagógico, práctica docente y personal. Estos tres autores son citados en (Sanz, Pérez & Ruiz, 2014). Además, en la actualidad se exige que el profesor fomente que el alumno “aprenda a aprender” (Arias, 2018).

## **B. Investigación**

Otra de las funciones relevantes que debe realizar un docente universitario es la investigación disciplinar o interdisciplinar que genere mayor conocimiento sobre algún tema en específico, dentro de la universidad, pero también puede ser a nivel nacional e internacional. Debe ser capaz de desarrollar proyectos de investigación o desarrollo tecnológico e innovación. Interactuar con otros investigadores, estar dispuesto al trabajo interdisciplinario. Esta labor debe ser realizada a la par de la enseñanza. Al respecto Flores Correa considera que se debe impulsar la investigación científica teniendo como fin la búsqueda de la verdad y mejora de la calidad de vida de las personas. (Flores, 2016, p. 11).

### **C. Responsabilidad social universitaria**

Es importante que los docentes universitarios asuman un compromiso con la sociedad civil, empresa y Estado brindándoles un aporte humanista, científico y tecnológico. Dentro de los ámbitos en los que se puede aplicar esta la docencia y la investigación a través de actividades y proyectos (Pontificia Universidad Católica del Perú, s.f.). Además debe desarrollar su conciencia de responsabilidad social porque no pueden estar exentos de los cuestionamientos sobre el fin de su labor y su sentido ético. (De la Cruz, 1994).

Cabe resaltar que la Pontificia Universidad Católica del Perú incluye como función adicional la gestión administrativa que puede ser el resultado de una elección o designación como un rol adicional. Para ello se consideran las habilidades y fortalezas de cada docente de acuerdo a los lineamientos éticos establecidos. Esta tarea es importante porque colabora con el adecuado funcionamiento de la universidad. El docente designado para un rol administrativo compartirá esta función con la enseñanza (Pontificia Universidad Católica del Perú, s.f.).

En estas funciones se encuentran realizadas las características del educador y educador universitario ya señaladas: ser guía hacia la meta, enseñar la verdad, una verdad amplia, que obliga a investigar en la realidad, siempre en clima de libertad y responsabilidad sabiendo dar respuestas acertadas en los momentos difíciles que estamos atravesando y al mismo tiempo un compromiso social potenciando el bien común. En el actuar tener presente la dimensión ética, realizando un comportamiento correcto como ciudadanos que somos. Y ahora en esta situación actual de pandemia, ser creativos e innovadores para seguir adelante siendo agentes de cambio y ciudadanos comprometidos con el otro. Los profesores universitarios no pueden dejar de señalar el camino y los cauces apropiados para alcanzar la identidad y misión de la universidad siendo la verdad y bien común principios fundamentales a desarrollar.

#### **5.3. Pedagogía educativa de Tomás Morales**

El Venerable P. Tomas Morales Pérez SJ (1908-1994), fue un auténtico formador de educadores, un convencido del valor de la pedagogía integral y un gigante de la

espiritualidad. Desarrolló una pedagogía original e innovadora basada en la reflexión de su amplia experiencia con jóvenes.

El Padre Morales, a lo largo de su formación, ha recibido diversas influencias: entre ellas destaca la formación Ignaciana a través del Padre Ángel Ayala Alarcón y de los Propagandistas de Acción Católica, a ello se une su experiencia pastoral y pedagógica. Dando como resultado cuatro principios pedagógicos (mística de exigencia, cultivo de la reflexión, escuela de constancia, espíritu combativo) denominados por él puntos cardinales, los cuales constituyen un estilo de vida y pautas para una buena formación de la juventud.

### **5.3.1. Figura del P. Morales**

Para comprender mejor el estilo educativo del P. Tomás Morales conviene conocer los datos biográficos, los cuales son tomados del Decreto sobre la declaración de las virtudes heroicas del Venerable P. Tomás Morales Pérez S.I, emitido por la Congregación para la Causa de los Santos en 2017.

Morales nació en Macuto (Venezuela) el 30 de octubre de 1908. Al año siguiente su familia regresó a España, donde Tomás fue criado y educado, desde la escuela primaria y hasta la universidad. Realizó los estudios de Derecho en la Facultad central de Madrid, donde además de obtener la licenciatura con premio extraordinario, pudo compartir su fe, ser ejemplo de cristiano y ser parte de la Asociación de Estudiantes Católicos como presidente. Culminaron sus estudios con el Doctorado en la Universidad de Bolonia en el año 1932, y prosiguió su formación en el noviciado de los jesuitas en Chevetogne (Bélgica), hasta su ordenación como sacerdote en Granada (España) en 1942. Tras un periodo de actividad pastoral como profesor de alemán y religión, predicador de ejercicios espirituales y guía de la Acción Católica, emitió los votos definitivos en 1947 y fue enviado a Madrid para su dedicación por completo a la predicación de ejercicios espirituales.

Cabe destacar del Venerable P. Tomás que en su labor incansable buscó siempre la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas, especialmente jóvenes, a la vez que ayudaba a su prójimo en las necesidades espirituales y materiales.

Fruto de aquellos jóvenes que asistían a los ejercicios espirituales surgió el Hogar del Empleado, un movimiento apostólico a través del cual llevó a cabo iniciativas sociales como construcción de viviendas, ambulatorios, cooperativas, centros de formación, etc. con vistas a la reconstrucción del país después de la guerra.

En el ámbito espiritual, el P. Morales destacó en su trabajo con las familias, jóvenes, hombres y mujeres consagrados laicos y de vida contemplativa, y sobre todo dando gran importancia al papel del laico en la Iglesia y en la sociedad, tal como lo había indicado hace pocos años el Concilio Vaticano II. Y así, de este trabajo fecundo surgieron dos Institutos Seculares, los Cruzados de Santa María y las Cruzadas de Santa María, que buscan en medio del mundo (trabajo y educación) alcanzar la santidad, cultivando el apostolado “alma a alma” para acercar a las personas a Dios. Además, también surgió una asociación pública de fieles llamada Hogares de Santa María, constituida por familias y otra llamada Milicia de Santa María, formada por jóvenes.

El P. Morales, además de practicar las virtudes cristianas en su vida, tenía una gran capacidad de discernimiento, una grande personalidad y un fuerte temperamento; vivió fielmente los consejos evangélicos y fue ejemplo destacado en el silencio y la aceptación de dificultades e incomprensiones.

Sus escritos más destacados son: “Forja de hombres”, “Hora de los laicos”, “Laicos en marcha”, “Coloquio familiar” “Semblanzas de testigos de Cristo para los nuevos tiempos” etc. Estos libros nos revelan con claridad su figura pedagógica, siempre escribía basándose en la experiencia, sobre todo con jóvenes.

El Venerable P. Morales murió el 1 de octubre de 1994 en Alcalá de Henares (Madrid), fue declarado Siervo de Dios en 2008 tras la investigación diocesana y Venerable el 8 de noviembre de 2017.

### **5.3.2. Fundamentos de la labor educativa del P. Morales**

La labor educativa del P. Morales surge de su amor a Dios y de su caridad por los jóvenes a quienes atiende. Esta perspectiva trascendente de la educación en la visión del Padre Morales es una clave importante para entender su estilo pedagógico.

Además no hay que perder de vista que Morales llega al campo educativo, no desde una labor pedagógica académica o institucional, sino a partir de su deseo apostólico de ayudar a los jóvenes a avanzar en su camino hacia la santidad. Fue en este contexto en el que vio la necesidad de aportar a estos jóvenes una sólida formación humana como parte integrante de su vida espiritual. Cuando el P. Morales educaba, no sólo pretendía formar hombres cualificados, sino cristianos coherentes que aspiren a la santidad.

Contra lo que algunos podrían pensar, esta visión trascendente no lleva al P. Morales a un espiritualismo desencarnado, sino que, muy consciente de las exigencias del misterio de la encarnación, promueve una pedagogía integral que, respetando los diversos aspectos de la naturaleza humana, trata de poner todo lo mejor de uno mismo al servicio de la conversión personal, del crecimiento humano y espiritual y de la labor apostólica de evangelización.

Siguiendo a Pío XI (1929), nos dice que su objetivo es formar al hombre que “piensa, juzga y actúa en todo momento según la recta razón iluminada por la luz sobrenatural de Cristo, es decir, el verdadero y cumplido *hombre de carácter*” (n. 82).

En realidad, la pedagogía del P. Morales podría llamarse también pedagogía de la santidad, una santidad que él mismo califica de “santidad educadora”. Es esa aspiración a la santidad, a la que Dios llama a cada bautizado, la que mueve al P. Morales a dirigir a sus educandos hacia los ideales más nobles, vividos en los pequeños detalles de cada día.

Su pedagogía está basada en los grandes principios del humanismo cristiano y fue desarrollada desde la reflexión de su amplia experiencia en la formación de los jóvenes, por lo que tiene la garantía de haber sido confrontada con la vida real. Su gran capacidad de innovación siempre está apoyada en la tradición de la Iglesia, en el estudio de los proyectos educativos que se habían encarnado en realidades pedagógicas vivas y positivas y en el filtro personal de la experiencia real con los jóvenes.

En el libro *Hora de los Laicos*, lo dice muy bien Morales cuando comenta: “Es la pedagogía cristiana avalada por la experiencia de siglos educando hombres y santos.

Forja «*personalidades maduras* que saben *controlar* la propia sensibilidad, que *asumen las propias tareas de responsabilidad y guía*, que tratan de realizarse en el lugar y trabajo en que se encuentran... Y *llenas de serenidad y valentía* para aceptar la realidad como es, sin críticas depresivas ni utopías, para amarla y salvarla» (Morales, 2003, p.304).

Es una pedagogía Morales (2003) que no se cansa de motivar a los educadores para que sigan enseñando pacíficamente y cumpliendo bien con el deber de cada día, logrando así una sociedad justa y humana. Si hay una buena educación siempre se superará el desaliento que puede venir (p.304).

Morales con su amplia visión de la formación educativa nos presenta un modelo educativo que tiene como “fin contribuir a crear en cada uno una personalidad madura, en la medida que se ha adquirido un sentimiento realista de su propio valor a partir de la trascendencia a la autoestimación. Se trata de una dinámica en la que cada sujeto busca una razón y una unidad de vida y de conducta a través de la consecución de una escala de valores que le permita orientarse en cualquier circunstancia” (Gómez, 1998, p. 219).

Morales tuvo la sabiduría de discernir lo que más convenía para el crecimiento de los jóvenes que le rodeaban. Este esfuerzo de acoger lo mejor de la tradición educativa de la Iglesia y de los grandes educadores de todos los tiempos, para ponerlo al servicio de la promoción y evangelización de los jóvenes, le llevó a profundizar y asimilar planteamientos no sólo de su educación jesuítica propia de su formación en la Compañía de Jesús, sino de educadores como san Juan Bosco, San Juan Bautista de la Salle, san Pedro Poveda o el P. Manjón, entre otros, e incluso a recoger con admiración todo lo bueno que aportaban los educadores de la Institución Libre de Enseñanza.

Esto hace de esta pedagogía un conjunto muy rico en matices y de aparentes contrastes, que conviene conocer, para poder aplicarlo en la práctica:

- Exigencia y comprensión
- Idealismo y realismo
- Obediencia e iniciativa
- Confianza en Dios y empeño en nuestra tarea.

Por eso es importante, para integrar armónicamente todos estos matices, tener una visión global de las bases en que se apoya la pedagogía del Padre Morales en su tarea educativa y evangelizadora.

### **5.3.3. Principios pedagógicos**

Nos describe en su libro *“Forja de Hombres”*, algunos ejemplos y experiencias, así como- cuatro puntos claves que aplicó en la formación de los jóvenes.

Estos cuatro puntos, que Morales llama “cardinales” son principios que guían la acción educadora y caracterizan las distintas actividades formativas de los jóvenes. Primero trataré de explicar en qué consiste cada uno de los principios pedagógicos: *Mística de Exigencia, Espíritu Combativo, Cultivo de la Reflexión y Escuela de Constancia*, para luego plantear un Programa de Formación docente universitario para la formación integral de los *“post-millennials”*.

#### **A. Primer Principio: Mística de Exigencia**

La exigencia para Morales, es entendida como la capacidad que tiene toda persona para desarrollar al máximo sus potencialidades. La exigencia es planteada desde el interior del sujeto como una forma de hacer progresar al hombre en su proyecto como persona, desde lo más rico, desde lo más positivo que hay en él. Su pretensión no es otra que hacer sacar al joven aquellos valores profundos que lleva dentro, impulsándole siempre de acuerdo a su capacidad hacia lo máximo. En el corazón de la pedagogía de Morales se encuentra la exigencia y lo refleja en esta frase *“educar es exigir, pero exigir amando”*.

¿Cómo surge esta idea de la exigencia en él? Fue, como él mismo dice, a partir de una frase que encontró en la obra de Timón David, *“Patronatos de la Juventud”*. En ella leyó: *“A los jóvenes si se les pide poco no dan nada, si se les pide mucho dan más”* (Morales, 2011, p. 7). Esta frase le sorprendió y no se la creyó *“del todo”*. Pasando el tiempo comprueba que sí se cumplía en los jóvenes. Así es cómo Morales empieza a

caminar por esta senda de la exigencia. La experiencia le da la razón de que a los jóvenes hay que exigirles todo y lo pone en práctica en todas sus actividades.

### **a.1. Diversidad de reacciones**

En su labor educativa Morales, al presentar el estilo de exigencia ante mencionado, observó en los jóvenes, diversas reacciones (Morales, 2011, pp. 20-21):

- Los valientes y más calificados, a quienes la exigencia les sirve como estímulo para vencer las dificultades pues van reconociendo sus fallos y los superan.
- Los mediocres, que se excusan diciendo que eso es demasiado para ellos. Se dejan llevar por la flojera y terminan abandonando el estilo propuesto y regresan a una vida mediocre y cómoda.
- Los cobardes, que son los que se quedan en el grupo pero siempre criticando y justificando sus errores, diciendo que la sociedad es la responsable. En definitiva, echando la culpa al otro (pp. 20-21).

Estas tres formas de reaccionar ante una exigencia, le permitió a Morales, mantenerse firme en el estilo educativo propuesto.

### **a.2. Necesidad de la exigencia**

La exigencia es necesaria para educar, pero Morales (2011) señala dos cosas a considerar al educar con exigencia:

*Primero*, tener clara la idea de que al educar a los jóvenes es necesario contradecirlos, corregirlos; no para molestarlos, sino para que puedan educar sus caprichos y gustos, y así entregarse generosamente a los demás y entonces puedan experimentar gran alegría.

*Segundo*, para pasar la idea a la práctica, es necesario ser firmes para realizar lo propuesto superando dificultades, desánimos, obstáculos, críticas etc. (p.23).

### a.3. Características de la exigencia

La exigencia, según lo propuesto por el P. Morales, debe contener tres características: razonada, flexible y amorosa, solamente de esta manera podrá ayudar a la formación integral de la persona.

**-Razonada.** La exigencia que nos transmite Morales, está siempre en función de la persona, no es porque sí, por ello hay que dar razones al joven sobre la exigencia, todo tiene un por qué. El joven, igual que toda persona, necesita tener unas razones lógicas para actuar. El educador, antes de mandar o exigir, debe explicar por qué y para qué hacer las cosas encomendadas, no “porque sí” o “porque lo digo yo”. Si la autoridad se ejercita adecuadamente será fácil que se obedezca y no se llegará a la humillación o servilismo. El buen educador sabe que imponer no sirve de nada, más bien surge el efecto contrario llegando a rebeldía, rechazo. Sí debe haber autoridad, pero no de forma prepotente. El educador tiene que saber que para educar bien hay que emplear mucho tiempo para razonar y dar motivos si quiere lograr una formación madura y equilibrada en el educando (Morales, 2011, p.179).

**- Flexible.** Sumado a lo anterior, la exigencia debe ser flexible. La exigencia debe ir al ritmo de cada persona, pues todos somos distintos, únicos e irrepetibles; por eso el educador debe tener tacto y mucha paciencia, para exigir a cada alumno según su proceso formativo y de aprendizaje.

**- Amorosa.** Además y sobre todo, la exigencia debe ser amorosa. Morales nos dice: “la exigencia sin amor es insoportable, pero el amor sin la exigencia es rechazable, porque no educa”. Este apartado lo veremos más ampliamente cuando se hable de las características pedagógicas de Morales (p.33, 34).

Concluyo como lo haría el propio autor: todo educador, si de verdad quiere ser lo que su nombre indica, debe unir firmeza y ternura.

#### a.4. Estadios de la exigencia

En relación con el educando, la exigencia que se le presenta no siempre la recibe con la misma respuesta; por ello, con realismo, Tomás Morales llega a observar **tres estadios** en los que comienzan el camino de la exigencia, siendo el tercero estadio donde el hombre alcanza la plenitud (Morales, 2011, pp. 37-38):

- *Un primer estadio* donde el joven actúa por un móvil muy humano y natural: “lo hago, porque si no me fastidian”; llegando quizá a la hipocresía: “lo hago si me ven, para eludir la corrección”. Estas dos razones, el móvil inicial y el peligro de la hipocresía, considera Morales que invitan al formador a ayudar a superar ese estadio previo para empezar a educar.

- *El segundo estadio* consiste en actuar por móviles más puros que el temor al castigo o la esperanza del premio, actuar por convicción, por “cumplir con su deber”. Es el estadio donde se actúa por el sentido de la responsabilidad de un deber adquirido.

- *El tercer estadio* es el de mayor madurez: consiste en hacer las cosas por amor a Dios y a los demás. El buen educador se da cuenta que quizás no todos pueden llegar al tercer estadio, pero debe alentar y apoyar a los que sí pueden, dándole razones de todo tipo para que, así, el educando llegue a actuar apoyado en móviles superiores.

#### a.5. Propósitos de la exigencia.

Para poder ser impulsor en el recorrido de los tres estadios buscando lograr una formación firme y fuerte, el educador debe tener **tres propósitos** claros en el proceso formativo:

- *No dejarse llevar de las primeras impresiones* pues si lo hacemos, nos desanimaremos con frecuencia. No se logrará nada en la educación ni en los negocios o en cualquier campo en que nos desenvolvamos, si no poseemos firmeza para mantenernos ante las dificultades, paciencia sabiendo esperar y fuerza para seguir actuando (p.41).

- *Exigirse siempre a sí mismo.* Desde antiguo la filosofía nos recalca “nadie da lo que no tiene”. Por eso tenemos temor de exigir a los demás, porque sabemos muy bien que eso implica exigirnos primero a nosotros mismos; esto supone un olvido de nuestro egoísmo, lo cual cuesta y muchas veces no estamos dispuestos a hacerlo.

- *Llenarse de confianza ilimitada en Dios.* Toda la obra de formación requiere de esta visión trascendente. El hombre debe poner su colaboración pero reconocer que en definitiva la acción es de Dios, por eso debe cultivarse la paciencia de saber esperar en los designios de Dios (p.44).

#### **a.6. Objeciones de la exigencia**

El P. Morales viendo la realidad, percibió que, para algunos, este proceso formativo no tendría frutos esperados y por ello plantea las respuestas antes las **posibles objeciones** de su puesta en práctica:

- **Se influye en pocos.** Una de las críticas más notorias frente a este estilo de exigencia es que así no se puede influir en todos. Ante esta objeción (Morales, 2011, p.44) nos dice que a corto plazo lo propuesto es cierto, pero que a largo plazo, teniendo paciencia, sabiendo esperar y, si el educador se olvida de sí para entregarse a la formación de los estudiantes, aunque él no lo vea ahora, otros formadores que vengan después verán el fruto de haber formado personas íntegras y con muchos valores, quienes harán un bien grande a la sociedad porque serán líderes éticos y responsables en sus profesiones. Por ello afirma: “la masa permanecerá masa siempre, y el mundo será gobernado por una minoría de selectos que con audacia y decisión arrastren con su vida a los demás” (p. 44).

- **Falta de caridad.** Muchos dirán, también, que no hay caridad y que la exigencia es rígida. A lo que Morales contesta que esto ocurrirá cuando no se pone flexibilidad, prudencia y mucho tacto. Por el contrario si se ponen los ingredientes adecuados como son: compasión, paciencia, calma, tacto y prudencia, se logra una exigencia adecuada y exitosa.

- **No es compatible con el valor de la dignidad humana**, ni con la verdadera libertad, tan solicitada hoy en día. Ante esta dificultad nuestro autor nos da dos respuestas:

- Si la exigencia se impone desde fuera, coartando a la persona, sería cierto lo objetado. Pero la clave está en que el educador, conocedor de su labor, la realice con suavidad y eficacia creando un clima de exigencia propicio y saludable y entonces será el estudiante quien pida exigencia al profesor. “Pídeme todo –me decía uno-, pero no me imponga nada” (p.47) Esto ocurre cuando la exigencia sale de dentro, se hace personal, para ello se debe proporcionar a los jóvenes medios para que se entreguen a los demás saliendo de ellos mismos, de su egoísmo y dándoles responsabilidades.

- **La libertad y personalidad** que se pide muchas veces se utilizan como engaños y, en el fondo, solo se quiere satisfacer los placeres y dar rienda suelta a las pasiones. Es una manipulación del lenguaje para justificarse y que predominen nuestros gustos. En realidad, la búsqueda de una libertad y personalidad sin rumbo ni sentido, nos quita la autenticidad de ser personas íntegras. En este sentido Morales cita a San Pablo VI en su discurso a la conferencia episcopal italiana (7-5-1967) cuando refiere que “La moda hace Ley más que la verdad. El culto de la propia personalidad, y de la propia libertad de conciencia se reviste del más irresponsable y servil gregarismo” (p.48).

Ahora bien, la exigencia, para que pueda formar a la persona, debe ser no solo externa, sino personal, salir de dentro de la propia persona. Ahora bien, ¿Cómo lograr que en los jóvenes brote el impulso de ser exigidos? Aquí está la verdadera razón de la exigencia: ser un medio para alcanzar un gran ideal.

#### **a.7. La verdadera razón de la exigencia: alcanzar un gran ideal.**

Tomás Morales nos lo dice: logró que los jóvenes se exigieran metiéndoles un “gran ideal” en el corazón (Morales 2011, p.26). Por esto es importante que el formador no sólo exija mucho, sino que sepa hacerlo, para que nadie se sienta asediado, intimidado, acosado, sino amado y respetado.

El Padre Morales cree en la juventud, en sus posibilidades, en que “está hecha para el heroísmo y no para el placer” (p.43). Afirma que los jóvenes están esperando que se

les eduque en la exigencia amorosa, siente la necesidad de educadores que les exijan para dar todo lo que tienen, es decir, para amar. Será la experiencia constante de que el esfuerzo que engendra alegría cuando se hace por amor.

### **B. Segundo Principio: Espíritu Combativo**

En este segundo principio Morales nos orienta hacia dónde debe dirigirse el educador para no salirse del camino emprendido en la formación y evitar el peligro de no llegar a puerto seguro. “Quien no ataca retrocede” (Morales, 2011, p.55). Propone el autor con energía y firmeza que si al joven no se le motiva a luchar consigo mismo y con todo lo que le deshumaniza en el ambiente que le rodea, y no sabe defenderse; por falta de preparación y formación, será vencido y habrá perdido sus propósitos y objetivos. Sigue diciéndonos nuestro autor que “quien no nada contra corriente es arrastrado” (ídem). Es decir, nos motiva a luchar para poder alcanzar el ideal que nos hemos propuesto. Este principio es como una fuente que sale hacia fuera pero pone como condición que la persona esté llena por dentro.

Si hacemos lo que tenemos que hacer sabiendo que es lo correcto, si buscamos el bien y la verdad con libertad, nunca fracasamos a pesar de las apariencias. La perfección del hombre no está en no equivocarse y no caer, sino en no cansarse de levantarse y volver a empezar una y otra vez.

La vida del hombre es un conjunto de combates. Siempre estamos en movimiento, poniéndonos en marcha hacia algo; tenemos proyectos, planes por realizar, pero, a veces, nos cansamos de luchar por ellos. Preferimos hacer o ser lo que los demás dicen que somos o que debemos hacer, no cuestionarnos nada; simplemente nos dejamos llevar por las dificultades y renunciamos; esto es más fácil y sencillo, además no es exigente, es lo más cómodo, más atractivo. Pero ¿responde al gran ideal para el que está llamado el hombre? ¿Lo hace plenamente feliz?

#### **b.1. Razones por las que hay que vivir el espíritu combativo**

Las razones que presenta Morales para imprimir en la juventud el espíritu combativo son las siguientes:

**Primera:** *para humanizarla.* El mundo que nos rodea está carente de valores, de ética, de comportamientos correctos, en definitiva vive sin Dios. No es propio del hombre dejarse arrastrar por las tendencias del momento, pues está llamado a consideraciones más altas. Por ello Morales afirma que “renunciar a la lucha es consentir que permanezcan adormecidas las energías latentes que Dios ha puesto en el alma del joven” (Morales, 2011, p.55). Morales no pretende la pelea, sino desplegar las mejores capacidades en el quehacer diario de cada persona (De Gregorio, 2007, p. 161).

**Segunda:** *para hacer a la juventud identificada con su nacionalidad.* Se trata de un auténtico amor a la patria, que Morales incentivó a vivir en contexto de valoración de la identidad española valorando su legado de tradición católica que se encontraba duramente atacado por el marxismo. Así nos relata Morales cómo España logró su grandeza por su espíritu luchador. Renunciar a inculcar el espíritu de lucha es renunciar a la formación de los valores y llegar a confundir todo (Morales, 2011, p. 56). La historia de cada nación está marcada por personajes que se determinaron a luchar por nobles ideales hasta ponerlos por obra.

**Tercera:** *para hacer al hombre más educador.* Educadores somos todos, no sólo el que tiene ese trabajo por profesión. Somos educadores cuando damos a los que nos rodean lo mejor de nosotros y les influimos para el bien (p.57).

**Cuarta:** *para hacerla cristiana consecuente.* El mundo que nos rodea es mediocre, y todo invita al placer y a gozar. Predomina una moral débil, “líquida”, emotivista, relativista, del “todo vale”. El catolicismo es un estilo de vida que se caracteriza por una declaración de lucha –“no he venido a traer la paz sino la espada” (Mt, 10, 34-36)- una lucha que viene marcada por la cruz y el seguimiento de Cristo, lucha contra el mal, presente en el interior de uno mismo y en el mundo, lucha para no dejarse arrastrar por él (p.59).

Morales habla de “coherencia de vida”, adecuar lo que pensamos con lo que vivimos. En esta línea nos dice De Gregorio (2007, p.166-167) que se necesita mucho coraje y lucha para llevar una vida coherente, pero es necesario para lograr el equilibrio en la vida, por eso hay que educar a los jóvenes en esa coherencia.

El estilo educativo del P. Morales, sigue diciendo De Gregorio (2007), parece duro, pero si profundizamos en él, nos encontramos que se basa en un profundo amor al hombre, y el amor siempre es exigente. Se trata de una exigencia con amor, que dulcifica el esfuerzo y le da sentido (p.165).

Quizás se pueda pensar que esta formación no encaja en los tiempos actuales, pero esto no es cierto. Es verdad que la sociedad actual confunde la tolerancia con el permisivismo, que justifica el no luchar, pero precisamente por ello esta educación encaja y es necesaria. Hay que ser tolerantes y prudentes, ciertamente, pero esto no significa adaptarnos en todo a la moda; ningún pedagogo negará la necesidad de educar el espíritu crítico. Por ello, sigue De Gregorio diciendo que en referencia a la tolerancia y espíritu combativo, no podemos confundir la tolerancia con la prudencia. No en todo nos tenemos que adaptar a los nuevos tiempos (De Gregorio, 2007, p.172).

Para lograr injertar en el joven este espíritu combativo, nos dice Morales que hay que infundirle en la mente y en el corazón dos **ideas claras**:

- *Primero*, que vivimos en un mundo sin fe y sin valores y el que no está bien formado se dejará llevar por cualquier corriente del momento (Morales, 2011, p.63).
- *Segundo*, que esta actitud descreída y abúllica, se puede cambiar, si una minoría de personas vive coherentemente y da testimonio de su fe (p. 64).

Pero, como no bastan las ideas, es necesario impulsar al joven a actuar, enseñarle a luchar en lo concreto de cada día, a vencer dificultades, para que quede impreso en él este espíritu combativo. Ahora bien, ¿cómo se le enseñará a luchar? Lanzándole a la acción. A través de actividades muy concretas los jóvenes se disponen a combatir contra el ambiente pagano e inmoral, comenzando por la lucha contra sus propias pasiones.

Morales señala un engaño sutil que se infiltra acobardándonos para actuar y éste es el perfeccionismo. Pensamos que para actuar hay que estar del todo formados, como piezas ya acabadas; pero ello no es cierto, por el contrario, la mejor manera de entrenarse para actuar con eficacia es actuar equivocándonos, siempre que sepamos aprender de ello.

La gran lección que nos da el P. Morales es lanzarnos y lanzar a otros a la acción, es saber fracasar, no apartarse ante el miedo-ni dejarse bloquear por las limitaciones. El educador debe, al mismo tiempo, aprender y enseñar a no extrañarse ante el fracaso, pues, éste acompaña al emprendedor: el que nunca se equivoca es porque no hace nada. Debe también aprender y enseñar a alegrarse, incluso, en los fracasos porque permiten descubrir, si se reflexiona sobre ellos, sus verdaderas razones y perfeccionar la acción. Además el fracaso es, muchas veces, una oportunidad para crecer en valores humanos y en virtudes, como la humildad. Lo esencial no es la victoria, sino la lucha tenaz por el bien.

### **C. Tercer Principio: Cultivo de la Reflexión**

Es el tercero de los puntos cardinales. Es necesario que los educadores enseñen a los jóvenes a reflexionar, de lo contrario se pierden por no tener criterio. En la segunda mitad del XX, momento en que Morales se dedica a educar jóvenes siguiendo estos puntos cardinales, ya abundaban los Medios de comunicación, sobre todo la TV, que influían negativamente en el criterio. Hoy en día más. Las redes sociales: internet, facebook, whatsapp etc. abundan, y estos medios, mal empleados, como vimos ocurre en los *post-millennials*, no ayudan al joven a reflexionar y, como consecuencia, se hace superficial y débil de carácter, blando de voluntad e inconstante.

El ambiente circundante, dice Morales, nos despersonaliza pues nos impone las ideas que nos asedian a todas horas. Nos sentimos tiranizados y nuestra personalidad se va rompiendo y perdiendo su identidad propia; nos quitan lo más noble y sagrado que tenemos. “Reflexión y constancia te suministran los pies para andar por la selva de los intrincados valores humanos que tienes que descubrir, potenciar y sobrenaturalizar para ser bautizado auténtico” (Morales, 2013, p.9).

Este autoritarismo intelectual –“dictadura del relativismo”, lo llamaba Ratzinger-Benedicto XVI-, ya predominante en la segunda mitad del XX- que se disfraza con caretas de libertad, democracia, progreso, reduce la persona a mero individuo, un sujeto más dentro de una masa. El cultivo de la reflexión anula esta acción despersonalizadora.

Hay necesidad de reflexión puesto que si no solo el hombre se deja llevar por la superficialidad e inestabilidad del mundo actual regido por la preocupación de negocios, profesión, cultivo de su inteligencia, placeres, etc. Con todo ello el ser humano convierte su vida en serie de actos cuasi-reflejos, instintivos. En cambio, “el hombre auténtico sondea primero en las profundidades de su corazón lo que sus manos ejecutarán” (Morales, 2013, p.10). El P. Morales no se cansaba de inculcar en los jóvenes la necesidad reflexionar, por ello prevenía ante el peligro de una actividad desenfrenada. Decía: “la reflexión te hace libre, persona, en un mundo esclavizado por las modernas técnicas de difusión del pensamiento” (Morales, 2013, p. 14).

La tarea del educador consistirá en inculcar al joven una fidelidad inquebrantable a sus propias convicciones, en insistir en el esfuerzo que debe hacer para adquirir una personalidad. Adquirir la propia personalidad es la condición indispensable para llegar a ser capaz de un compromiso responsable, porque comprometerse, es exactamente lo contrario de la sumisión masiva a las manipulaciones y para ello se requiere la reflexión.

Para Morales la meta del proceso educativo que plantea será “formar hombres con criterio, capaces de vivir con entusiasmo, de tomar decisiones sin miedo a equivocarse o a fracasar, capaces de responder a la vida con seguridad y firmeza para poder transmitir la verdad” (Gómez, 1998, p.238). El criterio siempre es la verdad. Reflexión paciente para alcanzarla, pero una vez alcanzada la evidencia, hay que actuar en su nombre, aunque aparentemente se fracase en los medios concretos, que, por otra parte, hay que discernir bien.

Esta tarea es difícil y a veces desalentadora, porque muchas veces le parece al educador que está perdiendo el tiempo, pues se da cuenta de que el ambiente se encarga de borrar, enseguida, las ideas que con tanto trabajo se van descubriendo. Otra tentación que puede asaltar al educador que intenta cultivar la reflexión, es creer que tiene que estar diciendo siempre cosas nuevas, para que el interés no decaiga. Morales piensa que esta idea equivocada es la causa de que muchos movimientos sean estériles y de que algunos procedimientos educativos carezcan de vigor. Pocas ideas, pero fundamentales, profundas y claras, sobre las cuales hay que estar dando vueltas, con distintos ejemplos y métodos, siempre.

### **c.1. Fases de la reflexión**

Para Morales la forma como se enseña a reflexionar a los jóvenes, siguiendo el método tradicional de los jóvenes obreros católicos acuñado por el cardenal Cardjin, tiene **tres fases**:

- *Ver*: observar directamente el ambiente que les rodea: familia, universidad, diversiones, empresa, barrio, ciudad, etc.
- *Juzgar*: dar una opinión sobre el pensamiento y modo de vivir de cuantos les rodean
- *Actuar*: realizar actividades para ser agentes de cambio en sus familias, amistades, trabajos, lugares de estudio y de diversión (Morales, 2011, p. 113).

El cultivo de la reflexión, además de ayudar a los educandos, tiene para el educador un gran aporte pues, al contacto con los jóvenes, éstos le van descubriendo, de primera mano, la realidad en que viven, a la vez que va conociendo cada vez más su alma: sus cualidades, deseos, iniciativas, su carácter, etc. Se da cuenta que son capaces de vivir lo piensan. El educador mientras motiva a la reflexión se ve beneficiado porque se coloca ante la realidad de la vida y la conoce de primera mano pues son los mismos que la viven quiénes se la cuentan. También se beneficia porque le enseña a descubrir un material humano hasta entonces inédito. Se da cuenta de las cualidades de los jóvenes: buen juicio, equilibrio, iniciativas... y lo mejor, descubre aquellos que tienen carácter recio y heroico y que son capaces de vivir lo que piensan.

Algunos de los medios que daba en sus consejos se resumen en: “refrena la curiosidad por saber novedades que no te importan, oír noticias que parecen nuevas pero que peinan canas, criticar vidas ajenas que no te incumben, y encontrarás tiempo precioso para pensar”(Morales, 2013, pp.10-11).

Las asambleas y reuniones, que son un medio eficaz para promover la reflexión, siempre han de ser pistas de despegue para la acción. La reflexión lleva no sólo a constatar sin ilusiones la realidad, sino a transformarla con valentía y decisión. Por eso, el joven ha de dedicarse a fondo a formarse mediante el estudio y la lectura, para adquirir convicciones, pero, sobre todo deberá propagar y defender esas ideas con la

vida ejemplar: en el trabajo, estudio, profesión, familia, calle, diversión y todos los ambientes donde se encuentre (Morales, 2007, p.111).

Las ventajas que encierra la reflexión, según nuestro autor, son el convertir a la persona en un ser más profundo, dejar que pueda empezar a conocerse y poder conocer a los demás. El conocimiento del que habla Morales, es un conocimiento profundo, que pide conocer el corazón, que permite descubrir la verdadera causa de los fenómenos sociales (Morales, 2013, p. 11).

#### **D. Cuarto Principio: Escuela de Constancia**

No basta tener las ideas claras y un buen entendimiento, hay que vivirlas (Morales, 2011, p.179) y no sólo un tiempo, sino siempre, por eso necesitamos de la constancia y la lograremos con fuerza de voluntad; de lo contrario, todo lo aprendido se quedará en el aire y no se llevará a la práctica. Advertir a los educadores –señala Morales- que, si no forman la voluntad de los estudiantes, su labor no habrá servido de mucho.

Morales insiste mucho en que si se tienen todos los valores pero no se cultiva el de la constancia, de nada sirve. Con constancia se llega muy lejos y se pueden lograr cosas y objetivos impensables a primera vista, “ante el poder arrollador de una voluntad constante, nada se resiste” (p.150).

##### **d.1. Medios para lograr la constancia**

De los aportes de Morales obtenidos de su experiencia como formador se extraen algunos medios que pueden ayudar en la formación de la constancia en los educandos:

1. Paciencia. Esta debe ser la primera cualidad que tiene que tener un educador. (p. 150). Como decía Morales “no cansarte nunca de estar empezando siempre” (Morales, 2013, p.30).

2. Querer pocas cosas, mejor sólo una, aunque parezca insignificante (Morales, 2013, p.29). Si queremos hacer muchas cosas simultáneamente el resultado será hacerlas mal, o no tan bien como se podría si ponemos los cinco sentidos en una sola

cosa. Hay que partir fijando bien el ideal y no cansarse de intentarlo. Esto ayudará a acabar bien lo que se empieza y no dejar las cosas sin terminar o de cualquier manera.

3. Acción continua. (Morales, 2011, p.151) El educador debe animar en el desaliento, la adversidad y dificultad; ha de estar convencido de que todo esto hace fuerte al estudiante. Estar siempre ocupados para evitar que la pereza destruya lo que ya se ha ganado.

4. Ser realistas. El educador debe tener claro por dónde comenzar, cuál es el proceso y cuál es el final. Tener evidencia de lo que hacemos y somos capaces de hacer. No es hora de soñar despiertos, hay que pisar tierra y conocer muy bien con lo que contamos. No hay que quedarse, dice citando a Shakespeare en Hamlet, en “palabras, palabras, palabras”.

5. Trato y diálogo personal con el educando, a través del cual el educador puede ir haciéndole caer en la cuenta que para cambiar lo exterior primero tiene que cambiar él. Para exigir bien es necesaria la presencia del docente, hablar personalmente con cada alumno, promoviendo un diálogo íntimo. Influirá en los estudiantes por lo que el educador sea, no por lo que diga o haga. Se necesitan testigos coherentes (p.162-163).

6. Cumplimiento del deber. Propiciar y motivar actividades que les ayuden a salir de su egoísmo colaborando al bien común, ayudando a los demás en sus familias, universidad, amigos... Así experimentarán que son más felices y se sienten más plenos cuando dan que cuando sólo reciben. Hay que hacerles responsables en el cumplimiento de sus obligaciones como estudiantes, para lo cual hay que enseñarles a vivir con un horario, medio que les proporcionará un orden. Si se les educa así sentirán la alegría del bien hecho (p.169).

7. Poco a poco. Llegar a ser constantes no se consigue en un día, es lento y hay que ir poco a poco, graduarles las responsabilidades; así ellos mismos llegarán a pedir más, al experimentar la felicidad que les ocasiona la obra realizada con responsabilidad y hasta el final, a pesar del esfuerzo realizado (p. 169).

8. Cuidar detalles como puntualidad, orden y disciplina, no un día ni dos, sino siempre. Es la táctica de realizar pequeños actos pero continuos (Morales, 2013, p.30).

9. Enseñarles a estar y aceptar. Nos hace constantes el estar en lo que toca hacer en cada momento y con quien toque hacerlo, hasta el final de la acción comenzada. Saber aceptar lo que toque en cada momento, dificultades, contratiempos, esfuerzos, cansancios, sufrimientos, antipatías... también nos hará pacientes (Morales, 2011, p. 173).

La voluntad se logra esforzándonos constantemente. Se llegará muy alto si el educador consigue que sus alumnos sean perseverantes. Según nos dice Morales (2011): “La constancia suple muchas cualidades, pero no se suple con ninguna” y se debería tener por lema: “debo, quiero, luego puedo” (p.173).

Morales sabe que la constancia no es fácil de conseguir por eso está vinculada con la virtud cardinal de la fortaleza. Y sobre todo enseñaba a tener constancia ante los fracasos, exhortaba a no cansarse de fracasar mil veces para volver a empezar, pues la tentación más vehemente será siempre la de desertar ya sea de forma radical cuando se abandona el ideal o de forma más solapada realizando acciones y viviendo sin espíritu (Morales, 2013, pp. 32-33).

La constancia para Morales requiere llegar a la apertura de la gracia, pues nos señala “no lo olvidéis: la constancia del bautizado es la firmeza de Cristo reencarnada en él” (Morales, 2013, p.33). Esta visión trascendente le da fuerza al joven para, en medio de las impaciencias e inconstancias, conservar la paz y firmeza imperturbables; pues la fe se asienta al contemplar la constancia de Cristo.

### **5.3.4 Características de la pedagogía del P. Tomás Morales**

La pedagogía del P. Morales ofrece una amplia variedad de tonos y contrastes que ofrecen una belleza, una riqueza y una potencialidad educativa de gran profundidad. Dentro de ella podemos señalar seis aspectos de su estilo educativo:

## A. Pedagogía de las cumbres

El P. Morales era un enamorado de la naturaleza, y en especial de la montaña, no sólo por el valor que en sí misma tiene de belleza y equilibrio, sino porque permite vivir experiencias únicas de amistad, de superación personal, de contacto con Dios. Morales descubrió que escalar altas y hermosas cumbres llena al joven de ilusión y satisfacción. Por eso, una de las actividades formativas con los jóvenes del Hogar del empleado eran las marchas a la sierra, así como acampadas y campamentos en verano.

Enseguida descubrió que la naturaleza es un medio educativo excelente para educar en los aspectos mencionados: reflexión, exigencia, constancia, lucha, y todo ello, dulcificado por la belleza del Ideal: el amor a Dios y a las almas, expresado en la naturaleza. Las altas cumbres son vencidas gracias a la constancia del esfuerzo, a la ayuda del equipo y a la certera orientación del guía. Ascensiones en silencio, venciendo el calor, la sed o el cansancio, para coronar cumbres gracias al esfuerzo perseverante, silencio que trae “memoria del Creador” (san Juan de la Cruz) a partir de la “belleza de lo creado” (San Agustín), deseo de elevarse por encima de las banalidades de la vida, superación de defectos y vanidades; alegría desbordante y compartida en la cima conquistada.

Las *cumbres materiales*, en la pedagogía del P. Morales, ayudan al crecimiento armónico del joven, le estimulan en su propia superación y le animan a proponerse metas de mejora personal. Pero sobre todo, estas cumbres materiales son un medio que nos ayuda a descubrir y vivir *cumbres interiores*, es decir, esos grandes ideales que dan sentido a nuestra vida y constituyen un estímulo continuo para luchar en el camino de la santidad. Es la *Subida al monte Carmelo* de san Juan de la Cruz, jalonada con las “nadas y los todos” que tantas veces repetía, citándole, el P. Morales.

Las cimas de las montañas son un ícono que nos ayuda a plantearnos las cumbres interiores que debemos superar en nuestra vida y que estamos llamados a conquistar, cumbres de superación personal, aspirando a lo más alto en nuestra vida personal, tanto humana como espiritual. Morales concibe que somos “viajeros en busca de una patria (el cielo). Tenemos que alzar los ojos para reconocer el camino señalando la cumbre” (Morales, 2013, p.23).

Porque al final, la cumbre que nos presenta el P. Morales no es otra que la santidad, y a esa cumbre se llega por otras como la caridad, la paciencia y la humildad, y se vive en la ejemplaridad alegre y sencilla, pero vivida con mucho amor, a ejemplo de la vida de Nazaret.

La relación del hombre en contacto con la naturaleza radica para nuestro autor en que si el hombre es reflexivo puede descubrir en el majestuoso e impresionante silencio de la naturaleza la grandeza de su Creador, se da cuenta de que el mundo está gobernado por una inteligencia superior, siempre Dios, que mantiene lo creado en su existencia. Dios se revela a sí mismo en la naturaleza (Morales, 2013, pp.23-24).

La pedagogía de las cumbres que desarrolla Morales, se basa en su contacto con la sierra de Gredos, viendo y subiendo esas montañas se inspira para proponernos una pedagogía que apunta a las cimas y que pretende transformar lo amargo de hundimiento en gozosa elevación. Las grandes cumbres que se descubren, al escalar las montañas como el “Almazor”, dejan para quienes han tenido la experiencia enriquecedora lecciones:

“nos envían su lección de altura, de permanencia y de constancia, del saber estar firmes e inhiestas ante los embates de las tormentas y los soles. (...) nos educan en la serenidad, en el desprendimiento, en la pureza de intenciones, en la humildad y grandeza conjuntamente. Y nos educan en el silencio y en la difícil escucha del prójimo, y en el esponjamiento del alma que rompe en oración y plegaria” (Jiménez, 2000, p. 45).

El P. Morales parte de **dos principios**: Una confianza ilimitada en Dios y una fe inquebrantable en los jóvenes, o mejor dicho, en que Dios puede hacer maravillas en los jóvenes. Por ello decía: “Creo en la juventud, en sus posibilidades (...). Este debería ser dogma de fe inmovible en medio de derrotismos y debilidades que defraudan a jóvenes que están esperando quien les exija para dar todo lo que encierran” (Morales, 2011, p.29).

La cumbre a la que se aspira es el ideal que presenta el educador, éste es el que da sentido y motivación a la tarea de formación.

### **a.1. Importancia del ideal**

El ideal es clave porque da sentido a nuestros esfuerzos, ennoblece nuestra tarea y da recursos de motivación tanto al educador como a los estudiantes.

Por eso es fundamental que el educador viva el ideal y sea capaz de transmitirlo a los estudiantes. Nos lo explica claramente el P. Morales, tanto en el libro *Forja de Hombres* como en *Hora de los Laicos*, en el que afirma: “Una voluntad reflexiva, decidida, enérgica y constante sólo la transmite el educador que la posea. No podrá adquirirla ni, por lo tanto, transmitirla a otros, si no clava sus ojos en un gran ideal” (Morales, 2003, p. 281).

Educar es lograr que el joven tenga un ideal y lo ame. Valemos según sea nuestro ideal no por las cualidades o virtudes que poseamos. Si se tiene el ideal claro, habrá valor y gusto por vivir, se sabrá superar dificultades, pasiones, equivocaciones, errores etc. El joven habrá encontrado un sentido profundo a su vida. “Toda alegría íntima tiene ecos de triunfo. En donde quiera que existe, allí hay creación” (Morales, 2003, p. 283).

Pero ¿cuál es este ideal que da sentido a todos los esfuerzos, que ennoblece nuestra tarea, que motiva? Sólo puede haber uno capaz de exigirlo todo, y con alegría: el amor a Dios y a las almas. Este ideal es el valor supremo, esta es la razón última que motiva al joven a vencerse (Gómez, 1988, p.234).

#### **a.1.1. Aspirando al ideal con exigencia amorosa**

Nos situamos en el año 1946 cuando, el P. Morales inició su trabajo con jóvenes a partir de los Ejercicios Espirituales. Lee en el libro *Patronato de juventud* de Timon David una frase sorprendente: “A los jóvenes, si se les pide poco, no dan nada, si se les pide mucho, dan más” (Morales, 2011, p.7). En un principio nos dice Morales que no creyó del todo esta frase. Después de 40 años nos confirma que sí está de acuerdo, pues ha visto la entrega radical de muchos jóvenes al ser exigidos.

Se dio cuenta de la verdad de la frase de Douglas Hyde (1964, p. 23), a quien cita: “A una demanda de heroísmo, responde siempre una respuesta heroica” (Morales, 2011, p. 11).

El P. Morales, para poder llegar al ideal nos propone lo más genuino de la mística de exigencia, nos la presenta como un estilo de vida que consiste en desarrollar armónicamente las potencialidades de cada persona, sacando el tesoro que lleva dentro y despertando el gigante que tiene dormido. Esto se logra viviendo al máximo los pequeños detalles de cada día, aspirando siempre a lo más perfecto. Por ello, propone una exigencia que está orientada al crecimiento armónico del educando, por eso “la exigencia debe ser amorosa, sin dictaduras ni paternalismos, dejando iniciativa, insistiendo en lo eterno, y flexible ante el ambiente” (Morales, 2011, p.11). Esto último referido a que la exigencia se va desarrollando de acuerdo a las capacidades y potencialidades del educando en el ambiente que se va desarrollando, se exige siempre pero conociendo a la persona y su capacidad de respuesta para ser exigido.

#### **a.1.1.1. Partir desde el Amor**

El educador ha de tener un gran amor al ideal y lo transmitirá al estudiante. “La exigencia ha de ser razonada, pero si no se pone el amor no será efectiva teniendo en cuenta que para educar bien la exigencia necesita del amor y viceversa (Morales, 2011, p.33). ¿Cuánto hay que exigir para llegar al ideal? El educador debe conocer al alumno y exigirle todo lo que pueda dar, con prudencia, sabiendo cómo y cuándo exigir, adecuándose a las disposiciones del educando.

La exigencia pide que sea amorosa, si queremos que sea fructífera y que ayude al crecimiento armónico del joven. Educar amando es la clave del éxito en cualquier pedagogía. Como decía el P. Ayala, educador del P. Morales<sup>14</sup> y a quien debe muchos de sus principios pedagógicos: “Lo principal en la educación es la conquista del corazón” (Ayala, 1947, p. 477). Si falta el amor no educamos, todos queremos ser comprendidos y ser atendidos con atención, por eso el educador tiene que entregarse del todo con sus conocimientos, cualidades, actitudes, tiempo pero sobre todo dar el corazón. Amar es

---

<sup>14</sup> El P. Ángel Ayala fue el fundador de la Asociación de Propagandista Católicos. El P. Morales, siendo estudiante universitario perteneció a una sección de esta Asociación, los Estudiantes Católicos. El influjo de ese gran educador en el P. Morales es muy grande, como señalamos en los antecedentes.

entregarse, por eso Morales nos dice que el educador no ama al alumno si no le da todo lo mejor que posee. Crear un clima amoroso y con disciplina a la vez, pareciera opuesto, pero a Morales la experiencia le confirma que no es así, todo lo contrario, pues solo se exige a quien se ama, porque se quiere lo mejor para él. Pero esto sólo se comprende si se vive, y es difícil hoy, en nuestra sociedad permisiva. Podemos concluir, pues, que se puede y se debe educar amando y exigiendo a la vez. Así lo desarrolla el P. Morales en un acápite que lleva ese título: “Amar exigiendo” de su libro Hora de los laicos (2003, p.291). Morales nos dice que el educador debe tener a la vez la ternura de una madre y la firmeza de un padre, si quiere alcanzar la perfección en el hombre (Morales, 2011, p.34-35).

#### **a.1.1.2. Exigencia noble y elevada**

La clave para llegar al ideal está, según el P. Morales, en pedir a los jóvenes TODO, no mucho ni poco. Si dan todo llegarán a encontrarse con lo mejor que tienen, lo más auténtico, lo verdadero, lo mejor de sí. Nos damos cuenta que siempre podemos dar más y más, pues el amor es así, no tiene fin; tampoco lo tiene la verdad. Importante tener esto en cuenta para aplicarlo: el estudiante en la medida que se entrega dándolo todo, más se beneficiará.

La exigencia trata de sacar lo más noble de nosotros mismos, no sólo en cantidad, sino en calidad, por lo que el educador debe ser un enamorado de la obra bien hecha, que no es perfeccionismo. Ante todo se trata de trabajar con y por amor, que presupone la justicia.

#### **a.1.1.3. Siempre en función del educando. Educación personalizada**

Orientada al crecimiento del joven, sabiendo aceptar sus ritmos de madurez. La exigencia para llegar al ideal, ha de estar adaptada a las necesidades educativas del educando, por eso no exigiremos lo mismo a todos, ni de la misma manera, ni al mismo ritmo. “Esta exigencia de la que venimos hablando está siempre en función del hombre.” (Morales, 2011, p.33). Esto exige al educador conocer muy bien al estudiante, saber en qué estadio de crecimiento se encuentra, cuál es su sensibilidad y su situación personal en ese momento.

¿No hemos hablado del Personalismo y de la educación personalizada como modelo educativo en el capítulo anterior? Es, tal cual, lo que pone en práctica el P. Morales y enseña a practicar a los jóvenes, a quienes educa como futuros educadores.

#### **a.1.1.4. Debe salir de dentro del educando**

Lo óptimo es lograr que el joven quiera ser exigido, que él mismo lo pida y que no se limite a aceptar, sin más, la exigencia que se le impone. La educación es eficaz cuando sale de dentro.

El joven puede tener muchas motivaciones externas para exigirse pero, a largo plazo, no servirán de nada si no se ha creado dentro de sí la necesidad íntima de ser dueño de sus propios actos aceptando el esfuerzo que ello conlleva (Gómez, 1998, p.232). Hay que motivarlo en la experiencia del gozo y alegría que engendra la exigencia ante un logro obtenido para poder afianzar en sí la necesidad de exigirse.

Para lograr que la exigencia salga del propio educando nos propone Morales unas pautas:

##### a) Sembrar el ideal en el corazón

La gran motivación está en tener el ideal no sólo en la mente sino también en el corazón. Sólo así el ideal será también motor a la hora de actuar y guía en el pensamiento. Morales asegura que logró en los jóvenes el deseo de ser exigidos poniéndoles un gran ideal a base de esfuerzo y abnegación, olvido de sí y entrega a los demás. Una vez que tienen el ideal claro, encontrarán el sentido profundo a sus vidas y pedirán ellos que se les exija más y más, porque han asimilado que es algo bueno y eficaz, y les da felicidad y alegría. (Morales, 2011, p. 26).

Al principio es fácil vivir la exigencia, pero pasado un tiempo, si no se ha conseguido que los estudiantes la asimilen y sean ellos mismos los que se exijan, la exigencia se convertirá en un elemento negativo que no se puede mantener en el tiempo, destroza la educación y la persona porque no se ha entendido bien. Esto es clave en la pedagogía de Morales. “La exigencia, a la larga, no puede mantenerse si no sale de dentro, es decir, de los mismos educandos. Tienen que ir comprendiendo su necesidad” (p. 26).

¿Qué decíamos en el capítulo anterior acerca de la educación como *mayeútica*, a lo Sócrates? Esto es lo que hace el P. Morales y enseña a hacer.

b) Llenar el corazón del joven de amor a Cristo

Si somos capaces de sembrar el amor de Cristo en el corazón del joven, y convertimos ese amor en su ideal de vida, dotaremos al educando del mejor apoyo para crecer y para orientar sus esfuerzos hacia el bien y hacia los demás. Este será el gran ideal de sus vidas, con el cual el proceso formativo se verá iluminado, pues en Cristo se ve al hombre perfecto.

¿No definía santo Tomás la educación como “conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre en cuanto hombre, que es el estado de virtud”, según vimos? El P. Morales tiende a ello por la vía más recta: proponiendo claramente este ideal. Sabe que, con él, se adquieren todas las virtudes.

c) Establecer una relación de confianza y amistad con el educando.

Los educadores podemos creer que es suficiente tener buenos métodos, objetivos, estrategias etc. sin darnos cuenta que lo importante es tener un corazón que sepa amar noblemente. Esto no es posible, por otra parte, si el educador no ha sabido transmitirle amor y confianza. La verdadera educación se da en este clima de amistad y confianza que incline al discípulo a dejarse guiar, como veíamos en el capítulo anterior. Si no es así, se dejará llevar de otros afectos: el ambiente, la diversión, los medios de comunicación, el éxito, dinero, fama, pereza, pasiones... (Morales, 2011, p.34).

Para Morales, pues, es clave establecer una relación educador-educando a base de respeto, amor, sinceridad y confianza para poder enseñar con firmeza y suavidad a través del diálogo. El educador debe manejar el arte de conquistar la confianza del educando saliendo de sí y sin exigir una respuesta inmediata; a su vez el educando debe suscitar la sinceridad en dejar mostrarse tal cual, tanto en lo positivo como en lo negativo, para poder ser ayudado a consolidarse en los valores (Gómez, 1998, p.262).

d) Educarlo en la responsabilidad. Hacer-hacer.

Siempre nos preguntamos ¿Qué hacer para que los jóvenes, nuestros jóvenes “*post-millennials*” sean responsables? Morales tiene la respuesta clara y realista, nos dice que

serán responsables si les encomendamos realizar cosas concretas (Morales, 2011, p. 47). “Hacer-hacer”, lo llama. El autor nos da un consejo: No tener miedo de que le salga mal, así aprende.

No es fácil esto, requiere mucho amor y confianza en el educando. La mayoría de las veces preferimos hacer nosotros las cosas antes que encomendárselas, porque pensamos que lo van a hacer mal y luego nos toca corregir y rehacerlo. Así es el proceder de muchos padres y educadores “paternalistas”; así, sencillamente, es más cómodo.

Detenidamente nos habla de ello en el libro *Laicos en marcha*, pero es el contexto en el que se desarrolla su método educativo, esencialmente activo y práctico, como se pide al educador hoy (Cf. Cap. anterior). Su gran labor del Hogar del empleado, las actividades que se siguen desarrollando actualmente en la Milicia de santa María están enfocadas en esta línea: hacer responsables enseguida a los jóvenes, en pequeñas tareas que progresivamente serán más grandes. Solo así se educan personas responsables en la familia, profesión, en la vida social y política.

e) Hacerle comprender que confiamos en él

Confiar en el joven es sembrar la semilla para que esa confianza dé como fruto las virtudes que queremos cultivar en él. Darle responsabilidades concretas y manifestarle nuestra confianza en su capacidad suele ser un excelente medio para potenciar las capacidades del joven.

### **a.1.2. Luchando por el ideal con Espíritu combativo**

Para alcanzar el ideal es necesario, dice el P. Morales, permanecer en una lucha continua dentro y fuera de nosotros mismos. Una lucha por arraigar en nosotros aquellos valores que nos construyen interiormente y construyen un mundo mejor a nuestro alrededor, una lucha por quitar también todo aquello que no nos deja ser mejores y que dificulta nuestra buena acción a nuestro alrededor. Se trata de aportar nuestra parte en esa lucha para vencer el mal dentro y fuera de nosotros mismos con la abundancia del bien.

El P. Morales, siempre en sintonía con el Papa, defiende su exhortación a esta lucha con las palabras del Papa Juan Pablo II a los jóvenes en el estadio Santiago Bernabéu de Madrid, durante su primera visita a España, en 1982:

“Cuando sabéis ser dignamente sencillos en un mundo que paga cualquier precio al poder; cuando sois limpios de corazón entre quien juzga sólo en términos de sexo, de apariencia o hipocresía; cuando construís la paz, en un mundo de violencia y de guerra; cuando lucháis por la justicia ante la explotación del hombre por el hombre o de una nación por la otra; cuando con la misericordia generosa no buscáis la venganza, sino que llegáis a amar al enemigo; cuando en medio del dolor y las dificultades no perdéis la esperanza y la constancia en el bien, apoyados en el consuelo y ejemplo de Cristo y el amor al hombre hermano, entonces os convertís en transformadores eficaces y radicales del mundo”.

Si queremos que el joven se entusiasme con un ideal, es necesario que luche por él, que se identifique con aquello a lo que desea aspirar. El joven no sólo mejorará, sino que se entusiasmará con la obra en la que participa. Recordamos las palabras ya citadas a propósito del “espíritu combativo”: “*Quien no avanza, retrocede. El que no nada contra corriente es arrastrado*” (Morales, 2011, p. 55).

El espíritu combativo consiste en el esfuerzo positivo que cada persona debe realizar dentro de ella para perfeccionarse y así influir en los demás proporcionándoles un bien. Se trata por tanto de una lucha, de un combate positivo, que surge de la caridad, que se concreta en las pequeñas acciones de cada día y que se vive desde el realismo del amor puesto en acción. Se trata de inculcar en el joven la valentía de afrontar las dificultades, viéndolas desde el amor de Dios y la responsabilidad personal.

## **B. Pedagogía integral**

Como hemos visto en el capítulo anterior, la educación debe ser, además de personalizada, integral. Es así la educación que propone el P. Morales, como vamos a ver a continuación. Los cuatro pilares o “puntos cardinales” analizados sirven de guía transversal para articular esta formación integral. Para educar todas las dimensiones de la persona se necesita reflexión, constancia, exigencia y lucha. Veamos ahora cuáles son estas dimensiones y cómo educarlas según la pedagogía del P. Morales.

Una formación equilibrada debe atender al crecimiento armónico de los diversos ámbitos y realidades de la persona. La armonía potencia a la persona, facilitando la paz interior y ayudando a que nuestras facetas más débiles puedan apoyarse en nuestros puntos fuertes. Por eso una buena educación, para Morales, “pretende desarrollar en equilibrio y armonía todas las facultades del educando, sin excluir ninguna” (Morales, 2003, p. 277).

Olvidarse de alguna de las dimensiones del hombre supone debilitar su capacidad de crecimiento. En cualquier realidad de la vida, al potenciar mucho un aspecto olvidando otras realidades importantes, podemos llegar a cultivar algo deforme en lugar de una hermosa realidad.

“La primera cualidad del maestro es ser realista”, dice el P. Morales (2003, p. 272.). Realismo es, precisamente, lo que le falta a la falta a la sociedad postmoderna, caracterizada por el relativismo, subjetivo o cultural, según hemos señalado en capítulos anteriores. Josef A. Jungmann (citado por Barrio Maestre, 2006) decía que “educar es introducir a la realidad”. En la misma línea, Guzmán Carriquiry (2012), líder de movimientos juveniles católicos y actualmente Secretario de la Pontificia Comisión para América Latina, dice:

“La educación es, según la excelente definición de Josef A. Jungmann, “la introducción a la realidad, en definitiva a la realidad entera”, es decir, a la realidad de la condición humana, de la propia persona, a la realidad de los otros en los círculos concéntricos de las relaciones sociales, a la realidad del cosmos y la historia. Y esto, con y desde la reapropiación crítica y siempre actualizada de la tradición (o sea, de lo que se transmite como patrimonio de generación en generación). ¿Cómo transmitir, pues, a las nuevas generaciones razones, ideales y conductas para afrontar toda la realidad y, en especial, para vivir y convivir, estudiar y trabajar, amar, luchar y esperar, asumir los sacrificios necesarios y crecer en humanidad, desarrollar las propias potencialidades y servir a la comunidad?” (p.1).

“La realidad entera”, dice, la de la persona, la de los otros, la de la sociedad, la de la historia... Empecemos por la de la propia persona. Hay que considerarla en su integridad: alma y cuerpo, unidos sustancialmente; y, en el alma, sus tres dimensiones:

inteligencia, voluntad, corazón, todo ello, en armonía: “El hombre es alma — inteligencia, voluntad y corazón—, pero también es cuerpo. La educación integral abarca todos estos aspectos” (Morales, 2003, p. 272).

Frente a la actual escisión entre alma y cuerpo (el dualismo es presupuesto de la Ideología de Género), y en la misma alma (razón/voluntad/corazón), Morales propone la armonía del hombre unificado, de una educación integral, donde el ideal conocido y amado sea la fuerza que impulse a la voluntad. La persona, así, será coherente pues vivirá como piensa y ama. Es lo que el Papa Francisco ha repetido con frecuencia: “armonizar el lenguaje de la cabeza con el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos, que una persona, que un chico, que un muchacho piense lo que siente y lo que hace, sienta lo que piensa y lo que hace, haga lo que siente y lo que piensa” (Francisco, 2015, Clausura del Congreso Mundial Educativo de Scholas Occurrentes).

La educación, seguía diciendo Carriquiry (2012), debe tender a hacernos más humanos y señala que lo más auténtico es el anhelo de felicidad que anida en el corazón de toda persona que se conjuga con la sed de verdad, de justicia y amor.

Pues bien, el P. Morales tiene claro esto. “Enseñar a pensar, a querer y a amar” será su ocupación constante desde que comenzó su labor con un pequeño grupo de jóvenes. Ni racionalismo, ni voluntarismo, ni romanticismo, sino razón, voluntad y corazón unificados (Lafuente, 2007).

Pero hay que empezar por la cabeza, que debe regir todo para que haya armonía. Si la voluntad y el corazón no quieren y aman la verdad y el bien, ¿qué es lo que harán sus “manos”, como dice el papa Francisco? La voluntad es la facultad que quiere lo que la inteligencia le presenta como bueno, el corazón ama lo que entiende es amable, y ¿qué más amable que el Bien sumo? Por eso hay que estar en la verdad, porque si no, la voluntad y el corazón pueden querer y amar el mal, como así lo han hecho los grandes destructores de la humanidad. Es preciso un “orden de amores”, como decía san Agustín y, siguiéndole, Max Scheler (Román, 2013) y de comprender tal orden se encarga la inteligencia. ¿Qué es lo que más merece ser amado? ¿Qué le sigue? ¿Qué es lo que menos? ¿Qué es, por tanto, lo que hay que querer a toda costa? ¿Qué hay que

posponer? ¿Qué hay que rechazar? En realidad la educación se reduce a esto. Que el educando lo tenga claro y lo ponga en práctica (cabeza, corazón, voluntad-manos).

Comencemos, pues, por la inteligencia.

### **b.1. Enseñar a pensar**

El P. Morales empezó a educar a unos jóvenes y adolescentes empleados en bancos y empresas madrileñas, la mayoría de los cuales no tenía educación secundaria. Logró hacer de ellos importantes líderes en la Empresa, en la Educación, en la Ingeniería, en el Derecho, en la Evangelización, en la Familia. El hogar del empleado contaba con muchas actividades para ello, comenzando por los Círculos de estudio. Allí se analizaba la realidad: la propia, la de los demás, la realidad social e histórica, la realidad ideal; se la estudiaba a la luz del Evangelio, de los principios de la moral, de la razón natural, de la historia; se juzgaba, y se sacaban consecuencias prácticas para la acción: el “Ver, juzgar y actuar”.

Esta tarea formativa es, evidentemente, más ardua que la de transmitir información, pues exige en el formador la labor paciente de ir creando unas capacidades reflexivas que permitan al joven pensar por sí mismo, y hacerlo de forma rigurosa, equilibrada y correcta.

Esta labor es especialmente difícil en una sociedad que invita poco a pensar, bombardeada por los Medios y todo tipo de reclamos y ruidos que dificultan la reflexión serena. El P. Morales afirmaba esto de la sociedad de la segunda mitad del XX, ¿qué diría hoy con las redes sociales? Como ya le pasaba a san Agustín, se daba cuenta de que la mayoría de los jóvenes vive fuera de sí mismos, sin saber entrar en su interior (Morales, 2011, p. 111).

Reconoce el P. Morales que, ante esta situación, el educador tiene la sensación de estar perdiendo el tiempo y esfuerzo, por eso pide tener mucha paciencia, ir poco a poco, durante años de formación (p. 112), basándose en sólidos cimientos. El pensamiento se educa no sólo dando conocimientos, que hay que darlos, y claros, sino proporcionando cauces para que el alumno vaya descubriendo la verdad por sí mismo.

Para ello, el mismo educador tiene que autoeducarse, aprendiendo a pensar con profundidad, orden y nitidez. (Morales, 2003, p.275).

Para aprender a pensar debemos facilitar las condiciones interiores y exteriores que permitan cultivar la reflexión, por lo que es muy importante un ambiente de silencio exterior, que propicie el silencio interior. Hay que ayudar a calmar la imaginación y los sentimientos continuos que perturban, y ello es tarea conjunta de la voluntad y del corazón, en armonía. Es en el reposo tranquilo donde la persona aprende y puede amar y pensar con claridad. (Morales, 2003, p. 276-277). Lo hará si quiere, querrá si ama el ideal. Podemos ir dando pasos: silencio, clima de recogimiento, ideas claras y fecundas, reflexión, compromiso.

Ideas claras y fecundas. La verdad, si es grande, conmueve, invita a actuar. Siempre partir de la realidad: lo que debe ser, los valores, el ideal. Y la realidad de hecho. Comprobar lo que dista una de la otra. Consecuencia: hay que actuar. Acción realista, eficaz y con sentido.

Este cultivo de la reflexión lo desarrolla el P. Morales con el método de ver-juzgar-actuar concluyendo siempre con no dejar las cosas en palabras ni en mera teoría sino lanzarse siempre a la acción. El objetivo de todas las actividades de las obras por él desarrolladas era este: ser una “escuela teórico-práctica *para aprender a reflexionar con vistas a la acción inmediata*” (Morales, 2011, p.113). Enseña el P. Morales a hacer primero un diagnóstico de la realidad, luego dar opiniones y concluir con la ejecución para realizar un cambio en todos los ambientes.

¿No es éste el método activo y práctico tan potenciado y valorado hoy en Educación, del que hablamos en el capítulo anterior?

Ahora bien, como señala De Gregorio, al considerar el cultivo de la reflexión en el P. Morales, se debe evitar confundir el enseñar a pensar con alguna patología actual como la hiper-reflexión o intoxicación reflexiva que se manifiesta en un revisionismo compulsivo, causado, quizá, por el afán de justificarse o de inseguridad. A este respecto dice: “la primera medida de higiene –para la reflexión- se refiere a la necesidad de pensar con corazón sencillo. Y el corazón pierde complejidad de alambique, cuando se

experimenta a gusto consigo mismo, cuando se siente seguro” (De Gregorio, 2007, p.150). En última instancia, cuando es humilde. Nadie más seguro que él, pues, libre del respeto humano, solo busca la verdad. Ya decía santa Teresa que “humildad es andar en verdad”.

A su vez hay que llamar la atención contra el escepticismo y relativismo actuales, que nos llevan a quedarnos en meras opiniones o a sustituir la verdad por construcciones culturales o subjetivas, como si cada uno pudiera inventar la realidad a su gusto y por tanto todas las opiniones tuvieran el mismo valor -si bien suelen imponerse las construcciones ideológicas que interesen al mercado-, como ya vimos en el capítulo primero. El educador debe cultivar en el joven el deseo de descubrir la verdad con seriedad y rigor, adecuándose a ella, escuchando las voces actuales pero también la historia y a la tradición, discerniendo críticamente, siempre a la luz del Evangelio y de la moral, y aceptándola aunque no guste y proponiendo medios de solución.

## **b.2. Enseñar a querer**

Es fundamental la formación de una inteligencia capaz de descubrir la verdad y de entusiasmarse por ella, pero de poco sirve descubrir el bien al que somos llamados si no tenemos voluntad para que nuestra vida sea coherente con ese bien.

El P. Morales señala con frecuencia el grave problema que sufre la civilización actual en la que, en el mejor de los casos, se ilustra la inteligencia pero en la que normalmente no se educa la voluntad. Esta deficiencia supone una seria limitación para los jóvenes, incluso para los que, con buen deseo quisieran hacer el bien que han conocido, pero se sienten sin fuerzas para vivir de esa manera.

La ausencia de la educación de la voluntad conlleva a la desaparición de las buenas ideas que haya podido tener el educando. ¿Por qué? El alma es una, porque es espiritual y, por tanto, simple; no está formada de partes que se puedan separar (Kelly, 1982, p. 25), como ocurre en el cuerpo, donde distinguimos cabeza, tronco, extremidades, etc. La distinción que hacemos entre inteligencia, voluntad y corazón es una distinción didáctica y mental, atendiendo a las distintas operaciones. De ahí la armonía que debe

haber y cuya ruptura es patológica. Por eso, cuando el sujeto entiende que algo es bueno, pero no le apetece hacerlo y, de hecho, opta por no hacerlo, es decir, no quiere (corazón y voluntad separados de la inteligencia), como no puede sufrir tal incoherencia, se las arregla, más o menos inconscientemente, para engañarse a sí mismo y buscar razones que justifiquen su conducta. Es fácil hallarlas; siempre hay algún intelectual que las da; además, está la “mayoría” que lo hace o dice. Así la conciencia termina justificando la conducta y, en vez de vivir como se piensa, que es lo coherente, se termina pensando cómo se vive. El P. Morales repetía este principio, clave de su pedagogía integral, basado en su larga experiencia con los jóvenes: “Sin educar la voluntad las ideas nunca calan. Sólo se comprenden si se viven. Si se dejan de vivir, se oscurecen, se hacen incomprensibles, se nos antojan utópicas y absurdas” (Morales, 2011, p. 193). He ahí porqué la falta de voluntad termina también arruinando las buenas ideas. No se puede vivir con el continuo reproche de la conciencia.

Por ello, la educación no puede centrarse solo en formar el pensamiento, es necesario formar la voluntad, para que las ideas se transformen en obras (Morales, 2011, p. 116). Descuidar la educación de la voluntad, dice, es escribir sobre arena: se borra, se cae por tierra todo lo trabajado (p. 149). Podemos enseñar a reflexionar, pero si no educamos la voluntad, enseñando a superar dificultades y contradicciones, olvidarán las ideas que en un principio acogieron con mucha ilusión y perderán el gozo de ser dueños de sí mismos y la alegría de vivir, al terminar negando el sentido de su vida, ese ideal que les reclamaba esfuerzo (Morales, 2003, p. 280).

A pesar de que la educación de la inteligencia y la voluntad se denominen de forma diversa siendo el primero una formación de hábitos intelectuales y el segundo, una educación en virtudes; hay que considerar siempre que los actos de la inteligencia y la voluntad están íntimamente relacionados. De esta manera en una educación integral, tal como lo propone Morales, lo que se busca es que el educando entienda y quiera a la vez lo que hace en función del gran ideal de su vida (Jara, 2006, p.35).

Teniendo como referencia lo señalado por Peñacoba y Santa Cruz-Vera (2016) la voluntad es la facultad de obrar persiguiendo un fin reflexivo, por ello no cae en la terquedad o el capricho puesto que implica el conocimiento de la verdad del fin que se persigue. “La voluntad se dirige hacia algo en cuanto que lo reconoce como bueno. El

querer en que consiste la voluntad es siempre, además de un querer intelectualizado, un querer motivado” (p.446).

Además, como afirma Gómez (1998, p.248), enseñar a querer supone poner al educando en una situación de libertad, haciéndole dueño de su propia voluntad, ya que si no opta por vencerse, terminará siendo arrastrado y esclavizado, ya sea por sus propias pasiones o por elementos de su entorno. A este respecto refiere Peñacoba y Santa Cruz-Vera:

“Es entonces la voluntad la que permite el autodomínio. Gracias a la voluntad, en el hombre se da la autoposición de sí mismo y la capacidad de autoconducirse con independencia de estímulos ambientales o de objetos hacia los que se experimenta atracción o rechazo. La educación de la voluntad es educación para la libertad en los jóvenes, en cuanto agudiza el sentido crítico de la inteligencia que juzga cada vez más óptimamente y en cuanto facilita cada vez más la plena posesión personal en el obrar diario”(2016, p.447).

Para ejercitar la voluntad en los jóvenes ayudará impulsarles a hacer buenas acciones, aunque supongan esfuerzo y dificultad. De este modo, cada vez que superen un obstáculo, estaremos logrando un paso adelante para alcanzar sus ideales.

Como señala De Gregorio (2007, p. 126-127), una de las dificultades para forjar la voluntad es la incapacidad para tomar decisiones, el miedo para optar por algo. Muchos sufren porque no se colocan objetivos claros en su propia vida; a veces ello es producto del rechazo para aceptar la responsabilidad y el riesgo. Por ello, desde el inicio, el educando debe poder elegir, tomar una opción y desarrollarla, asumiendo las consecuencias que tales actos puedan acarrear en él. El P. Morales implicaba siempre al educando en la acción a través del “hacer-hacer”.

Se podría pensar que su propuesta cae en un voluntarismo, sin embargo no es lo mismo una voluntad comprometida que la obstinación autocontemplativa, pues como manifiesta De Gregorio, una voluntad bien formada es como una flecha dirigida hacia el blanco, es decir hacia el gran ideal, lo cual está lejos de una obstinación narcisista. Lo que se busca es que el educando desarrolle una voluntad fuerte y dócil, pues se necesita ser muy fuerte para ser dócil a la llamada del gran ideal (De Gregorio, 2007, p. 129). Lo

importante es esto: ser dócil al ideal, que es la Verdad, el Bien, al que la voluntad tiene que someterse.

Por ello como señala Jara (2006) es importante para educar el esfuerzo (como parte de la educación de la voluntad) que el educando descubra el para qué, de este modo la motivación se articula en esta formación de la voluntad. La relación entre el esfuerzo y el ideal que lo motiva es notable, pues “si la voluntad tiende al bien, necesitará la ayuda de la moral o ciencia del bien para distinguir entre buenos y malos deseos antes de asumirlos. Esto requiere esfuerzo intelectual y moral” (p. 46).

### **b.3. Enseñar a amar. Educar el corazón**

A lo largo de la historia en general se ha puesto énfasis en la formación del aspecto cognitivo y racional, este era el contexto en que Morales desarrolla su pedagogía, ante esta realidad nuestro autor reclamaba la ausencia de una sólida educación del corazón, decía “Se habla mucho a su cabeza y nada a su corazón. Se cultiva intensamente la inteligencia, y se abandona el sentimiento” (Morales, 2003, p.285). Siente el P. Morales la ausencia de este aspecto de la persona, tan importante, y su necesidad. Esto nos permite ver su clara y adelantada visión de un tema educativo que tardaría años en destacarse.

La educación hoy insiste desde las primeras etapas de desarrollo de los niños en la necesidad de educar la afectividad como una de las competencias para desenvolverse por la vida. Por ello pareciera, a simple vista, que ya se abordaría todos los aspectos para enseñar a amar a los educandos con sólidos cimientos. Sin embargo, al contrastarlo con la realidad se observa que no es así. Partiendo de su experiencia de más de cuarenta años educando jóvenes universitarias, Pérez-Soba (2019) sostiene que en la actualidad se puede constatar un “analfabetismo afectivo”. Este autor refiere que este analfabetismo se da sobre todo en el aspecto más importante de la vida del hombre: el amor y la sexualidad. Se habla muchísimo pero desde la confusión y el error en muchos casos, precisamente porque se ha oscurecido la verdad y la voluntad es débil (Cf. Cap. 1º de esta tesis).

Entonces, por la confusión que existe, porque se le educa mal, hoy se hace mucho más necesario educar el corazón en esta armonía que propone el P. Morales, es decir, a

una con el entendimiento y la voluntad, al servicio siempre de la verdad y el bien. Hay que desarrollar la vocación al amor que tiene toda persona.

Pues bien, el P. Morales se da cuenta de lo fundamental que es enseñar a los jóvenes a amar, arrastrados como están por el sentimentalismo, pues si no se hace es mucho el sufrimiento que se sigue, no solo en ellos, sino en sus futuras familias y en toda la sociedad. Pero si se educa bien, es manantial de vida. Dice así el P. Morales: “Cultiva tu corazón. Es el manantial de la vida<sup>15</sup>. Si se cultiva, las aguas brotarán en abundancia cada vez más puras y fecundantes. Si no se educa, gérmenes de muerte lo corromperán. Como lava de un volcán sembrará la muerte por donde pase” (Morales, 2013, p.43).

Como el hombre es un ser total todo el corazón guarda siempre relación notable con el entendimiento y la voluntad, de ahí que frente a estas otras facultades del hombre el corazón pueda tener un influjo negativo o positivo según como sea educado el mismo.

El corazón puede tener un influjo negativo en tanto que los sentimientos y pasiones pueden nublar el entendimiento y la voluntad cuando no están encauzados sino mal dirigidos por la imaginación y sensibilidad desenfrenadas; entonces hacen surgir vicios de todas clases. El P. Morales en su experiencia educativa fue testigo de esta influencia cuando el joven se deja llevar, “el egoísmo, la comodidad y cobardía acumulan pegas” y éstas para ser justificadas se presentan ante nuestro entendimiento como verdades evidentes “no valgo”, “no tengo tiempo”, “es imposible”, “no está tan mal”, “todo el mundo lo hace” (Morales, 2011, p. 169). En el ejercicio de la voluntad un desorden en la afectividad puede llevarnos a la inacción, así lo dice Morales: “La hipersensibilidad, aliada con la imaginación exaltada, engendra miedo, indecisión. El individuo queda bloqueado para la acción. Perplejo, indeciso, no acierta a tomar y mantener decisiones” (Morales, 2013, p.44).

Ahora bien, también el entendimiento mal empleado, en el error, fomenta las pasiones y dirige la voluntad hacia el mal, como en el caso de las ideologías; y la

---

<sup>15</sup> El P. Morales cita el libro de los Proverbios: “Cuida tu corazón porque de él brota la vida” (Prov. 4, 23).

voluntad, dirigida al mal termina originando malos sentimientos y pensamientos. En fin, entendimiento, voluntad y corazón pueden aliarse con el mal. En estas circunstancias generalmente ha sido el corazón la causa.

Pero no se puede creer que el corazón tenga solo esa dimensión de influjo negativo, cuando el corazón está bien educado, potencia muchísimo el entendimiento y la voluntad.

Según Gazapo & Del Hoyo (1998) una de las “aportaciones geniales” del P. Morales a la pedagogía de hoy es la “preeminencia del corazón”. Dice “geniales” porque destaca el enorme influjo positivo que tiene sobre las demás potencias humanas y dice “preeminencia” porque con el amor se puede entender mejor las ideas y estas se ponen por obra con mayor facilidad, así lo señala Morales:

“... la razón no conoce más que lo verdadero, pero el corazón percibe lo divino, lo bueno y lo bello de las cosas. El corazón, si se le educa, ayuda a pensar mejor. La razón no es más que el satélite del corazón. Sólo comprendemos bien lo que amamos. El hombre más que lógica, en la que la idea debería mandar, es psicología en la que el corazón es el que gobierna. Sus grandes ideas proceden, la mayoría de las veces del corazón. El corazón aguza el ingenio pero el ingenio no da corazón. El esplendor del cielo, la belleza de las montañas, el misterio de los bosques solitarios, de nada sirven si, aunque nuestros ojos los admiren, nuestro corazón no aprende a amarlos” (Morales, 2003, p. 285).

Respecto a la influencia del corazón en la voluntad nuestro autor nos dice:

“La educación del corazón ayuda eficazmente a la voluntad. No le agrada a ésta ejecutar órdenes tajantes y secas que recibe de la inteligencia; facultad sentimental como es, necesita las consignas impregnadas en sentimientos, caldeadas al calor del afecto, coloreadas por el amor. Una sensibilidad delicada, rectamente educada, pone al servicio de la idea una fuerza irresistible que la plasma en acto, no solo por un momento, sino con permanencia. Los caracteres más apasionados muestran la mayor constancia en el cumplimiento del deber si sus sentimientos han sido encauzados” (p., 285-286).

En base a su experiencia formando jóvenes el P. Morales reconoce que la primacía

la debería tener el entendimiento, pero que, evidencia que de hecho, no ocurre así sino al contrario:

“Se suele afirmar que el hombre es ante todo cabeza. La lógica así lo postula, pero de hecho la psicología va por otro camino. La locomotora suele ser el corazón y el entendimiento hace de vagón. Parece que debería ser al revés, pero de hecho es así: Las grandes ideas y peores perversiones proceden del corazón” (Morales, 2013, p.43).

Con ello no se pretende según el P. Morales defender que la razón y la voluntad sean la esclava del sentimiento, ni mucho menos; por el contrario se mantiene, como la filosofía clásica, que el entendimiento debe guiar, denunciando las “modernas ideologías” que dicen que “espontaneidad y sentimiento, prescindiendo de la razón, deben ser los aurigas que conduzcan al hombre” (Morales, 2003, p.284). Nuestro autor sostiene que el ideal es quien tiene la primacía, quien señala el camino; no el sentimiento, por eso previene contra el sentimentalismo, pues conoce la fuerza del corazón. Por ello, entiende que educar el corazón es hacer que ame según el orden objetivo de valores –“ordo amoris”-, según la “la recta razón iluminada por la fe” (Cf. Pío XI, 1929, n. 82).

La clave unificadora, como vemos, está en el ideal. El educador, como tarea prioritaria, tiene que “alumbrarlo en el alma. El ideal orienta y dirige los sentimientos; y apoyado en ellos adquiere un vigor y potencia extraordinarios (Morales, 2003, p.286). De esta manera entra en juego el amor, que es más que sentimiento, es voluntad libre que se entrega porque conoce claramente a quien se entrega. Entendimiento, corazón, voluntad- son indisolubles en su armonía (Lafuente, 2007).

Ahora bien, ¿Cómo educaba el P. Morales el corazón de los jóvenes? El ideal era lo primero. Era preciso que conociesen a Cristo, para ello el silencio de unos Ejercicios Espirituales era el mejor medio. Allí le conocían y se enamoraban de él. Ya estaba la fuente para impulsar a la voluntad. Pero como este fuego enseguida se apaga, sobre todo en un ambiente adverso, se necesita que se pongan en prácticas las ideas comprendidas y se retroalimenten. De esta vivencia se propone, que siguiendo a Morales, educar el corazón es:

- Proporcionar motivos claros y entusiasmantes (Cristo, las almas, promover la justicia, la caridad)
- Conocerse a sí mismo (los propios defectos, las pasiones e impulsos)
- Comprometerse a realizarlos, aunque cuesten, y si cuestan, mejor.
- Es fundamental fomentar la generosidad y el olvido de sí mismo

Hay que enseñar a amar con un amor noble, generoso, desinteresado y auténtico para ello hay que poner al joven en la ocasión de hacer cosas por los demás, de forma que vaya aprendiendo a entregarse de corazón, sin buscar una recompensa egoísta. Cuando el joven siente el gozo de haber realizado una acción noble y desinteresada, descubre el valor de la generosidad y cómo esta le ayuda a realizarse mejor como persona. Se siente feliz y va formándose en él, el hábito de la virtud. Por ello Morales afirma: “El cultivo de la personalidad del joven, enderezado a que sea él, no excluye, antes al contrario exige, lanzarlo a una prodigiosa entrega a los demás, a una generosidad sin límites, a un don de sí total” (Morales, 2011, p.120).

### **Paciencia y constancia.**

El educador tiene que ser paciente, saber esperar, pensar con frecuencia que la educación del corazón se consigue a la larga, no en un día. Muy importante es enseñar a superar los distintos estados de ánimo llegando así a un equilibrio afectivo, orientando su capacidad de amar hacia el bien. Esto se logrará si se hace fuertes a los jóvenes siendo capaces de superar obstáculos. Amar es querer el bien del otro, por eso el objetivo es centrar todas las fuerzas hacia el bien y lograr tener un corazón grande y generoso.

### **Apertura, comunicación**

Dado lo complicado de la psicología humana y la dificultad de discernir las diversas afecciones y sentimientos, el P. Morales considera importantísima la comunicación sincera y confiada a un director espiritual o guía. El mismo fue director espiritual durante toda su vida de jóvenes que acudían a él a despejar inquietudes. Formaba a los jóvenes también a ser guías de almas, consciente de que todo hombre es educador y todo educador debe ser guía, también en el mundo interior y afectivo. En

este campo son las Reglas de discernimiento de espíritu de los Ejercicios Espirituales, que sabiamente permiten educar los afectos, la clave de su pedagogía y espiritualidad, por ello las ponía en práctica y enseñaba a hacerlo a los educandos.

### **C. Pedagogía realista**

Quizá el término realista es uno de los que mejor definen el modo de educar del P. Morales. Él podría afirmar, como Santa Teresa en su prólogo del Camino del Perfección, que “No diré cosa que en mí, o por verla en otras, no la tenga por experiencia” (Camino de Perfección, prólogo, 3).

No es suficiente con tener buenas ideas o excelentes intenciones. Uno de los peligros de cualquier pedagogía, así como de cualquiera que quiera progresar en la mejora personal, es el de un ilusionismo teórico que nos hace creer que por tener algunas buenas ideas e intenciones hemos recorrido ya el camino de la reforma personal.

Quienes hemos trabajado en ambientes educativos, hemos tenido que sufrir con frecuencia las consecuencias de planteamientos pedagógicos o didácticos elaborados desde un constructo teórico que algún genio pedagógico ha ideado en su gabinete y que cuadra perfectamente en esa nube fuera de la realidad donde el pedagogo magistral trabaja sus conceptos. Cuando tristemente nos chocamos con la realidad al intentar hacer vida tales maravillas, nos encontramos con nuevos planteamientos teóricos que se encargan, o bien de corregir la realidad o bien de demostrarnos a los pobrecillos educadores que no hemos sido capaces de hacer realidad tan maravillosa visión.

El P. Morales sale al paso de estos peligros, uniendo a un gran sentido práctico, una mirada sobrenatural. Una síntesis que constituye uno de los puntos fuertes de su pedagogía. Aunque impulsaba con insistencia a formarnos en un buen humanismo pedagógico y a estudiar a los grandes educadores, siempre fue enemigo de aquellas construcciones pedagógicas teóricas que, o bien no respondían a un humanismo cristiano integral, o bien no tenían traducción concreta y positiva en nuestra actividad real.

Así nos lo manifiesta con su habitual claridad en la presentación del libro *Laicos en Marcha*:

“*Laicos en marcha* nos presenta experiencias avaladas por los resultados. Se centra en la realidad. Une las enseñanzas de la vida cotidiana, sin nada artificial, o pensado en una oficina. No es filosófico. Se centra en las personas de a pie. Es una pedagogía práctica, eficaz y realista de formación de hombres y mujeres” (Morales, 2019, p. 11).

El interés del P. Morales por una aplicación práctica de la tarea educativa no significa en él una desvalorización de la teoría, ni un desprecio por la pedagogía científica, como se demuestra en su insistencia en el estudio de las humanidades, manifiesto, sobre todo, en su libro *Hora de los Laicos*. Lo que trata de evitar es la retórica estéril y no comprometida, que vive alejada de la realidad y que deja al educador y al educando indefensos ante las dificultades reales.

Por esta razón, siempre animaba a estudiar la pedagogía práctica y vital que está en la base de los grandes proyectos educativos avalados por la realidad de la vida y por el correr de los años o los siglos. Estas pedagogías encarnadas en la vida eran continuamente objeto de su reflexión y de su interés. En algunas ocasiones el fundamento humanístico que subyacía de una determinada manera de educar no era compartido por Morales, como ocurre con el caso de la Institución Libre de Enseñanza o con los proyectos educativos del mundo comunista, pero sabía aprender en ellos muchos principios y aplicaciones positivas.

La pedagogía del P. Morales es realista por varios aspectos, que resumimos:

### **c.1. Conocer nuestro barro, nuestra debilidad**

Aceptar el hecho de que existe el pecado original y las heridas y desequilibrios que ha dejado en nuestra naturaleza, que nos hacen equivocarnos en el bien obrar y tender a lo que resulta más cómodo, aunque sea erróneo, debe ser un punto de partida que debe tener en cuenta todo aquel que quiera educar.

Este principio no está de moda, en general, en la pedagogía actual, que pretende con frecuencia buscar fórmulas educativas basadas en una supuesta bondad angelical intrínseca de los jóvenes, que está únicamente empañada por la falta de pericia de los padres y educadores para motivarlos. Partir de esta falsa bondad original puede ser fuente de muchos errores y llevar a la incapacidad para formar al joven. En definitiva, puede llevar a traicionar la confianza que los jóvenes y sus padres ponen en quien se supone debe ayudarles a superarse a sí mismos dentro de esta realidad.

Hay que tener muy presente esta realidad, no olvidarnos de que existe el pecado original para poder formar a otros. Esta misma idea la expresa de forma muy clara el Papa Benedicto XVI cuando, en su encíclica *Caritas in veritate*, nos dice: “La *caridad en la verdad* pone al hombre ante la sorprendente experiencia del don. «Ignorar que el hombre posee una naturaleza herida, inclinada al mal, da lugar a graves errores en el dominio de la educación, de la política, de la acción social y de las costumbres»” (Benedicto XVI, 2009, n. 34).

### **c.2. Educar supone aprender a corregir y a corregirse**

Todo hombre es, mientras vive, un ser incompleto, necesitado de mejorar. Nuestra continua tarea es trabajar para hacer realidad ese hombre ideal que el Señor sueña para cada uno de nosotros; así el hombre alcanza su perfección.

Crecer en humanidad supone, no sólo mejorar en lo bueno, es decir, en nuestras virtudes, sino también, y necesariamente, corregir defectos y extirpar vicios. Una educación que olvide alguno de estos aspectos fracasará estrepitosamente en su labor. La primera labor siempre la tenemos hacia nosotros mismos, por eso debemos corregirnos. En este sentido, el P. Morales establece los “correctivos”: “El correctivo es, de este modo, un medio educativo de innegable eficacia para que el joven aprenda a autoeducarse, a crecer en humanismo, a pasar de la filosofía del *tener* a la del *ser*.” (Morales, 2011, p.130). Este correctivo es clave porque si no superamos un error seguiremos haciéndolo, pero si lo remediamos seremos victoriosos.

El correctivo es un medio que permite superar las derrotas que a lo largo del proceso se van a presentar, el joven que ha fallado requiere imponerse “un detalle de

superación personal relacionado con la raíz del fallo cometido” (p. 128). De este modo la eficacia de su uso ante los fallos en el progreso hacia el ideal, se hacen efectivos; ello a causa de que los correctivos son totalmente personales, no son rutinarios e inciden directamente sobre el mal que deseamos extirpar, que es el defecto dominante de cada persona.

En este sentido hay que considerar la posibilidad de poder ayudar al otro corrigiéndolo; así se entiende que la afirmación de Rof Carballo vale para todos los educadores. “El adolescente no sólo quiere amor y atención, sino que *también quiere castigo*. No ver esto es un error de psicólogos, pedagogos y jueces demasiado comprensivos. El castigo es una *forma peculiar de amor*. En nuestra moderna sociedad abunda en exceso el 'conformismo' contra el que el joven se rebela; pero también empieza a abundar demasiado la 'comprensión'” (citado por Morales, 2011, p. 52).

Ahora bien, los educadores sólo podemos transmitir valores y sembrar virtudes si nosotros mismos los vivimos. Nadie da lo que no tiene. Es tarea, por tanto, imprescindible luchar por ser ejemplares en los valores que queremos inculcar en nuestros educandos. El educador sensible a esa tarea se enfrenta al reto de la mejora continua. Debe aplicarse así mismo “autocorrectivos” cuando ve que ha sido descuidado o negligente en su labor.

### **c.3. Educar amando supone enseñar a sufrir**

La pedagogía del P. Morales nos enseña a educar al joven para la vida real, uniendo alegrías y dolores, éxitos y fracasos, y así afrontar los sufrimientos y fracasos con espíritu positivo.

Aprender a no envanecerse en los éxitos y a canalizar toda la energía de los gozos de la vida para nuestra mejora personal y para el bien de los demás es una tarea fundamental en cualquier itinerario formativo.

Sin embargo, con frecuencia, se descuida el preparar a los jóvenes para afrontar el sufrimiento, por estar en una sociedad muy orientada a gozar y al bienestar. Este es un

error pues no les prepara para afrontar la vida, es una carencia que puede resultar fatal en los momentos de dificultad.

“La educación actual es radicalmente mala porque no enseña a sufrir, sino a gozar” (Morales, 2003, p.292). Es necesario educar a los jóvenes para superar los fracasos, incluso para aprender de ellos y sacar bienes de las dificultades. En muchas ocasiones, podemos sacar más provecho de los fracasos bien asimilados que de los éxitos mal encauzados.

Se le debe enseñar al joven a vencer el miedo al fracaso, es un objetivo que debe estar en los primeros lugares de la educación (Morales, 2011, p. 106). Cuando el fracaso da como resultado desinterés, aburrimiento y desconfianza, es aquí donde el educador debe implicarse y demostrar que el fracaso es sólo aparente, animando a esforzarse para lograr el éxito posterior. Morales propone que el educador debe enseñarle al joven dos actitudes frente al fracaso:

- No extrañarse del fracaso, se debe estar persuadido de que en cualquier actividad que se emprenda cosechará incomprendiones, contradicciones y fracasos, por eso no debe desconcertarse ante la llegada de estas adversidades, hay que ser como el incienso que cuando se quema entonces perfuma (Morales, 2011, p. 107).

- Alegrarse en los fracasos, en vez de permanecer echando la culpa a otros se debe reconocer en dónde está el fallo, reconocer las causas del fracaso; para poder sacar fruto de la adversidad se debe ser sencillo y humilde. Se debe aprender a amar las propias miserias y fragilidades, pues gracias a ellas y por ellas se llega a la santidad (p. 107-108).

### **Dar disgustos y llevárselos**

El pecado original ha dejado nuestra naturaleza herida. Nuestra concupiscencia, nuestra propia limitación, hace que nos encontremos con dificultades para avanzar en el camino del bien y obliga a luchar para avanzar en esta tarea. Como consecuencia, elegir el bien y caminar por él nos llevará a tener que superar dificultades y disgustos dentro y fuera de nosotros. Aprender a dar disgustos y llevárselos, y a hacerlo con caridad y buscando el bien del educando, debe ser una de las tareas para las que se prepare el

educador. Una tarea que forma parte del amor hacia el educando. El educador debe “dar disgustos y llevárselos” (Morales, 2011, p. 48).

Pero la clave de esta forma de educar no consiste en fastidiar al educando sino en apreciar y amar al educando hasta el punto de poder jugarse por entero ante él, sin condescender y así orientarlo hacia el cumplimiento de sus ideales. Si el joven percibe este amor en quien lo forma aprenderá a vencerse, de esta manera poco a poco empezará a cumplir con su deber movido por una fuerza interna. El P. Morales sabe que esto no resulta fácil para el educador, por ello les señala:

“Para educarles, hace falta tener la idea clara de que es *necesario contradecirles*, no por el gusto de hacerles sufrir, sino para que experimenten la alegría que brota al triunfar el hombre de sus instintos, al entregarse generosamente a los demás olvidando sus egoísmos. Debe tenerse la *firme convicción* de que hay que forzarles, suavemente, pero forzarles, a que se venzan, a que se abran a los demás.

Pero la idea clara sola no basta. Es preciso poseer —lo cual es mucho más raro— la *firmeza de carácter* necesaria para reducir esa idea a la práctica por encima de desalientos y contradicciones, de críticas y murmuraciones de familiares y amigos. Es necesario *sufrir y hacer sufrir*, que es en definitiva *amar y hacer amar*. Piénsese que el único camino para que el Amor, Dios, se apodere del mundo, es enseñar a todos a saber sufrir y amar, viviendo para los demás” (p.23).

Ahora bien, la experiencia irá forjando también al educador para que aprenda a “dar disgustos con tacto, prudencia, con caridad” (p.49). Mientras vaya interactuando con los jóvenes irá moderando su tacto para poder hacerse a cada uno de ellos pero sin rebajar la exigencia. “Una idea: la *caridad evangélica no consiste*, como piensan algunos, *en no hacer sufrir, sino en enseñar a amar*, para lo cual es necesario a veces hacer sufrir, quitar sonajeros, propinar purgas” (p.39).

#### **c.4. Pedagogía activa y del hacer – hacer**

El P. Morales nos explica, citando al filósofo francés Lavelle, que “el mayor bien que hacemos a los demás no es comunicarles nuestras riquezas, sino descubrirles las suyas”, y en consecuencia nos señala esta tarea como la propia del educador (Morales, 2019, p.21).

La forma concreta de hacer descubrir a un joven sus propias riquezas es ponerle en ocasión de ejercitarlas, es decir, darle responsabilidades, pedirle que haga él las cosas en vez de dárselas hechas. De esta manera descubrirá en sí mismo, con auténtico gozo, nuevas dimensiones que desconocía. Por ello el P. Morales pone en práctica como método educativo lo que llama “hacer-hacer”. “Hacer-hacer es despertar esas energías latentes que duermen en el corazón de todo joven” (Morales, 2019, p.25).

Por esta razón, el educador “tiene que dominar el arte de despertar y orientar las energías de los demás en orden a un quehacer colectivo. Dar órdenes es mucho más fácil que suscitar la colaboración. Es mucho más sencillo hacer algo por alguien que hacerlo con alguien. Dar una solución exige menos esfuerzo que hacerla descubrir a quienes tienen que tomarla.” (Morales, 2019, p.21).

Descubrirá así el bien que nos hacemos a nosotros mismos cuando somos capaces de compartir nuestros dones y cualidades con los demás. “Hay que hacerles sentir la alegría de la acción, empapar su corazón y su inteligencia en la poesía de la lucha diaria en bien de los demás.” (Morales, 2019, p.25). La clave para poder educar a los jóvenes es impulsarlos a la acción, estando siempre con ellos estimulándolos (Morales, 2011, p.178).

Suscitar colaboración, enseñar a través de la acción, son medios insustituibles en la tarea educativa, en especial si se pretende una formación integral en la que se eduque la mente, la voluntad y el corazón.

El P. Morales llamaba a que el educador siempre ponga en acción al educando, lo implique en el proceso, pues considera que la acción se perfecciona en la acción como el oro se purifica en el crisol, no importando si se cometen errores o deficiencias, que, con la compañía del educador, serán poco a poco corregidas y cada vez menores. El aprendiz de maestro debe empezar a poner por obra lo aprendido hasta el momento. Esto vale para cualquier tipo de profesión u oficio, así como para el apostolado e incluso para la santidad. (Morales, 2011, p. 104).

De hecho así lo hacía el P. Morales. Eran jóvenes -los más expertos, eso sí- los que se encargaban de dirigir todas las obras, sociales y apostólicas del Hogar del empleado y, de hecho, eso sigue haciéndose ahora, procurando responsabilizar a los jóvenes del movimiento Milicia de Santa María en todas sus decisiones y actividades. Su labor la limitó él mismo a dirigir espiritualmente. Siempre destacó por su confianza en los jóvenes, sin importarle que las cosas saliesen bien a la primera ni su protagonismo cuando había éxitos; ello es índice también, de su humildad, trabajando en escondido. El método ha revelado, con la experiencia, su valor por la cantidad de obras que han surgido y, sobre todo, por la madurez de los jóvenes así educados.

### **c.5. Pedagogía de la ejemplaridad en los pequeños detalles**

Estamos ante uno de los puntos fuertes del camino educativo del P. Morales. Formar para grandes cosas a través de los vencimientos en las pequeñas acciones de cada día. Aprender a conquistar altas cumbres caminando paso a paso en nuestra ascensión.

El P. Morales era un enamorado de la obra bien hecha, y un convencido del valor educativo del esfuerzo del joven por vivir ejemplarmente su tarea profesional o académica. Afirma categóricamente que trabajo y estudio, vividos ejemplarmente, son “el mejor troquel” para formar hombres, el camino idóneo para formar personalidades alegres y equilibradas. “Así, más que con *activismos prematuros y pasajeros*, en el *troquel del cumplimiento del deber familiar y profesional con ansia de superación continua*, se forjan hombres eficaces a largo plazo, se lanzan satélites que, incrustándose en las estructuras políticas, sociales y económicas, las transformarán para Cristo” (Morales, 2011, p.184).

Para que esta tarea de transformación personal se realice de forma equilibrada y duradera es muy importante sembrar en el educando el amor por la obra bien hecha y la sensibilidad por la fidelidad en los pequeños detalles. Este progresivo enriquecimiento permite una asimilación lenta, pero armónica y natural, de los valores humanos y espirituales. El P. Morales consideraba que los pequeños detalles no deben ser menospreciados, sino al contrario es allí donde el educador debe poner el énfasis y la

paciencia en la formación del educando, pues la sujeción a ellos va labrando la voluntad para luego poder llevar a cabo grandes acciones (Morales, 2011, p. 35).

Cuando el educador trata de cultivar estas menudencias de la vida diaria lo debe hacer desde una sana y equilibrada finura de espíritu, que supone el cuidar cada pequeño detalle del día, no por perfeccionismo, sino como ocasión de ofrecer a Dios un acto de amor y de alabanza, así como una muestra de amor hacia los demás.

La importancia no está en los detalles en sí mismos, sino en el contenido de crecimiento humano y de valor sobrenatural que encierran, pues nacen de un corazón enamorado y alegre, que se desborda en detalles, no de un espíritu estricto y frío. Se trata de buscar el amor a Dios en cada detalle; por eso el rigorismo, o las actitudes rígidas, escrupulosas o melancólicas deben estar muy lejos de nuestro espíritu. El pequeño detalle debe vivirse con un alma alegre, magnánima y de gran finura espiritual, que trata de vivir cada detalle del día con amor y por amor a Dios. Entonces se constituye en un medio de realización y crecimiento personal de gran valor. Al decir del P. Morales refiriéndose a la fidelidad de los pequeños detalles: “un don del Espíritu Santo, el de fortaleza, actúa en nosotros de dos formas distintas, pero igualmente divinas: el heroísmo de la pequeñez y el de la grandeza” (Morales, 2011, p.36).

### **c.6. El momento presente**

Una pedagogía realista sabe colocar al hombre con los pies en la tierra, en el ahora, que es el único momento real que tiene; le enseña a vivirlo a plenitud, pues

“la vida del hombre se reduce al momento presente, esa fracción de tiempo que ahora atraviesas, ese segundo que ahora disfrutas. El pasado no existe ni volverá; el futuro ignoras si llegará. La pedagogía realista —no la que se pierde en especulaciones teóricas— se asienta en este axioma vital. Cultiva la serenidad y la fidelidad enseñando a vivir a todos en el *ahora*, «este hoy que no se repite jamás»<sup>16</sup> (...) El educador realista enseña a cumplir, lo mejor posible, las obligaciones concretas de hoy. Así prepara al discípulo para llenar con éxito las obligaciones problemáticas del mañana” (Morales, 2003, p. 298).

---

<sup>16</sup> Cita tomada por el Morales de: Alighieri, Dante, *Divina Comedia: Purgatorio* 12, 84. (BAC, Madrid 1956), p.306.

Como sólo se tiene el presente, hay que saber aprovecharlo dando lo mejor de sí en este instante, pues la historia será la suma de momentos presentes vividos con intensidad. En esta línea Gómez señala: “cuando un hombre se forma plenamente no importan los impulsos constantes que duran breves horas, sino la constancia del minuto a minuto que le hacen a uno sentirse un héroe que lucha por su propio futuro” (Gómez, 1998, p. 249).

Para Morales poder vivir el momento presente da serenidad y paz necesaria para que el joven pueda formarse plenamente, pueda ordenarse en todas las dimensiones. Nuestro autor es consciente que en la actualidad la vivencia del presente resulta difícil pues “la mayoría se pasa la vida añorando o lamentándose del pasado, quejándose del presente o temblando ante el porvenir” (Morales, 2013, p.88). Por ello hay que esforzarse por vivir el ahora, no soñar con el “después” que termina siendo el camino del “nunca”, pues la vida es sólo la fracción de segundo que ahora atravesamos.

#### **D. Pedagogía personalizada y del acompañamiento**

Cuando el P. Morales se plantea su tarea educativa desde las sólidas bases de la herencia secular del humanismo cristiano y en la educación personalizada -donde la persona se constituye en el centro de la tarea educativa-; allí descubre el marco idóneo en el que desarrollar la atención a los niños y jóvenes. Esta perspectiva nos permite desarrollar armónicamente todos los aspectos del hombre.

##### **d.1. Educar la persona**

Cada educando se constituye, por tanto, en el centro de la tarea educativa. Esta posición central no debe ser solo teórica, debe traducirse en acciones que hagan que la acción educativa se proyecte de la forma más adecuada para él.

El P. Morales estaba seguro de que debía atender a cada educando como persona, es decir, como alguien único e irrepetible, digna, valorada en su totalidad por su ser y no por su tener. Y esta conciencia es la que entendía que había que transmitir a cada uno. “Tenemos que infundir en el joven el valor de *ser uno mismo*, de existir *personalmente*,

de no ser simple emanación del contorno” (Morales, 2011, p.117). Siguiendo el pensamiento del P. Manjón consideraba que “Educar es completar hombres, haciéndolos guías y dueños de sí mismos” (citado en Morales, 2011, p.179).

Así, para él, la tarea de educar consistía en reafirmar al educando en su ser personal, evitando que se convierta en un mero individuo dentro de una masa amorfa. De esta manera, el educando no será una marioneta, sino coherente con sus propias convicciones, no dejándose llevar por lo que se dice o hace por mera moda; hay que liberarlo de la superficialidad (Morales, 2003, p.271). Desde esta perspectiva consideraba que la mejor enseñanza es la que nos enseña a gobernarnos a nosotros mismos (p.287).

Gómez señala que el P. Morales entiende que la importancia de una educación personalizada radica en la oportunidad de ser uno mismo, evitando en convertirse en una prolongación del ambiente (Gómez, 1998, p.228). El joven educando se encuentra inmerso en un mundo que se le presenta contrario y hostil a los valores trascendentales que quiere vivir, por ello debe ser capaz de no dejarse arrastrar por tendencias contrarias y mantenerse firme, siendo él mismo en medio de todas esas corrientes.

Considerando a la persona en su aspecto relacional, que la va conformando en sí misma, puesto que el encuentro con un “tú”, acentúa el propio “yo”, el P. Morales refiere que “El cultivo de la personalidad del joven, enderezado a que sea *él*, no excluye, antes al contrario exige, lanzarlo a una *prodigiosa entrega a los demás*, a una *generosidad sin límites*, a un *don de sí total*.” (Morales, 2011, p.120).

Morales busca una educación para la libertad, por ello la concibe como un proceso gradual que está sujeto a la actitud interna que va experimentando el joven en su desarrollo hasta llegar a una autonomía, a decidir por sí mismo de acuerdo a sólidos fundamentos. Esta educación de la libertad personal siempre está en relación con la dignidad de la persona y la responsabilidad del que se educa (Gómez, 1998, p.223).

## d.2. Dos ámbitos de actuación

Para garantizar esta educación de la persona, el P. Morales propone que el educador cuide dos ámbitos necesarios:

- el conocimiento de cada educando
- su acompañamiento y dirección educativas

Sólo si el educador conoce a cada educando podrá ofrecerle un camino idóneo de crecimiento armónico, lleno de frescura y motivación. Esto exige del educador una tarea de observación paciente y una dedicación de atención personal. Para ello el P. Morales propone la presencia cercana del educador, compartiendo tareas y haciendo el seguimiento de proyectos que se le encargan al educando, para, de este modo, poder conocerle tal y como es.

La atención personal “alma a alma”<sup>17</sup> con cada educando es otro apoyo fundamental. En esta atención puede darse esa interacción que permite al joven acertar con su propio camino, salvando contradicciones, superando complejos, liberando miedos, mediante una orientación paciente y estimuladora.

El P. Morales decía:

“La relación personal e íntima maestro-discípulo es decisiva en la enseñanza como lo es en el hogar la de los padres con los hijos. Es indispensable en todos los dominios del saber y también en el aprendizaje de cualquier oficio. Es que los hombres no son cosas, números o guarismos. Son algo vivo, profundamente humano, que exige para labrarlo un paciente y amoroso trabajo de cuidadosa artesanía. No se los fabrica en serie” (Morales, 2003, p.290).

Para poder educar integralmente al hombre se requiere desarrollar hacia el educando un amor de amistad, pues se reconoce toda la dignidad de persona amada y amable del educando, así como su interioridad abierta a la trascendencia, por lo que se

---

<sup>17</sup> El Papa Francisco, también jesuita y experto en la dirección espiritual, a estilo ignaciano, habla de relación “persona a persona” (Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, nn. 127-129) en el mismo sentido que el P. Morales.

abre un diálogo de intimidades. El P. Morales dio las pistas, con su propia vida, para poder desarrollar esta pedagogía de la amistad.

Se debe partir de la consideración experiencial y concreta de los valores en que se quiere formar. Observar las acciones de cada día y, además, se requiere como clave la escucha, pues cuando la persona ha sido sincera y respetuosamente escuchada le es fácil incluso comprender sus experiencias internas y proponer alternativas de mejora (De Gregorio, 2007, p.102-103).

### **d.3. Personalizar la educación conlleva educar de forma diferenciada**

La atención personalizada, a través del guía y director espiritual, busca dar a cada educando aquello que más necesita para su crecimiento humano y espiritual. La consecuencia es la necesaria adaptación en función de la edad y del sexo.

Las diversas etapas de edad suponen diferentes estadios de maduración, diferentes características psicológicas, y por lo tanto necesitan diversas atenciones educativas, por lo que el fin, los medios y los contenidos deben irse acomodando a esta realidad.

Por razones análogas, el P. Morales defendió una formación diferenciada en función del sexo. Varón y mujer, iguales en dignidad, tienen profundas diferencias en múltiples aspectos de su persona. Algunas diferencias se hacen evidentes en la constitución corporal y en diferentes ritmos de crecimiento del cuerpo. Hombre y mujer se diferencian también en su psicología y en su mundo afectivo.

Potenciar de forma sana, equilibrada y armónica los valores de la masculinidad o de la feminidad es aportar al educando una riqueza personal que le permite su realización personal. El Papa san Juan Pablo II nos indica que la masculinidad o feminidad no es simplemente un “atributo de la persona”, sino un aspecto constitutivo de cada persona como tal (Catequesis sobre Teología del cuerpo, 1979-1984).<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Sobre este tema de la diferencia sexual hay mucha literatura, seleccionamos alguna: López Moratalla, N. (2007): Cerebro de mujer, cerebro de varón; Castilla, B. (2004). Persona femenina, Persona masculina; Amaya, J. (2005): ¿Qué pasa si mi media naranja es toronja?

Por ello, una educación diferenciada enriquecerá al educando con unos valores que le lleven a su plenitud personal como varón o mujer y le preparará para alcanzar de un modo pleno y equilibrado la “comunidad de las personas” que realiza el matrimonio cristiano. La formación diferenciada, por tanto, no excluye la complementariedad varón – mujer ni se opone a ella, antes bien, está en función de ella como una riqueza que hay que cuidar y cultivar.

El P. Morales insiste en este aspecto en un contexto social contrario a la educación diferenciada, pero la sostiene convencido, en la práctica y en la teoría, como se puede apreciar en sus libros *Laicos en marcha* y *Hora de los laicos*, donde dice:

“Una idea enloquecida hoy es la de la igualdad absoluta entre padre e hijo, maestro y alumno, mujer y hombre. Es una idea que se ha salido de madre. En su fuente es cierta: iguales ambos en naturaleza: animal-racional; en su origen y destino: Dios. Pero falsa cuando se sale de cauce, se desorbita y pretende un igualitarismo tan absurdo como nefasto..., olvidando la máxima de Cicerón: La verdadera justicia consiste en tratar desigualmente a seres desiguales.

El igualitarismo a ultranza invade arrollador el área de la enseñanza. Somete a idénticas técnicas educativas a dos seres tan distintos —aunque coincidan en lo esencial— como son mujer y hombre. Mide con los mismos parámetros psicologías distintas. Aprisiona sexos diversos en el mismo cauce unitario. Olvida su idiosincrasia peculiar y sus papeles específicos en la vida. Son diversos —aunque sean complementarios e indispensables— y requieren, por tanto, tratamientos adecuados, pedagogía diferenciada.” (Morales, 2003, p.295).

### **E. Pedagogía de la Misericordia**

La pedagogía de las cumbres, la de la exigencia que aspira a grandes ideales traicionaría el mensaje íntegro del evangelio si no se viviese en plena sintonía con la pedagogía de la misericordia, la del “subir bajando”, que aspira al perfeccionamiento de la persona a pesar de los fracasos y miserias.

Quien quiere vivir la exigencia a la santidad que propone la pedagogía del Padre Morales, y lucha por vivirla con sinceridad y humildad, se encuentra continuamente con

la constatación de sus limitaciones, miserias y pecados. Ante esta realidad, el P. Morales nos presenta la confianza en el amor misericordioso de Cristo como el gran motor de nuestra transformación interior.

Pedagogía de las cumbres y pedagogía de la misericordia no son dos planteamientos diferentes en la pedagogía de Morales, sino dos aspectos de una misma aspiración a la santidad, que es, en definitiva, el alcance de la perfección de la persona.

Precisamente porque se trata de una pedagogía muy exigente, es muy importante que el educador la viva y la haga vivir con un espíritu muy humilde, muy comprensivo, muy misericordioso y muy paciente. Con esto no se trata de traicionar la exigencia sino de vivirla en su versión más positiva y revitalizadora.

El P. Morales animaba a caminar por el camino de la formación hasta el perfeccionamiento de las virtudes en la persona (santidad) apoyado en tres fundamentos:

- Grandes deseos de santidad, colocar el gran ideal (pedagogía de las cumbres)
- Poner los medios que están en mi mano (pedagogía realista)
- Con toda la confianza puesta sólo en Dios (pedagogía de la misericordia)

### **Humildad**

Todo este empeño formativo, la pedagogía de las cumbres, la mística de la exigencia, no tendrían su auténtico sentido si no se apoyan en la humildad. Sólo desde una profunda humildad del educador, se puede aplicar la exigencia desde la auténtica perspectiva del bien del educando. Esta humildad le hace olvidarse de sí y estar siempre atento a las necesidades del educando, le permite aceptar con paciencia los fracasos y las contrariedades que continuamente se le presentan en la tarea educativa.

El amor aplicado en el marco de la humildad es el que transforma los corazones y permite crear la confianza necesaria para el intercambio de bienes que supone la educación.

Sembrar la humildad en el educando es un regalo inapreciable que fructificará en todas las dimensiones de su vida. Una pedagogía de las cumbres, en la que el educando se plantea ideales nobles y elevados, y que lucha por vivirlos, ofrece múltiples ocasiones de sentir la sensación de no haber estado a la altura que deseábamos. De ahí surge la humildad. La pedagogía de las cumbres debe estar acompañada de la pedagogía de la humilde aceptación de nuestras limitaciones y fracasos, sin rendirse nunca ante ellos.

Nuestra labor formativa no busca el crecimiento de un hombre engreído de sí mismo y autosuficiente, sino el crecimiento de un hombre que, en humilde aceptación de sus limitaciones y miserias lucha continuamente por la santidad. Y realiza esta lucha cultivando, por amor a Dios, valores humanos que le ayudan a hacerse cada vez más niño delante de Dios, más confiado en su misericordia, más abierto a la acción de la gracia.

La paciencia en los fracasos, superando humillaciones y fracasos con una confianza audaz en la misericordia de Dios, no debe entenderse, según el P. Morales, como un recurso de piedad para el fracaso, sino el camino por el cual nuestro estilo educativo forma hombres muy humildes y muy abiertos a la gracia<sup>19</sup>.

En este proceso hacia la santidad no se debe pretender nunca equivocarnos, tener retrocesos o estancamientos, sino por el contrario la clave está en “no cansarse nunca de estar empezando siempre aunque aparentemente nada se consiga” (Morales, 2011, p.126). Lo importante es no acobardarse ante las caídas y derrotas, sino, apoyados en humildad y confianza en Dios, volver a reanudar el camino. No se trata por eso de sólo voluntarismo hace falta la acción de la gracia (Morales, 2011, pp.108-109).

## **Paciencia**

Hay que unir firmeza y ternura para educar (Morales, 2011, pp. 34-35). Esta paciencia es necesaria no sólo para sobrellevar el olvido o ingratitud de muchos, la

---

<sup>19</sup> Dado que nos encontramos en el marco de la educación católica no se puede prescindir de la acción de la gracia de Dios, cuya obra en el hombre conlleva a la realización de la santidad personal que es en sí la perfección del ser personal por excelencia.

deserción de algunos que empiezan, pero se cansan y abandonan, sino también para exigir amando, aunque el discípulo llore. Hay que enseñarle que todo esfuerzo que haga es un éxito, aunque en apariencia fracase. Pero todo esto debe ser envuelto en un corazón de carne por parte del educador, para poder llegar a la interioridad del discípulo (Morales, 2003, pp. 289-290).

Para el P. Morales el educador realiza similar labor del padre con el hijo, le persuade con el ejemplo y con la palabra, y debe tener claridad en que para educar se necesita una cabeza de hielo para pensar, un corazón de fuego que sabe amar y una mano firme que sabe actuar (Morales, 2003, p. 295).

### **F. Pedagogía en clima de empatía**

El estilo pedagógico del P. Morales adquiere una nota distintiva que es educar en ambiente de familia y haciendo familia, creando un ambiente de sencillez y alegría, en el que se vive la entrega incondicional a Dios y a los otros. El modelo de la comunidad educativa es la Sagrada Familia de Nazaret.

Un aspecto fundamental de la pedagogía de las cumbres es, por tanto, que la aspiración a la santidad se vive en un ambiente de familia lleno de sencillez y alegría, y apoyado en la maternal intercesión y acción de la Virgen, de la que ha de ser reflejo la acción del educador. Se trata por tanto de hacer vida una pedagogía de la misericordia en la que a la firmeza del educador debe unirse la maternal delicadeza de la Madre.

Es que la educación para Morales es vista como una comunidad de encuentro, por eso la eficacia del proceso educativo lo acentúa en la relación educando-educador. Se hace necesaria una óptima comunicación entre ambos que parte de la propia consideración que ambos son seres personales pues la vida humana no puede entenderse sin una fuerte base relacional (Gómez, 1998, p.258).

Toda esa relación se debe desarrollar en un clima de comunión, de koinonía, de esta manera no sólo se transmiten conocimientos, procedimientos, funcionalidades o actitudes sino que se da un intercambio de lo más íntimo del ser.

Las relaciones que se establecen entre todos los que participan en el proceso educativo son bidireccionales, es decir que se genera un enriquecimiento personal en ambos miembros porque cada individuo da y recibe a lo largo de la relación (Gómez, 1998, p.260).

Morales propone que se desarrolle una espiritualidad de familia, que nos una a todos los hombres pero con clima de amor y amistad sobrenatural (Jiménez, 2000, p. 111). Se entiende así que tomando como telón de fondo esta base sobrenatural, se pueda crear un ambiente donde la persona pueda crear vínculos libremente donde la libertad se entiende en relación con la donación y la gratuidad. Para alcanzar ello es clave la comunicación auténtica donde debe haber “sencillez, orden, pureza de intención y de corazón. Sinceridad. Saber escuchar a los demás” (Jiménez, 2000, p. 114).

#### **5.4. Propuesta de programa de formación para docentes universitarios**

Después de haber planteado los principios y las características del estilo pedagógico del P. Morales y considerando las características de los jóvenes universitarios y los docentes que con ellos trabajan, surge la idea de proponer un Programa de formación para docentes universitarios, quienes son parte esencial en el proceso formativo del joven. Para lo cual, se propone una acción concreta basada en el estilo pedagógico del P. Morales.

Este programa de formación abarca una serie de medios que contribuyen a una formación integral de la persona humana, la aplicación del mismo quedaría sujeta a las instancias pertinentes en el ámbito universitario sea a nivel de facultades o escuelas si se acoge dentro de la universidad o también puede ser desarrollado mediante participación individual y voluntaria de docentes interesados.

##### **5.4.1 Justificación**

Nuestros jóvenes universitarios de hoy pertenecen a la generación *post-millennials*, que hemos detallado en el apartado primero de éste capítulo. Son nativos digitales y se ven influidos en un contexto de cambios económicos, socioculturales y políticos que los exponen a ser más vulnerables al narcisismo, superficialidad,

hedonismo, individualismo, relativismo, etc. Pero no podemos olvidar que son personas que tienen ansia de verdad, bien y felicidad.

Ante estas características, el educador debe ser guía y haciendo al joven protagonista de su formación. En este sentido el educador debe tener en cuenta en la formación con el joven dos aspectos: tanto lo que recibe de fuera (educare) como las potencialidades que posee (educere). Esta doble vertiente de educar fue ejercida por Morales, quien manifiesta que a partir de su experiencia formando jóvenes, se decidió “a despertar esas energías latentes que anidan en el alma joven, en espera de quien las ponga en marcha” (Morales, 2011, p. 10). De esta manera se entiende que la labor de educar es despertar “el gigante” que el estudiante tiene dentro para que él mismo lo desarrolle.

Partiendo de lo analizado a lo largo de esta investigación se propone brindar a los docentes universitarios un Programa de formación en base a los principios y características del estilo pedagógico que desarrolla Morales. Puesto que la formación del docente resulta clave, ya que “nadie puede dar lo que no tiene” (p. 162), necesitamos que el docente se forme a sí mismo para poder contribuir luego al desarrollo de la perfección de sus estudiantes como personas, que es el fin último del proceso educativo, pues como dice nuestro autor “se influye en los demás, no por lo que se dice, sino por lo que se es” (p.163).

#### **5.4.2 Objetivo General del Programa de Formación para docentes universitarios**

La presente propuesta de Programa de Formación pretende brindar un conjunto de medios pedagógicos para los docentes universitarios en base a los principios desarrollados por Morales, todo ello en busca de la perfección de la persona del docente para poder ser guía en el proceso educativo de sus estudiantes.

#### **5.4.3 Pilares del programa de formación**

Los pilares del presente programa de formación nacen de la experiencia consolidada y sistematizada desarrollada por Morales, según nos presenta en sus obras,

como de muchos educadores que han seguido sus pasos, entre los cuales está la autora de esta investigación. Tales principios, ya desarrollados ampliamente en el capítulo tres de la presente investigación, son:

- a) Mística de exigencia
- b) Espíritu combativo
- c) Cultivo de la reflexión
- d) Escuela de constancia

Estos principios se orientan al desarrollo armónico integral de la persona del docente, enfatizando las tres facultades fundamentales: entendimiento, afectividad y voluntad, para, así, lograr una formación integral.

#### **5.4.4 Contenido del programa de formación para docentes**

El desarrollo del programa de formación para docentes universitarios comprende un conjunto de medios pedagógicos, que son:

1. Encuentro trascendental personal
2. Talleres de formación personal
3. Encuentros de Universitarios
4. Jornadas pedagógicas
5. Coloquios de docentes y alumnos
6. Acompañamiento para docentes

En todos los medios pedagógicos propuestos se ponen en práctica los principios pedagógicos de Morales como lo describe el siguiente cuadro:

PRINCIPIOS	Mística de exigencia	Espíritu Combativo	Cultivo de la reflexión	Escuela de constancia
EVENTOS				
<p style="text-align: center;">↓</p> <p><b>Encuentro trascendental personal</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cumplimiento del horario</li> <li>• Puntualidad en el cambio de actividades</li> <li>• Tomar apuntes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Orientaciones para superar dificultades en las distracción</li> <li>• Capacidad de resiliencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escuchar charlas formativas</li> <li>• Examinarse al finalizar cada actividad</li> <li>• Sacar conclusiones para llevar a la práctica</li> <li>• Analizar situaciones</li> <li>• Momentos de silencio</li> <li>• Lecturas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formulación de propósitos</li> <li>• Valorar el poder contar con un guía personal para perseverar</li> <li>• Asimilar la importancia de no cansarse de empezar cada día</li> </ul>
<p><b>Talleres de formación integral</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecimiento de un horario</li> <li>• Participación activa en las sesiones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajo en equipo y retroalimentación de los temas</li> <li>• Permanecer en la lucha-contras las dificultades al realizar una actividad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Temas de formación del criterio</li> <li>• Ejercicio de capacidad de escucha</li> <li>• Tolerancia ante ideas o forma de pensar distintas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conversatorios para la puesta en práctica de lo aprendido</li> <li>• Realismo en la planificación de sesiones</li> <li>• Paciencia para ir mejorando la actividad</li> <li>• Volver a empezar si algo de lo propuesto no salió como se deseaba</li> </ul>

<b>Encuentros de universitarios</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Programa con actividades diversas</li> <li>• Respeto de la dinámica de las actividades del encuentro</li> <li>• Puntualidad</li> <li>• Cumplir con los requisitos pedidos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias de acciones realizadas</li> <li>• Incentivar la participación durante todo el evento</li> <li>• Sacar lecciones de los aparentes fracasos viendo lo positivo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conferencias sobre temas de interés, sobre todo antropológico y moral, especialmente confusos en la actualidad.</li> <li>• Incentivo a la investigación</li> <li>• Momentos de reflexión personal</li> <li>• <i>Work shop</i></li> <li>• Exposición de comunicaciones de estudiantes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Asambleas de experiencias</li> <li>• Elaboración de propuestas de acción</li> <li>• Compromisos concretos y reales para llevar a la práctica</li> <li>• No desanimarse y volver a empezar</li> </ul>
<b>Jornadas pedagógicas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Participación activa de docentes en todas las actividades programadas</li> <li>• Contar con todos los documentos y materiales requeridos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Espacios para compartir recursos y metodologías frente a dificultades en ejercicios de docencia</li> <li>• Contar cómo se logró superar las dificultades</li> <li>• Manifestar la alegría de la superación de obstáculos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Charlas formativas</li> <li>• Momentos de reflexión personal</li> <li>• Brindar criterios de discernimiento sobre el uso de recursos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elaboración de productos a base de los contenidos de la jornada</li> <li>• Enfocarse en una actividad y realizarla bien, con perfección. sin querer hacer muchas cosas a la vez.</li> <li>• Ser constante en lo emprendido teniendo paciencia hasta lograr lo que se pretende</li> </ul>
<b>Coloquios docentes-estudiantes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Intervención de todos los miembros del coloquio en las sesiones</li> <li>• Respeto de las indicaciones del guía de cada sesión</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diálogo acerca de experiencias para incentivar la continuidad de la acción y superar obstáculos presentes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Recomendaciones de lecturas</li> <li>• Contextualización de los temas a tratar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Programación periódica de sesiones</li> <li>• Incentivo de participación recurrente de miembros por parte del guía</li> </ul>

<p><b>Acompañamiento docente</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Atención personalizada a docentes</li> <li>• Dedicación de un tiempo real en un ambiente adecuado y exclusivo para cada docente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manejo de rutas de acción en las dificultades en docentes</li> <li>• Alentar en la dificultades y animar al esfuerzo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Recomendaciones académicas y formativas al docente</li> <li>• Orientaciones para examinar las acciones realizadas</li> <li>• Corregir para lograr bien lo que se pretende</li> <li>• Considerar y valorar los aspectos positivos de su desempeño</li> <li>• Incentivar la autocorrección personal</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Seguimiento durante el proceso formativo personal del docente</li> <li>• Planteamiento de pequeñas metas personales a alcanzar</li> <li>• Alentar y motivar, asimilando el lema de que siempre se puede volver a empezar.</li> </ul>
--------------------------------------	---	--	---	---

Las características propias de cada medio pedagógico propuesto quedan detalladas en el siguiente cuadro:

EVENTOS PEDAGÓGICOS	ENCUENTRO TRASCENDENTAL PERSONAL	TALLERES DE FORMACIÓN INTEGRAL	ENCUENTROS DE UNIVERSITARIOS CATÓLICOS	JORNADAS PEDAGÓGICAS	COLOQUIOS DOCENTES-ESTUDIANTES	ACOMPAÑAMIENTO DOCENTE
<b>OBJETIVO</b>	Brindar un espacio al docente para poder identificar y ordenar su propia interioridad a fin de poder orientar a sus jóvenes estudiantes.	Dar a conocer los principios para una formación integral de los estudiantes según el P. Morales	Generar un espacio de formación a través de la interacción de docentes y estudiantes, en el desarrollo de un tema específico	Motivar al desarrollo de ambientes de colaboración entre docentes, en relación a su labor educativa con los estudiantes.	Orientar la puesta en práctica de los principios pedagógicos de Morales a través del compartir experiencias entre docentes y estudiantes	Fortalecer las capacidades y potencialidades de los docentes universitarios a través del diálogo y escucha personalizada
<b>METODOLOGÍA</b>	Se desarrolla en pequeños grupos, en modalidad presencial, requiere el alejamiento por tres días de las actividades laborales.	Se desarrollan sesiones dinámicas que abarquen el conocimiento teórico de tales principios así como la puesta en práctica de los mismos. La modalidad puede ser presencial o virtual.	Consisten en un encuentro de profesores y estudiantes. Abarca todo un día que comprende: conferencias magistrales, tertulias de docentes-estudiantes, <i>work shop</i> , asambleas para compartir experiencias, almuerzo de confraternidad, exhibición de actividades folklóricas y culturales	Orientada a docentes, comprende un día completo. Abarca charlas de capacitación acerca del uso de recursos y estrategias para el desarrollo de las sesiones educativas. Además del empleo de dinámicas de grupo para interrelación de docentes, y generación de momentos de distensión y recreación para los participantes.	Se desarrolla en pequeños grupos reunidos por la afinidad a un tema específico de forma periódica y constante a lo largo de un semestre. Las reuniones se desarrollan de forma quincenal.	Se desarrolla a través de reuniones mensuales, de forma presencial de cada docente con un asesor u orientador a fin de poder realizar un seguimiento de su desarrollo personal y madurez.

<b>CONTENIDO</b>	<p>La estructura viene orientada por el libro de Ejercicios Espirituales de S. Ignacio de Loyola, abarca temas como: sentido de vida, amor, entrega, muerte, trascendencia, el perdón, la felicidad, constancia, entre otros.</p>	<p>A través de las sesiones se brinda temas como:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Reflexión y el sentido crítico</li> <li>- Educación de los afectos</li> <li>- Forja de la voluntad</li> </ul>	<p>Los temas a desarrollar dentro de los Encuentros Universitarios están en función del contexto situacional que atraviesan los docentes y estudiantes, por ejemplo: relación entre fe y razón, el genio femenino, la corrupción, la post verdad, los efectos post pandemia, etc.</p>	<p>Los temas a tratar en las jornadas pedagógicas pueden ser:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Orientaciones del uso de los medios de comunicación masivo y redes en el proceso educativo</li> <li>- Dinámica de la interrelación alumno-docente y el principio de autoridad</li> <li>- Desarrollo de potencialidades de los estudiantes</li> <li>- Pautas sobre la guía de estudiantes en crisis</li> </ul>	<p>Los ámbitos que pueden abarcar los coloquios son:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Experiencias de evangelización en las aulas de clase (caso de tratarse de profesores católicos)</li> <li>- Desarrollo de valores morales y espirituales</li> <li>- Aspectos de interés en documentos o libros de especial relevancia para el sentido de la docencia universitaria.</li> </ul>	<p>Los aspectos que se desarrollan en las sesiones de acompañamiento con el docente son:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Logros en su desempeño docente</li> <li>- Dificultades personales</li> <li>- Problemas en su desempeño docentes</li> <li>- Desarrollo del sentido de vida</li> <li>- Preguntas en general que plantee el docente</li> </ul>
------------------	---	--	---	--	---	---

#### **5.4.5. Descripción y ejemplos de desarrollo de los medios pedagógicos propuestos en el programa de formación de docentes**

Luego de presentar una visión general de los medios pedagógicos del programa de formación para docentes se procederá a desarrollar una breve descripción de los mismos así como señalar algunos ejemplos... Cabe señalar que estos medios se presentan en el camino formativo del docente como transversales y de modo articulado en todas las actividades que desarrollará

##### **A. Encuentro personal**

El encuentro personal es el medio para el inicio del proceso formativo integral del docente, pues en ellos se da el encuentro consigo mismo y al hallarse el hombre frente a lo que es en sí mismo, descubre en él la presencia de Dios que es fundamental. Cuando la persona consigue conocerse a sí misma y saber íntimamente que es amada por Dios, cobra sentido su vida y una fuerza extraordinaria lo invade, la persona puede tomar el rumbo de su vida y empieza a desear alcanzar la verdad, el bien y la belleza que su ser anhela

En este sentido el Encuentro Personal que proponemos son los Ejercicios Espirituales de San Ignacio<sup>20</sup>, que son un modo de examinar la conciencia, manteniendo una actividad continua, reflexiva, paciente y amorosa, que permita quitar todas las inclinaciones desordenadas y así buscar y hallar la voluntad de Dios.

En este sentido Pío XI refiere “Los Ejercicios Espirituales contribuyen con gran eficacia a elevar las almas a las más altas cumbres de la oración y amor de Dios por el camino seguro de la abnegación”. También Pablo VI decía a los jesuitas el 9 de febrero de

---

<sup>20</sup> Los ejercicios espirituales de San Ignacio aparecen en una época de revolución y reforma. Todos clamaban por la reforma de la Iglesia y los ejercicios influyeron mucho en la reforma religiosa del siglo XVI. Recordemos cómo la Compañía de Jesús hace frente a la herejía protestante, en el Concilio de Trento, en la reforma de los monasterios, etc. Se pretendía llenarse de Dios para después darlo a los demás. Los ejercicios espirituales pretenden la conversión, es luchar contra lo que está desordenado por el pecado como puede ser: codicia, vanagloria, envidia, ira, lujuria, pereza, etc. Se busca seguir a Jesucristo, identificarnos con El, tener los mismos sentimientos que él tuvo (LG, n. 42) hasta conseguir que siempre y en todas las cosas hagamos lo que más agrada a Dios.

1972: “La práctica de los ejercicios espirituales de S. Ignacio constituyen no sólo una pausa tonificante o robustecedora del espíritu en medio de la bulliciosa vida moderna, sino también una escuela todavía hoy insustituible para introducir a las almas en una mayor intimidad con Dios, al amor de la virtud y a la verdadera ciencia de la vida.”

En este sentido resulta conveniente precisar que con estos Encuentros Personales no se busca que el docente universitario se aparte de los estudiantes y de las cosas, sino afirmar y enriquecer su interioridad llenándose de Dios y así poder transmitirlo a los estudiantes.

### **B. Talleres de formación integral**

Los talleres pedagógicos constituyen una estrategia didáctica que busca la generación de un conocimiento dando relieve a la perspectiva horizontal, puesto que los participantes en los mismos aportan “una gran cantidad de información de gran valor como insumos para la interpretación y análisis” (Alfaro & Badilla, 2015, p. 81).

El taller se ve como una herramienta que permite a los docentes como participantes activos desarrollar actividades y ejercicios que conlleven a la puesta en marcha de lo aprendido de forma teórica, así “es una oportunidad académica que tienen los docentes para intercambiar conocimientos y llevar a la práctica acciones educativas que enriquezcan su trabajo cotidiano; además, promueve la adquisición y actualización de conocimientos en los diferentes ámbitos del quehacer académico y docente, pues en los talleres los educadores “aprenden haciendo”(p. 86).

A través de los talleres se busca integrar diversas actividades de enseñanza y aprendizaje que lleven a formar en los docentes participantes una actitud crítica y reflexiva de búsqueda concreta de la verdad. Los talleres no sólo son de carácter práctico sino que conllevan un aspecto de reflexión ya que antes de llevar a la acción se debe comprender bien aquello que se está analizando

Además el taller permite que el conocimiento sea compartido con otros docentes, a través de la realización del trabajo cooperativo por lo que se puede lograr que el aprendizaje sea más significativo para cada uno de los participantes. Así los talleres combinan tanto el desarrollo de trabajo individual como el trabajo en grupo.

En la planificación de cada taller se tendrá como base el desarrollo de los principios pedagógicos dados por Morales, además de ello se considerará las particularidades de los docentes en relación con el estilo pedagógico que se quiere vivir (edad, proceso de desarrollo personal, intereses, procedencia, etc.) y el nivel de participación a desarrollar.

A modo de ejemplo se detalla a continuación un taller desarrollado por la autora de la presente investigación, en el marco del IV Foro de Bioética y Familia de la Universidad Católica de Colombia, en Bogotá.

**Título:** Tres facultades fundamentales de la persona

**Lugar y fecha:** Bogotá, 5 al 12 de septiembre de 2019

**Contenido:**

1. ¿Qué es ser persona?
2. Tres facultades de la persona humana
3. Test de la educación de la inteligencia
4. Test de la educación de la voluntad
5. Test de la educación de la afectividad
6. Socialización de resultados
7. Retroalimentación

**Participantes:** 40 docentes universitarios de pre grado de la Universidad Católica de Colombia en el marco del IV Foro de bioética y Familia.

Para tener mayor referencia del contenido de dicho taller se puede consultar en el anexo II de la presente investigación.

### **C. Encuentros de Universitarios Católicos**

Los Encuentros de Universitarios Católicos son reuniones de universitarios, profesores y estudiantes con el fin de alcanzar juntos el ideal de contribuir a una presencia activa y responsable como católicos en la Universidad. Estos Encuentros tienen un doble fin: ayudar a realizarse como personas y como universitarios, en la búsqueda conjunta de la verdad y en el compromiso para mejorar la sociedad. Para ello, se defiende, en todos los ámbitos, la colaboración fe y razón; la visión de la Universidad como una convivencia intelectual entre profesores y alumnos, y no como una mera empresa expedidora de títulos profesionales; se defiende también el compromiso por la defensa de la fe y de la moral, y la necesidad, para ello, de la adecuada formación intelectual.

Justamente porque son encuentros, Morales ideó en ellos una dinámica con clima de familia, “desde noviembre de 1977, en que nacieron a la sombra del castillo de Javier, han pretendido congregarse en una sola unidad a profesores, alumnos y personal administrativo. El contacto íntimo, durante unos días, del más elevado catedrático con el alumno recién llegado a la enseñanza superior hace de la masificada universidad una familia” (Morales, 2019, p.45).

Todos estos objetivos son los que determinan el programa: conferencias, mesas redondas, comunicaciones, coloquios, asambleas, el compartir amistoso y festivo. La convivencia de los docentes con los alumnos genera un enriquecimiento recíproco.

A través de los Encuentros de Universitarios Católicos tanto el docente como el estudiante se reafirman en su identidad de buscadores de la verdad, que es lo que encierra en sí el ámbito de la universidad. Teniendo la verdad como guía se llenan de fuerza para poder seguir buscándola a través de su desarrollo profesional universitario. Ello se ve enriquecido en mayor medida cuando se adiciona el aspecto trascendental-espiritual que cultiva una universidad católica. Aunque siempre queda abierta la invitación libre para todos los que deseen participar sean o no de confesión católica.

Los Encuentros de Universitarios Católicos como medios formativos generan un espacio de reflexión, donde se suscita la participación activa de los docentes y estudiantes, por ello no se tratan solo de un conjunto de charlas o conferencias sino que se nutren de ambientes donde se permite una libre interrelación de los participantes, haciendo notar también su aspecto cultural propio.

Desde el año 77 hasta la actualidad, estos Encuentros se vienen realizando en diversas partes del mundo, como España, Irlanda, Alemania, Colombia, Chile, México, Perú, etc. Cada encuentro tiene un tema específico sobre el que gira toda la reflexión de esta jornada académica-vivencial. Temas tratados en ellos han sido, por ejemplo: “Los Mass Media”, “La evangelización de la cultura”, “Ecología humana”, “La era del vacío”, “Hombre, mujer. Identidad sexual”, “Bioética”, “De la razón a la fe”, “¿Reinventar lo humano?”, “Del *homo sapiens* al *homo virtualis*”, “La pobreza tiene un rostro”, “Llamados a amar”, “Intelectuales ante Dios”, “El genio femenino”, etc.

De estos encuentros, sobre todo en España, han surgido Asociaciones de Alumnos orientadas por profesores. Se han desarrollado programas de formación (Semanas Universitarias, Seminarios de trabajo, Aulas Universitarias, Seminarios de Pensamiento, Campos de trabajo, Actividades interdisciplinarias, voluntariado en Perú, Méjico, por ejemplo). En ellos hay estrecha colaboración entre profesores y alumnos. Ambos se enriquecen y los docentes tienen oportunidad de practicar los principios expuestos del P. Morales.<sup>21</sup>

En Lima, los Encuentros de Universitarios Católicos (EUC) son parte de las actividades que desarrolla la Milicia de Santa María, obra fundada por el P. Morales, en ellos toman como relieve la interrelación de la fe y la razón. Se viven realizando desde el 2012 hasta la fecha, contando con la participación de 150 personas en promedio entre docentes y estudiantes de diversas universidades. A modo de ejemplo se indica a

---

<sup>21</sup> Para mayor detalle puede verse <http://www.asociacioneuc.org/quienessomos.html> o el fan page de EUC de Lima: <https://www.facebook.com/eucperu/>

continuación el programa del IV EUC que tuvo como eje central la formación del criterio en el uso de los medios de comunicación.

**Título:** IV Encuentro de universitarios católicos: Internet y formación del criterio: en tiempos digitales, amigos fuertes de la verdad

**Lugar y fecha:** Lima, 20 septiembre de 2015

**Programa:**

- 08:15 Recepción, inscripción y entrega de materiales  
Bienvenida
- 09:00 I Conferencia: *Transformación de la mente: Influencia del internet en la formación del criterio* (Carlos Dulanto Sandoval)
- 10:00 Discusión por grupos  
Sesión de preguntas
- 11:00 Coffee break
- 11:15 Comunicaciones
- 12:30 Santa Misa
- 13:45 Almuerzo
- 15:45 II Conferencia: *La “magia” del internet: Entre la manipulación y la búsqueda de la Verdad* (Edy Rodríguez Morel de la Prada)
- Sesión de preguntas y comentarios
- 17:00 Asamblea de conclusiones finales
- 18:00 Despedida

**Participantes:** 150 participantes entre docentes y alumnos universitarios de pregrado procedentes de varias universidades de Lima.

#### **D. Jornadas pedagógicas**

Los docentes de educación superior en muchas ocasiones encuentran que su labor se realiza de forma individual y aislados unos de otros, más aún si se trata de temas de formación personal en su quehacer educativo, por ello se proponen las jornadas

pedagógicas como los medios que generan un ambiente de reflexión conjunta sobre diversas temáticas de interés, en ellas se genera un espacio de interrelación docente que permite el debate y la elaboración conjunta de acciones de mejora.

Además a través de las jornadas pedagógicas los docentes permanecen en educación continua, pues conllevan una parte formativa importante acerca de factores que en la actualidad vienen afectando el proceso educativo integral de sus estudiantes.

En un clima de confraternidad y trabajo en equipo los docentes reflexionan sobre los aprendizajes y los procesos de mejora a realizar en su tarea educativa, considerando siempre al estudiante como persona que busca un desarrollo armónico de sus facultades.

El compartir experiencias con otros docentes enriquece la visión particular que se tiene acerca de la realidad, permite consolidar y respaldar los trabajos y prácticas que ya viene realizando y que le han brindado resultados favorables, así como poder recibir soporte y estímulo frente a situaciones cuyo manejo aún está en proceso. Por ello es clave propiciar un clima de confianza y colaboración, esto es lo que Morales llamaría el clima de familia.

También se recomienda que el ambiente en que se desarrolle la jornada permita la distensión de los docentes, el contacto con la naturaleza y el cambio de ambiente contribuye al bienestar psicológico-emocional que permite la amplitud y dilatación del alma que hace que los docentes puedan participar plena y activamente en las jornadas pedagógicas.

Algunas discípulas del P. Morales en España, siguiendo su método pedagógico del “Hacer-hacer” y los principios que se han desarrollado, promovieron una Asociación de profesores de Secundaria: Profesores Asociados Católicos de Enseñanzas Medias (PACEM) que, entre otras cosas, organizaba Jornadas pedagógicas semestrales para profesores de Secundaria; los miembros de esta Asociación, ya no existente, han seguido promoviendo Jornadas de este tipo entre el profesorado de nivel Primaria y Secundaria. Por lo general estas jornadas pedagógicas se celebraban al aire libre, en la sierra de Gredos

(Ávila- España) o en otros lugares propicios para el encuentro, la expansión, el contacto con la naturaleza, etc.

Para profesores universitarios se han promovido esporádicamente también estas jornadas, sobre todo en la Universidad Católica de Ávila, coincidiendo especialmente con peregrinaciones (a Tierra Santa o a otros santuarios).

A continuación ponemos como modelo el desarrollo de la última Jornada celebrada en Madrid, de modo virtual, a causa de la pandemia Covid-19, a fin de que pueda servir de ejemplo para jornadas de este tipo entre docentes universitarios de Perú.

**Título:** XI Aula pedagógica “Tomás Morales”: Aprendiendo a amar. (Jornadas virtuales via zoom)

**Lugar y fecha:** Madrid, 26, 29 y 30 de junio de 2020

**Programa:**

**Viernes 26 de junio**

9:00 h. La educación del corazón, un tesoro que cuidar para poder entregarlo (Carmen M<sup>a</sup> Chivite, Dra. en Filosofía en la Universidad Católica de Ávila (UCAV). Trabajo sobre el Lema “Aprendiendo a amar” por colegios

**Lunes 29 de junio**

17:00 h La verdad del amor humano (Mons. D. Mario Iceta. Obispo de Bilbao - España)

18:15 h Amarás al prójimo como a ti mismo (Francisco Albalá. Delegado de Familia y vida- Diócesis de Bilbao- España)

**Martes 30 de junio**

10:00 h. Aprender a amar (Mons. D. Mario Iceta)

11:30 h Cuidar el amor (Francisco Albalá)

17:00 h Educar en la vocación al amor (Mons. D. Mario Iceta)

18:15 h Descubriendo la vocación al amor (Francisco Albalá)

**Participantes:** Docentes de centros educativos de nivel primaria y secundaria

(Ver anexo I)

## **E. Coloquios docentes-estudiantes**

Los coloquios entre docentes y estudiantes son un medio de formación para docentes que les ofrece una experiencia de interacción con diversos estudiantes acerca de un tema de interés compartido, fuera de una dinámica de clases un compartir ideas en contacto con las realidades cotidianas para luego poder llevarlas a la práctica.

Se parte de las ideas acerca del tema referido para luego proponerse en conjunto una meta concreta de acción a lo largo del tiempo hasta la siguiente reunión. No se trata de teorizar sino de tener los pies en la tierra de cara a la impregnación de las realidades temporales del sentido propiamente humano, que se ve impregnado también del sentido cristiano.

Este fue el ideario del P. Morales cuando empezó a ejercer este medio con los primeros trabajadores con los que se puso en contacto en su labor pastoral. Él los denominaba “círculos de estudio” o “células”, y nos refiere que:

“se hablaba de la mujer, el amor, el matrimonio, relaciones entre ellos y ellas, educación, hijos, si España era o no católica, etc. Y a propósito de todo esto, centelleaban unas cuantas ideas luminosas: cumplimiento del deber, sentido de la responsabilidad, fortaleza de carácter, entrega generosa a los demás. Al principio, en plan exclusivamente humano. Al final, la idea trascendental de Dios aparecía para iluminar el conjunto. Y todo encaminado a despertar y mantener una ilusión permanente de la conquista en la familia, en el barrio, en la empresa” (Morales, 2011, p. 17).

El aspecto formativo de estos coloquios no sólo radica en las ideas madre que iluminan el corazón y la inteligencia de los que participan en ellos, sino también por los ambientes educativos de su propia dinámica, así por ejemplo es clave la puntualidad exigida en el comenzar y acabar, si no se llega a tiempo ya no se puede asistir a las mismas, así lo

practicó desde el principio el P. Morales y ello ha ido cultivando en pequeños detalles esa grandeza de ánimo y esfuerzo que quiso despertar en cada joven.

Podemos decir con las palabras de Morales (2011) que la finalidad de estos coloquios es ser:

“escuela teórico-práctica *para aprender a reflexionar con vistas a la acción inmediata*. Se hace *pensar* a todos los asistentes mediante la observación directa del ambiente: familia, empresa, barrio, ciudad. Luego es imprescindible que *enjuicien* la forma de vivir y pensar de cuantos les rodean, a la luz de la razón, de la historia de España y del evangelio. Por último, se les hace descubrir los *procedimientos* para *transformar* la realidad entre sus compañeros o familiares” (p.113).

En los coloquios cada uno de los participantes es importante pues se valora la autenticidad de su intervención, con ello se evita caer en el peligro de considerar que sólo pueden hablar los inteligentes, los que poseen títulos o habilidades de oratoria. Este medio es para todos los que se encuentren interesados en poder reflexionar siendo cooperadores activos de ideas para la acción, por ello es característico de estos coloquios hacer comprender que la aportación de cada uno enriquece siempre.

Los coloquios entre docentes-estudiantes son, además, un incentivo para mantenerse en la lucha por ser coherente en el proceso formativo por llegar a ser una persona cada vez más íntegra, puesto que en ellos se comparten las experiencias de fracasos aprendiendo a ver en ellos, que sólo son aparentes, dando impulso para seguir adelante.

#### **F. Acompañamiento docente**

Todo profesor debe ser experto en humanidad, escuchando, animando, y sobretodo transmitiendo una vida coherente, se debe renovar los métodos de siempre para ayudar a los jóvenes a encontrar el sentido de su vida (Jiménez, 2015, pp.7-10). Para ello se requiere solamente tener corazón, saber desaparecer, tener paciencia y confiar; además del espíritu de reflexión y prudencia haciéndose el profesor cargo de las necesidades y situaciones del joven que está siendo orientado. Es necesaria mucha paciencia, capacidad de escucha sin

prejuicios ni prisas logrando que el alumno se sienta querido y valorado. Lo importante es siempre la persona, orientar de uno en uno, pues cada estudiante es único e irrepetible.

De allí que acompañar o guiar sea ayudar a otro a completarse, a llegar a la perfección desarrollando todos los aspectos, la vida misma con sus gozos, alegrías, dolores, tristezas y esperanzas. Acompañar es siempre proponer, nunca imponer, es ayudar pero no suplantar la responsabilidad personal del acompañado. Se es mejor acompañante desde el *ser* que desde el *estar*. Hay que ser testigos, presencia cualitativa, afectiva y efectiva (Gazapo, 1997, pp. 39 - 40). Podemos preguntarnos *¿Por qué hay que guiar?* Porque la persona es un ser relacional, social, y, por tanto, necesita de otros.

*Funciones que debe realizar el acompañante:*

- Iluminar la verdad, es decir, situar al joven ante la verdad objetiva sobre él mismo, los otros, el mundo que le rodea en definitiva tiene que educarle el criterio, ayudarle a reflexionar, ayuda a la persona que acompaña a que descubra por sí misma y comprenda las cosas como son. Lo más difícil es que se vea a sí misma en su verdad, se le deben decir las cosas por su nombre
- Educa, saca de la persona sus potencialidades, ayuda a crecer.
- Estimula, anima, apoya sobre todo en momentos de desánimo y oscuridad
- El acompañante orienta a toda la persona, pues es una unidad. Debe tener claro el objetivo y el método, estar seguro y demostrarlo en la firmeza de las decisiones y correcciones, pero abierto a distintos puntos de vista, humilde y paciente.

*Perfil del acompañante:*

- El verdadero educador es el que se educa a sí mismo. Siendo conscientes que siempre podemos cambiar y mejorar.
- Es testigo es ir por delante con el ejemplo.

- Es consciente de que sólo es un instrumento no debe inventar ningún camino, no debe imponer, sí descubrirle para que el acompañante desarrolle por sí mismo todo el potencial que tiene.
- Experto en humanidad, tiene que ser una persona con madurez psicológica, afectiva, relacional, con criterio y espiritual
- Persona con valores humanos y sobrenaturales
- La relación entre acompañante y acompañado debe ser *una relación interpersonal*:
- Una relación educativa, debe haber una unión, un vínculo entre dos personas, en este caso el acompañante y el acompañado, para sacar del otro lo mejor.  
Características de esta relación interpersonal: amor de amistad verdadera, b) comunicativa, es comunicarse, darse. c) relación abierta, sencilla y sincera, d) relación confiada, e) asimétrica pues une y separa. Une porque se comunican dos personas que se relacionan y separa porque no se puede unir sino lo diferente para complementarse. f) relación singular, es decir personal. g) relación vital, en crecimiento dinámico y fecundo. La vida es automovimiento, crecimiento y reproducción, la relación pedagógica es dinámica se mueve en sí misma, va aumentando la confianza, el amor, la comprensión y la sinceridad. h) relación en forma de diálogo, el diálogo es un intercambio recíproco de ideas, razones, debe haber siempre claridad, afabilidad, confianza y prudencia
- El encuentro con la persona que acompaña las entrevistas han de ser periódicas y con fechas fijas, así el acompañante puede ir preparando lo que va a decir. Estos encuentros interpersonales hay que cuidarlo, no debe ser una estructura rígida que quite espontaneidad. Se requiere: afabilidad, respetar la libertad, aceptar a la persona tal y como es, ser objetivo, no hablar mucho el que orienta, sino escuchar más, no ser dirigista sería ir en contra de la libertad.

En resumen debe haber un clima de empatía, aceptación hacia el acompañado y entrega incondicional. Si se da todo lo expuesto el alumno sale de sí y saldrá de él lo más positivo que quizá lo tenía dormido y ni siquiera sospechaba que lo tenía.

## VI. CONCLUSIONES

- Los jóvenes *post-millennials* tienen características propias debido a su referente de contexto socio-económico y cultural donde han nacido y se han desarrollado, sobre todo se les puede caracterizar por ser un nativos digitales. Sin embargo estas influencias no les han hecho perder su naturaleza propia de ser humano que busca la verdad, el amor, el bien, la belleza, en definitiva la felicidad que es la perfección de su ser personal. Como todo ser humano estos jóvenes están llamados a formularse las preguntas existenciales que dan un sentido pleno a su vida.
- Los jóvenes *post millennials* se ven influenciados por causas socio-culturales como el consumismo y el confort; causas ideológicas, sobre todo el relativismo y pragmatismo; y causas psicológicas como el narcisismo, la superficialidad y el hedonismo; que han hecho del joven un hombre débil, sin planteamientos fundamentales, que no encuentra un sentido a su vida; por lo que se hace necesario brindarle medios como el silencio y la soledad donde puedan desarrollar reflexiones profundas para alcanzar la verdad y el por qué y para qué vivir.
- El docente universitario tiene una vocación que se equilibra entre la misión de enseñar (*educare*) y de sacar lo mejor de sus estudiantes (*educere*). De allí que debe priorizar las siguientes cualidades: conocer personalmente al alumno y su contexto para brindarle los métodos adecuados en su formación, desarrollar su profesión con un compromiso ético, tener una pasión educativa centrada en amar la profesión buscando la verdad, dado que educar es un arte que requiere mucha paciencia, ejercer la autoridad que le da la pasión educativa como un servicio y testimonio basado en el diálogo (*dialogos*) y la verdad.
- La docencia universitaria posee como esencia el desarrollar las potencialidades de la persona para orientarse hacia la perfección, es decir, al estado de virtud. Para ello se

necesita que el profesor sea un educador ético, es decir, que armonice en sí mismo el desarrollo de las tres facultades de la persona: pensamiento crítico buscando siempre la verdad, actuar con responsabilidad desarrollando así la voluntad, y amar con libertad teniendo como pilares la verdad y el bien.

- La pedagogía del P. Tomás Morales, sobre todo, es realista, pues para generar un cambio de las estructuras de una sociedad en crisis toma como eje principal el cambio de la persona en sí misma, por ello confía en el ser humano como agente de cambio, partiendo desde su interioridad personal hasta generar un mundo sin egoísmos que dividen y donde se pueda sembrar el amor que unifica como hermanos.
- En búsqueda de la realización del cambio interior del hombre el P. Morales tiene un método claro, práctico y efectivo; basado en sus principios pedagógicos que son: una exigencia razonada, adaptada a cada persona y amorosa que se oriente hacia el ideal; un espíritu de lucha frente al aparente fracaso, fomentando un esfuerzo, siempre orientado al bien personal; un pensamiento crítico que se desarrolle con orden, profundidad y claridad; una constancia continua no cansándose nunca de empezar cada día, que se logra queriendo pocas cosas, con realismo, haciéndolo poco a poco, teniendo confianza en sí mismo y mucha paciencia.
- Dado que educar es perfeccionar hombres, haciendo que el estudiante desarrolle al máximo sus potencialidades se va a brindar un plan de formación para los docentes universitarios basado en los principios y características del estilo pedagógico que desarrolla Morales. El plan se hace necesario para que el docente se forme integralmente puesto que se influye más no por lo que dice o se hace, sino por lo que se es.
- El plan de formación abarca seis medios pedagógicos que en su conjunto buscan la perfección personal del docente haciendo de él un guía, acompañante y testigo en el proceso pedagógico de sus estudiantes. Los seis medios son: encuentro trascendental personal para ordenar la propia interioridad; talleres de formación integral dando a

conocer los principios pedagógicos de Morales que buscan una formación integral; encuentros de universitarios católicos que brindan espacios de interacción entre alumnos y docentes; jornadas pedagógicas que brindan un intercambio de las experiencias entre docentes para lograr una mejor labor educativa con los estudiantes; coloquios que dan oportunidad de compartir experiencias entre docentes y alumnos en pequeños grupos por afinidad a diversos temas; acompañamiento docente donde a través del diálogo y escucha personalizada entre docente y un acompañante se busca fortalecer las capacidades y potencialidades de los docentes.

## VII. RECOMENDACIONES

- La persona humana es un ser inacabado, pues siempre hay rasgos que perfeccionar en su orientación hacia el bien y la verdad, sin olvidar que este proceso supone un esfuerzo y lucha continuos dado que “la vida del hombre es una lucha sobre la tierra” (Libro de Job); por ello es necesario la formación continua para toda persona.
- La conjunción de ser docente y guía en la vocación de maestro requiere que los futuros profesores entiendan su llamado a su proceso formativo; por eso hay que cultivar en ellos un amor apasionado por la verdad y un afán desinteresado y generoso por dar a conocer a los demás respetando el proceso educativo de cada persona.
- La labor docente universitaria toma gran importancia pues con su misión contribuye a la formación de los futuros hombres de la sociedad, de ahí que se le deba cuidar con esmero en las instituciones universitarias. Dado que la Universidad es el campo propio de la búsqueda de la verdad por esencia, la formación de sus docentes debe estar orientada bajo ese principio por lo que se hace necesario orientar recursos a fin de poder brindar una formación integral y personal a los mismos. Los recursos que hemos presentado en esta investigación nos parecen oportunos y recomendables, porque son realistas y está ya comprobada, por la experiencia, su eficacia, en otras universidades.
- La pedagogía presentada por Morales ofrece unos medios aptos para la formación integral de la persona partiendo del desarrollo de sus propias potencialidades, por ello es recomendable su estudio y profundización en futuras investigaciones.

## VIII. LISTA DE REFERENCIAS

- Alfaro, A., & Badilla, M. (2015). El taller pedagógico, una herramienta didáctica para abordar temas alusivos a la Educación Ciudadana. *Revista electrónica Perspectivas*, 81-146. Obtenido de <https://www.drea.co.cr/sites/default/files/Contenido/El%20taller%20pedag%C3%B3gico,%20una%20herramienta%20did%C3%A1ctica.pdf>
- Aparissi, A. (2006). *El nuevo feminismo de la complementariedad*. Cámara de comercio e industria de El Salvador.
- Arancibia, V., Herrera, P., & Strasser, K. (2008). *Manual de psicología educacional*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Arias, M. A. (Junio de 2018). *Revista Atlante*. Obtenido de Cuaderno de Educación y desarrollo.: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/06/competencias-docente-universitario.html>
- Ayala, Á. (1947). Educación de la libertad. En Á. Ayala, *Obras completas I*. Madrid: BAC.
- Balmes, J. (1996). *El criterio*. Barcelona: Editorial Balmes.
- Barahona Plaza, A. (2013). Retrato robot del hombre de hoy y la urgencia de la Porta Fidei. En L. (. Jiménez, *Sedientos junto al pozo. Porta fidei*. (págs. 99-136). Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Barreiro, S., & Bozutti, D. (2017). Challenges and Difficulties to Teaching Engineering to Generation Z: a case research. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 127-183.
- Barrena, S. (2014). El pragmatismo. *Factotum*, 1-18.
- Barrio Maestre, J. M. (2006). Educación, lenguaje y realidad. Una propuesta socrática frente al nihilismo. *Educación y educadores*, IX(1). Obtenido de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-12942006000100004](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-12942006000100004)
- Bartoli, M. (2016). *Revista chilena de estudios medievales*. Obtenido de <file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-ElMaestroComoCausaInstrumentalDeLaCienciaEnTomasDe-5879003.pdf>
- Basave Fernandez Del Valle, A. (2002). *Filosofía del hombre*. Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.
- Bauman, Z. (2006). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: FCE. Obtenido de <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2015/07/doctrina41547.pdf>
- Benedicto XVI. (18 de Abril de 2005). Homilía del Cardenal Joseph Ratzinger Decano del colegio cardenalicio. *Misa pro eligendo pontifice*. Obtenido de

[http://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice\\_20050418\\_sp.html](http://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice_20050418_sp.html)

Benedicto XVI. (11 de Junio de 2007). Discurso del Papa Benedicto XVI en la inauguración de los trabajos de la asamblea diocesana de Roma. Obtenido de [http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20070611\\_convegno-roma.html](http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070611_convegno-roma.html)

Benedicto XVI. (11 de 06 de 2007). Discurso en la inauguración de los trabajos de la Asamblea Diocesana de Roma. Roma. Obtenido de [http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20070611\\_convegno-roma.html](http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070611_convegno-roma.html)

Benedicto XVI. (29 de Junio de 2009). Carta encíclica Caritas in veritate. Ciudad del Vaticano.

Benedicto XVI. (27 de Mayo de 2010). Discurso del Papa Benedicto XVI a la 61ª asamblea general de la Conferencia Episcopal Italiana. *Sobre la “emergencia educativa”*. Obtenido de [http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2010/may/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20100527\\_cei.html](http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2010/may/documents/hf_ben-xvi_spe_20100527_cei.html)

Benedicto XVI. (19 de agosto de 2011). Encuentro con los jóvenes profesores universitarios con ocasión de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud. Madrid. Obtenido de [http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2011/august/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20110819\\_docenti-el-escorial.htm](http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2011/august/documents/hf_ben-xvi_spe_20110819_docenti-el-escorial.htm)

Benedito, V. (1992). La formación del Profesorado Universitario. *Ministerio de Educación y Ciencia*. Madrid. Obtenido de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev52ART5.pdf>

Berbej. (8 de Mayo de 2016). La revolución de la generación Z. Bogotá: El Tiempo.

Bermúdez, J. (2016). El ethos docente y la recuperación de la identidad del profesor universitario. *Tesis de pregrado*. Universidad de Navarra, Navarra.

Caccia, G., & Berckholtz, K. (2018). *La ideología de género y sus efectos*. Lima: Fundación para la familia.

Caffarra, C. (1994). La familia como ambiente de desarrollo humano. *Conferencia en el curso de bioética*. Bolonia: Biblioteca Católica Digital. Obtenido de [https://mercaba.org/FICHAS/Familia/la\\_familia\\_como\\_ambiente\\_de\\_desa.htm](https://mercaba.org/FICHAS/Familia/la_familia_como_ambiente_de_desa.htm)

Calvo Charro, M. (2005). La educación diferenciada. Un modelo de educación personalizada y una opción de libertad. *Simposio Internacional "Familia, Educación y Género"*. Barcelona. Obtenido de <https://www.almudi.org/articulos-antiguos/7553-la-educacion-diferenciada-maria-calvo>

- Campos, A. (2007). *Pensamiento crítico: técnicas para su desarrollo*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Cardona, C. (2001). *Ética del quehacer educativo*. Madrid: Rialp.
- Carriquiry Lecour, G. (2012). La dignidad, razonabilidad y belleza de ser cristiano. Implicaciones para la universidad. En U. C. Uruguay (Ed.), *Lectio inauguralis del año académico 2012*, (págs. 1-15). Obtenido de [https://ucu.edu.uy/sites/default/files/pdf/lectio2012\\_DrCarriquiry.pdf](https://ucu.edu.uy/sites/default/files/pdf/lectio2012_DrCarriquiry.pdf)
- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. México: Siglo XXI.
- Castilla, B. (1993). *La complementariedad varón-mujer*. Madrid: Rialp.
- Castilla, B. (1996). *Persona masculina y persona femenina*. Madrid: Rialp.
- Castillo, G. (11 de Julio de 2018). *¿Qué es ser un profesor universitario?* Obtenido de Universidad de Piura: [udep.edu.pe/hoy/2018/que-es-ser-profesor-universitario/](http://udep.edu.pe/hoy/2018/que-es-ser-profesor-universitario/)
- Catela, I. (2018). *Me desconecto, luego existo. Propuesta para sobrevivir a la adicción digital*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Cid, T. (2012). Educación y persona: un guía para aprender a amar. En L. Jiménez, *El reto de la emergencia educativa: proponer modelos* (págs. 221-272). Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Conferencia Episcopal Peruana. (2002). *La ideología de género, sus peligros y alcances*. Lima: Editorial Roel.
- Congregación para la educación católica. (2019). *Varón y mujer los creó. Para una vía de diálogo sobre la cuestión de gender en la educación*. Ciudad del Vaticano: Editorial Vaticana.
- Congreso de la República. (28 de Julio de 2003). *Ministerio de Educación del Perú*. Obtenido de Minedu: [http://www.minedu.gob.pe/p/ley\\_general\\_de\\_educacion\\_28044.pdf](http://www.minedu.gob.pe/p/ley_general_de_educacion_28044.pdf)
- Correa, L. F. (2016). *PERFIL DOCENTE DEL PROFESORADO UDEP Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO DE LAS FUNCIONES DOCENTES UNIVERSITARIAS*. Lima: Universidad de Piura. Obtenido de [https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2755/MAE\\_EDUC\\_335.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2755/MAE_EDUC_335.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Cortés.L. (2020). Obtenido de <https://www.eltiempo.com/vida/voluntarios-medicos-y-enfermeras-en-tiempos-de-pandemia-475622>
- Creamer, M. (2011). ¿Qué es y por qué pensamiento crítico? En M. d. Educación, *Curso de didáctica del pensamiento crítico* (págs. 11-22). Ecuador: Ministerio de Educación.

- Dávila Yáñez, X., & Maturana Romesín, H. (Enero-abril de 2009). Hacia una era postmoderna en las comunidades educativas. *Revista Iberoamericana de Educación*(49). Obtenido de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie49a05.htm>
- De Gregorio García, A. (2002). La relación de confianza alumno-profesor, clave de la educación. En *El clima escolar agustiniano* (págs. 29-45). Madrid: Publicaciones Familia Agustiniana Española.
- De Gregorio, A. (2007). *Por las huellas de la pedagogía del Padre Tomás Morales, un idealista con los pies en la tierra*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- De la Torre, M. (22 de febrero de 2020). Carlo Acutis será beato:Papa aprueba milagro atribuido a ciberapóstol de la Eucaristía. *Aciprensa*. Obtenido de <https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-autoriza-milagro-atribuido-a-carlo-acutis-el-ciberapostol-de-la-eucaristia-95146>
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. En *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI* (págs. 91-103). Madrid: Santillana-UNESCO.
- Di Lucca, S. (2013). El comportamiento actual de la Generación Z en tanto futura generación que ingresará al mundo académico. *Proyecto de investigación*. Universidad de Palermo, Palermo.
- Echeverría, M. (2003). Escuela, Contemplación y Virtud. *Congreso Internacional El Humanismo Cristiano en el III Milenio. Perspectiva de Tomás de Aquino*, (pág. 4). Roma.
- Fernández Díaz, M. A., Idoate Iribarren, J. L., Izal Mariñoso, M. C., & Labarta Calvo, I. (2007). *Desarrollo de conductas responsables de 3 a 12 años*. Pamplona: Gobierno de Navarra. Obtenido de <http://dpto.educacion.navarra.es/publicaciones/pdf/conductas.pdf>
- Ferrarotti, F. (1995). *Homo sentiente. Los jóvenes y la música*. Nápoles: Liguori Editore.
- Flores Correa, L. (2016). Perfil docente del profesorado UDEP y su relación con el desarrollo de las funciones docentes universitarias. *Tesis de maestría*. Universidad de Piura, Piura, Perú. Obtenido de <https://hdl.handle.net/11042/2755>
- Francisco. (24 de Mayo de 2015). Carta Encíclica Laudato Si. Vaticano.
- Francisco. (5 de Febrero de 2015). Clausura del Congreso mundial educativo de Scholas Occurrentes. Ciudad del Vaticano.
- Francisco. (2016). *Exhortación apostólica postsinodal Amoris Laetitia*. Ciudad Vaticana.
- Francisco. (2019). *Exhortación Apostólica Post sinodal Christus vivit*. Vaticano.
- Francisco. (26 de noviembre de 2019). Visita a la Universidad Sofía de Tokio. Tokio. Obtenido de

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/november/documents/pa-pa-francesco\\_20191126\\_universita-tokyo.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/november/documents/pa-pa-francesco_20191126_universita-tokyo.html)

- Fry, P., & Parker, K. (Noviembre de 2018). Early Benchmarks Show 'Post-Millennials' on Track to Be Most Diverse, Best-Educated. Pew Research Center.
- Gallardo, Sara (Ed.). (2016). *Persona e identidad*. Ávila: Universidad Católica de Ávila.
- Gálvez, D. (2019). Propuesta de fortalecimiento de vínculos paterno-filiales en las futuras generaciones con las nuevas tecnologías de la información y comunicación. *Tesis de postgrado*. Universidad Santo Toribio de Mogrovejo, Lima.
- Garcés, L. F. (Jun-Dic de 2015). La virtud aristotélica como camino de excelencia humana y las acciones para alcanzarla. *Discusiones filosóficas*, 127-146. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/difil/v16n27/v16n27a08.pdf>
- García Amilburu, & García Gutiérrez. (2012). *Filosofía de la educación. Cuestiones de hoy y de siempre*. Madrid: NARCEA y UNED.
- García Barrera, A. (enero-abril de 2020). Reseña de Educación personalizada: principios, técnicas y recursos. *Revista Española de Pedagogía*(275). Obtenido de <https://revistadepedagogia.org/informaciones/educacion-personalizada-principios-tecnicas-y-recursos/>
- García Hoz, V. (1981). *La educación personalizada*. Madrid: Rialp.
- García López, J. (1976). *La persona humana*. Navarra: Universidad de Navarra.
- García Ramos, J. M. (2009). La juventud a examen. En L. Jiménez, *La juventud, a examen*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Gazapo Andrade, B. (1997). *Tomás Morales, forjador de hombres*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Gazapo, B., & Del Hoyo, J. (1998). *El Ovillo de Ariadna*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Gómez De Pedro, M. (2003). El estado de bienestar. Presupuestos éticos y políticos. *Tesis doctoral*. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Gómez Sierra, M. E. (1998). *Una pedagogía para el hombre de hoy*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Goñi, C. (2013). El maquiavelismo moderado y la polisemia en el concepto de ideología de Raymond Aron. *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)*, 223-242.
- Gordillo Álvarez-Valdés, M. V. (sep-dic de 2007). Masculinidad y feminidad: cómo educar en la diferencia. *Revista Española de Pedagogía*, LXV(238), 247-458.
- Gordillo, V., Polaino, A., & Von Martial, I. &. (2012). *Asociación EUC*. Obtenido de Asociación EUC: [http://www.asociacioneuc.org/e-xaverius/e-xaverius\\_02.pdf](http://www.asociacioneuc.org/e-xaverius/e-xaverius_02.pdf)

- Gregorio, A. D. (2007). *Por la huella de la pedagogía del Padre Morales un idealista con los pies en la tierra*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Gutiérrez, A. (2002). *La educación en su dimensión humana*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Hevia, D. (s.f.). *Infomed. Red de salud de Cuba*. Obtenido de Arte y pedagogía: [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/williamsoler/arte\\_y\\_pedagogia.pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/williamsoler/arte_y_pedagogia.pdf)
- Jara Cotrina, A. (Julio de 2009). Elaboración de una propuesta para la educación de la voluntad de las jóvenes estudiantes del 5º grado de secundaria de la I.E.N. Rosa Flores de Oliva, siguiendo los principios pedagógicos del P. Tomás Morales Pérez, en el año 2008. *Tesis de pregrado*. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo.
- Jiménez González, Lydia (Ed.). (2010). *Los educadores, a examen*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Jiménez González, Lydia (2000). *Un movimiento, unas obras, una misión. El P. Morales fundador*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Jiménez González, Lydia (Ed.). (2015). *Innovación educativa y tradición*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Jiménez González, Lydia (Ed.). (Febrero de 2017). Misión y desafíos de la universidad. *Ciclo de conferencias a docentes de la Universidad Católica de Ávila*. Ávila.
- Juan Pablo II. (4 de Marzo de 1979). Carta encíclica *Redemptor hominis*. Ciudad del Vaticano.
- Juan Pablo II. (22 de Noviembre de 1981). Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*. Ciudad del Vaticano.
- Juan Pablo II. (3 de Noviembre de 1982). Homilía en la celebración de la Palabra. *Viaje apostólico a España*. Ciudad del Vaticano.
- Juan Pablo II. (3 de 11 de 1982). Mensaje a los jóvenes. Madrid, Madrid.
- Juan Pablo II. (31 de Marzo de 1985). Carta apostólica *Dilecti amici*. A los jóvenes y a las jóvenes del mundo con ocasión del año internacional de la juventud. Ciudad del Vaticano.
- Juan Pablo II. (15 de Mayo de 1988). Discurso al mundo de la cultura y a los empresarios. Lima.
- Juan Pablo II. (15 de Agosto de 1990). Constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae*. Sobre las universidades católicas. Ciudad del Vaticano.
- Juan Pablo II. (29 de Junio de 1995). Carta a las mujeres. Ciudad del Vaticano.
- Kelly, M. (2018). *Resistiéndose a la felicidad*. Florida: Beacon Publishing.

- Kelly, W. A. (1982). *Psicología de la educación* (Octava ed.). Madrid: Ediciones Morata.
- Lafuente Nafría, M. B. (2007). La pedagogía del P. Morales, como formación integral. Una respuesta realista a los retos educativos actuales. *Tesis doctoral*. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Lafuente Nafría, M. B. (2007). La pedagogía del P. Tomás Morales, como formación integral. Una respuesta realista a los retos educativos actuales. Barcelona, España.
- Lara, I. (18 de Noviembre de 2019). *Vida universitaria*. Obtenido de Universidad de Navarra: [unav.edu/web/vida-universitaria/detallenoticiapestania/2019/06/21/“aunque-la-generacion-z-sea-muy-tecnologica-las-relaciones-humanas-siguen-siendo-fundamentales-para-generar-engagement”?articleId=21987461](http://unav.edu/web/vida-universitaria/detallenoticiapestania/2019/06/21/“aunque-la-generacion-z-sea-muy-tecnologica-las-relaciones-humanas-siguen-siendo-fundamentales-para-generar-engagement”?articleId=21987461)
- Lara, I., & Ortega, I. (2016). Los consumidores de la Generación Z impulsan la transformación digital de las empresas. *Revista Estudios de juventud*, 71-83.
- Lerner F., S. (2000). *Reflexiones en torno a la universidad*. Lima: Ed. Rectorado de la PUCP.
- Lomelí Gutiérrez, C. L. (2016). El perfil del docente en la universidad del siglo XXI. En I. Velasco, & M. Páez, *Los retos de la docencia ante las nuevas características de los estudiantes universitarios* (págs. 66-77). Nayarit: ECORFAN-México.
- López Moratalla, N. (2007). *Cerebro de mujer, cerebro de varón*. Madrid: Rialp.
- Márquez, N., & Laje, A. (2018). *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género o subversión cultural*. Lima: Vida y espiritualidad. Fundación para la familia.
- Millán Puelles, A. (1983). *La formación de la personalidad humana*. Madrid: Rialp.
- Millán-Puelles, A. (1971). *Economía y libertad*. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorro.
- Morales, T. (2003). *Hora de los laicos* (Segunda ed.). Madrid: Ediciones Encuentro.
- Morales, T. (2008). *Vida y obras. Obras pedagógicas* (Vol. II). Madrid: BAC.
- Morales, T. (2011). *Forja de hombres* (Quinta ed.). Madrid: BAC.
- Morales, T. (2013). *Coloquio Familiar*. Madrid: BAC.
- Morales, T. (2019). *Laicos en marcha*. Madrid: BAC.
- Mounier, E. (1992). *Obras completas*. (Vol. I). Salamanca: Sigueme.
- Mundo LR. (07 de Noviembre de 2019). Adolescente muere luego de trasnochar jugando videojuegos. *Diario La República*. Obtenido de <https://larepublica.pe/mundo/2019/11/05/tailandia-joven-muere-luego-de-amanecerse-jugando-videojuegos-fortnite-dota-atmp/>

- Navarro Cordón, J. M., & Calvo Martínez, T. (1987). *Historia de la filosofía*. Madrid: Ed. Anaya. Manual de orientación universitarias.
- Neciosup, D. (2017). Redes sociales: intimidad y privacidad. En C. Bravo, N. Salazar, D. Neciosup, & S. Cuyate, *Los jóvenes y su proyecto de vida. Amor, vocación e identidad*. Chiclayo: USAT.
- Noguera, N. (22 de marzo de 2020). Grupos anónimos de esperanza: los héroes en tiempos de pandemia. *El Tiempo*.
- Núñez López, S., Ávila Palet, J. E., & Olivares Olivares, S. (2017). El desarrollo del pensamiento crítico por medio del aprendizaje basado en problemas. *Revista iberoamericana de Educación Superior*, VIII(23), 84-103.
- Pablo VI. (08 de diciembre de 1975). Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi. Obtenido de [http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_p-vi\\_exh\\_19751208\\_evangelii-nuntiandi.html](http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html)
- Page, B., Duffy, B., Shrimpton, H., Whyte-Smirth, H., Abboud, T., Clemence, M., & Thomas, F. (Agosto de 2018). Traspasando los límites del binarismo. El estilo de vida y las decisiones de la Generación Z. *Ipsos news*.
- Paul, R., & Elder, L. (2005). *Estándares de competencias para el pensamiento crítico*. Obtenido de [http://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Comp\\_Standards.pdf](http://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Comp_Standards.pdf)
- Peñacoba Arribas, A., & Santa Cruz-Vera, D. (2016). El declive de la educación de la voluntad: problemática y tendencias educativas. *Educación y educadores*, 19(3), 439-457. Obtenido de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/834/83448566007/html/index.html>
- Peñacoba, A. (2013). La educación de la libertad y de la plenitud humana personal. *Tesis doctoral*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Peñacoba, A. (2015). La educación como perfeccionamiento del ser humano, propuesta de Millán Puelles. *Revista Tesis Psicológica*, 10(1), 162-173.
- Pérez Gómez, A. (2012). *Educarse en la era digital*. Madrid: Ed. Morata. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n40/n40a9.pdf>
- Pérez Soba, J. J. (2019). Curso de Maestría en Matrimonio y Familia. Lima: USAT.
- Pericacho Gomez, F. J. (2015). Educar en la universidad hoy. Propuestas para la renovación de la vida universitaria. *Revista de docencia Universitaria*, 303-305.
- Pieper, J. (1957). *La prudencia*. Madrid: Rialp.
- Pieper, J. (1969). *Prudencia y templanza*. Madrid: Rialp.

- Pio XI. (31 de Marzo de 1929). Encíclica Divini Illius Magistri.
- Polaino-Lorente, A. (sep-dic de 2006). Educación de los sentimientos y la sexualidad. *Revista Española de Pedagogía, LXIV(235)*, 429-452.
- Polaino-Lorente, A. (2009). Aproximación diagnóstica a la juventud de hoy. En L. Jiménez, *La juventud, a examen* (págs. 35-70). Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Polo, T. (16 de abril de 2020). Una red de voluntarios para las 2.000 personas mayores ciegas y solas durante la pandemia. *El País*.
- Pontificia Universidad Católica del Perú. (s.f.). *Perfil del profesorado PUCP*. Obtenido de <https://profesorado.pucp.edu.pe/sobre-el-profesorado-pucp/perfil-del-profesorado-pucp/>
- Praiser, E. (Marzo de 2011). Cuidado con la "burbuja de filtros" en la red. *Archivo de video*. Obtenido de [https://www.ted.com/talks/eli\\_pariser\\_beware\\_online\\_filter\\_bubbles/transcript?language=es](https://www.ted.com/talks/eli_pariser_beware_online_filter_bubbles/transcript?language=es)
- Prensa, A. (marzo de 2020). Mamá del futuro Beato Carlo Acutis revela detalles poco conocidos de su hijo millennial. Obtenido de <https://www.aciprensa.com/noticias/mama-del-futuro-beato-carlo-acutis-revela-detalles-poco-conocidos-de-su-hijo-millennial-72822>
- Promsex. (2010). *Aprendiendo y educando con inclusión*. Lima: Centro de promoción y defensa de los derechos sexuales y reproductivos.
- Quiroga, H. (2015). *La reforma educativa a instancias del Papa Francisco*. Buenos Aires: Ed. Dunken.
- Ratzinger, J. (2005). HOMILÍA DEL CARDENAL JOSEPH RATZINGER Misa Pro Eligendo Pontifice. Roma.
- Redondo Redondo, L. (24 de noviembre de 2007). Educación y autoridad. Encuentro con educadores. Madrid.
- Redondo Redondo, L. (2016). Desenmascarar las ideologías. En S. Gallardo, *Persona e identidad* (Vol. I, págs. 207-263). Salamanca: Universidad de Ávila.
- Redondo Redondo, L. (2020). *El hogar del empleado. Conmigo lo hicisteis. Educar desde lo esencial*. Ed.Monte Carmelo. Burgos (España)
- Rhonheimer, M. (2000). *Ley natural y razón práctica. Una visión tomista de la autonomía moral*. Pamplona: Eunsa.
- Robinson, K. (07 de 04 de 2020). *La escuela mata la creatividad*. Obtenido de <https://www.ersilias.com/wp-content/uploads/Conferencia-Ken-Robinson.pdf>
- Rojas, E. (2000). *El hombre light. Una vida sin valores*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

- Rojas, E. (2010). *La conquista de la voluntad*. Madrid: Ediciones Planeta.
- Rojas, E. (2011). *El amor: la gran oportunidad*. Madrid: Ediciones Planeta.
- Román Ortiz, A. D. (2013). El orden del amor. San Agustín y la ética de los valores de Scheler. *Augustinus*, 58(228-229), 119-161.
- Ruiz Román, C. (2010). La educación en la sociedad postmoderna: desafíos y oportunidades. *Revista Complutense de educación*, XXI(1), 173-188.
- Sádaba, C. (2019). Encuentros. *Fundación Empresa y Career Services*. Navarra: Universidad de Navarra.
- Sánchez Rojas, G. (Febrero de 2013). *Filosofías de hoy*. Obtenido de Enciclopedia católica on line "Omnia docet per omnia": [ec.aciprensa.com/wiki/filosofia\\_de\\_hoy:\\_post\\_modernidad\\_pseudo\\_marxismo\\_e\\_ideologia\\_de\\_genero](http://ec.aciprensa.com/wiki/filosofia_de_hoy:_post_modernidad_pseudo_marxismo_e_ideologia_de_genero)
- Santamaría Velasco, F. (2005). Los nuevos sofistas. *Foro de educación*, III(5-6), 85-94. Obtenido de <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=447544582010>
- Sanz, S., Ruiz, C., & Pérez, I. (2014). El profesor universitario y su función docente. *Espacio i+D, innovación más desarrollo*, III(5), 97-112.
- Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa* (Sexta ed.). México: Pearson. Obtenido de <http://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/06/Teorias-del-Aprendizaje-Dale-Schunk.pdf>
- Sellés, J. F. (1999). La virtud de la prudencia en santo Tomás de Aquino. *Cuadernos de anuario filosófico*, 35-39.
- Sierra, M. E. (1998). *Una pedagogía para el hombre de hoy*. Madrid: Fundación universitaria española.
- Silva, J. (2015). La idea de la universidad y su fundamento en la idea de la verdad. (U. C. Chile, Ed.) *La idea de una universidad*(3), 16.
- Simons, A. (2000). Crisis y replanteamiento actual de la ética. En R. Antoncich, V. Santuc, A. Simons, & J. Wicht, *Una ética para tiempos difíciles* (págs. 31-43). Lima: Centro de Espiritualidad Ignaciana.
- Sinek, S. (Febrero de 2017). ¿Eres 'Millennial' o te rodeas de ellos? *Archivo de video*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=a5ccPcJyj8Q>
- Tradición y acción por un Perú mayor. (2008). *La revolución cultural. Incruenta, pero más letal y destructiva que Sendero Luminoso, amenaza desintegrar al Perú familiar y cristiano*. Lima: Tradición y acción por un Perú mayor.
- Turkle, S. (Febrero de 2012). Connected, but no alone. Obtenido de [https://www.ted.com/talks/sherry\\_turkle\\_alone\\_together/up-next#t-9715](https://www.ted.com/talks/sherry_turkle_alone_together/up-next#t-9715)

- Twenge, J., & Campbell, W. (2018). *La epidemia del narcicismo*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Velasco Corrionero, M. (2005). Principios pedagógicos del Padre Tomás Morales. Una propuesta para su aplicación en la pastoral universitaria. *Tesis de pregrado*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- XV Asamblea General Ordinaria Sínodo de los Obispos. (2018). *Instrumentum laboris*. Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Ciudad del Vaticano.
- Yepes, R., & Aranguren, J. (2003). *Fundamentos antropológicos. Un ideal de la excelencia humana*. Pamplona: EUNSA.
- Zabalza, M. (1999). *Diseño y desarrollo curricular*. Madrid: Narcea.
- Zambrano Leal, A. (Enero-abril de 2006). El concepto de pedagogía en Philippe Meirieu. Un modelo, un concepto y unas categorías para su comprensión. *Revista Educación y pedagogía*, XVIII(44), 33-50.



## ANEXO 2

David Sanz Bas

Profesor de economía de la Universidad Católica de Ávila

Ávila, 2-10-2020

**Testimonio:** ¿Cómo me han ayudado **los Ejercicios Espirituales** en mi desempeño como profesor de universidad?

He realizado Ejercicios Espirituales según el método de san Ignacio en 6 ocasiones. Gracias a ellos he podido descubrir que Dios existe y que no es solo una idea o una hipótesis explicativa. Gracias a los Ejercicios, he podido sentir que Dios es tan real como una mesa, un árbol o un libro. Este descubrimiento ha cambiado mi vida. Por ello, reflexionar sobre cómo me han ayudado los Ejercicios Espirituales en mi desempeño como profesor universitario es, para mí, equivalente a analizar en qué ha influido mi conversión en mi desempeño profesional como docente.

Creo que la influencia de los Ejercicios en mi trabajo como profesor es visible en tres dimensiones: una de tipo conceptual, otra de tipo docente y otra sobre mi propia trayectoria profesional.

En relación la primera dimensión, la conceptual, mi encuentro con el Señor ha modificado mi forma de entender la disciplina que estudio y enseño: la economía. Antes tenía una visión profundamente individualista en torno al problema económico. Creía que la fuerza del mercado, con su indudable eficiencia y capacidad innovadora, era suficiente para crear progreso social. El individuo era el centro y lo más importante era darle la mayor capacidad de emprendimiento y de control sobre sus propios bienes.

Gracias a los Ejercicios Espirituales, he podido conocer con mayor profundidad la naturaleza del hombre y ello ha alterado mi visión en muchos aspectos y matizado otros. Ahora creo que el bien común existe y, por tanto, todos los agentes sociales tienen una obligación moral de contribuir al mismo:

- a) Las empresas tienen que generar nuevos bienes y servicios y, por supuesto, la competencia es eficaz para señalar aquellos proyectos más viables y de mayor interés. Sin embargo, ahora pienso que su acción tiene que estar gobernada por la ética y, por tanto, el engaño a los consumidores, aprovecharse de los trabajadores, contaminar el medio ambiente, etc. no son acciones legítimas.
- b) Los gobernantes tienen que elaborar leyes conforme a la ley natural, es decir, que busquen el bien común. Por ejemplo, dado que el hombre es continuamente tentado, la legislación tiene que prohibir ciertos productos que son dañinos para el hombre (drogas, prostitución, etc.). Igualmente, es necesario que el Estado intervenga para proteger el

matrimonio y la vida en todas sus etapas para minimizar las tentaciones que surgen en relación a estas cuestiones.

c) Los consumidores también tienen una responsabilidad a la hora de comprar determinados productos o realizar inversiones y de no llevarse por el consumismo y el hedonismo. Ahora puedo ver que el hombre no es solo materia, sino que también es espíritu. Por ello, he descubierto que hay metas de felicidad superiores y es algo que, tristemente, no se fomenta en esta sociedad.

Por ello, ya no considero que el objetivo de la organización económica sea ampliar en todo lo posible la libertad económica, sino más bien promover el bien común. Sigo considerando que, con un marco institucional adecuado, el capitalismo es el sistema que mayores niveles de prosperidad material puede generar. Sin embargo, ahora soy consciente de que el capitalismo necesita del mensaje salvador de Cristo. Sin el amor de Cristo, no es posible un amor honesto al prójimo, ni, por tanto, construir una sociedad amable, comprensiva y misericordiosa. Cuando este amor está ausente, ello se manifiesta en todos los niveles: familias, empresas, bancos, partidos políticos, sindicatos, asociaciones de consumidores, justicia, policía, etc. En cambio, una sociedad de individuos en la que haya un amor sincero al Señor sabrá utilizar el sistema de mercado como un instrumento de coordinación social y de impulso de la creatividad y corregir aquellas deficiencias que lógicamente tiene. Por ello, lo fundamental es la conversión personal. Así, en la medida en que de que cada uno de los miembros de una sociedad transforme su corazón, poco a poco irán cambiando las relaciones internacionales, laborales, comerciales, familiares, etc.

En lo relativo al desempeño de la docencia, la experiencia en los Ejercicios Espirituales me ha dado conciencia de que mis clases son un entorno privilegiado para ayudar a la conversión de las personas que pasan por ellas. En este sentido, he orientado mis asignaturas a tratar temas que toquen la esencia más profunda del hombre: el matrimonio, la natalidad, la inmigración, el cuidado del medio ambiente, la moral, etc. Creo que estos son temas en los que ahora puedo añadir una dimensión cristiana y ello da a los alumnos perspectivas novedosas que pueden enriquecer su vida personal.

Del mismo modo, en la labor tutorial, ahora encuentro que puedo ir más allá de lo académico con los alumnos y, si se dejan, ayudarles con problemas personales en sus familias, amigos, con su relación con Dios, etc. Este deseo de llegar al alma de las personas también trato de realizarlo con mis compañeros de trabajo en conversaciones puntuales. Además, especialmente con mis compañeros, hago lo posible en animarles a participar en los Ejercicios Espirituales. Siempre que organizamos una nueva tanda de Ejercicios pienso en lo mucho que cambiaría mi universidad si 10 o 20 profesores los hicieran.

Mi vida personal, estando llena de imperfecciones, es ahora más acorde con las enseñanzas de Cristo de lo que era antes. Creo que este hecho también contribuye a crear un ambiente cristiano en la Universidad en la que trabajo y probablemente es de mayor ayuda que la mejor clase que pudiera impartir sobre macroeconomía, por ejemplo.

En lo relativo a mi carrera profesional, puedo decir que mi encuentro con Dios me ha dado nuevos horizontes y he comprendido que lo fundamental no es estudiar, publicar artículos y ganar prestigio académico. Por supuesto, como docente, mi labor es investigar y formarme para dar buenas clases y, además, certificarme para poder ayudar a la Universidad en la que trabajo. Sin embargo, mi vida no consiste en eso, sino en buscar a Dios y en hacer bien lo que me ha encomendado (mi familia y mis alumnos). Por este motivo, creo que he relativizado la importancia de la investigación y la publicación, que en el pasado era una de mis principales preocupaciones. Especialmente, puedo decir que he sabido equilibrar mejor familia e investigación. Además, observo a algún compañero con un celo excesivo por la carrera académica, incluso haciendo trampas, y trato de construir la mía propia de manera más honesta, aunque lógicamente las metas académicas tarden más en llegar.

### ANEXO 3

Keiko Nakama

Profesora de Ingeniería Industrial en la Pontificia Universidad Católica del Perú

#### **Testimonio sobre la influencia de La Dirección Espiritual en La Formación Docente**

Creo importante antes de explicar cómo ha influenciado tener una dirección espiritual en mi formación y en mi actuar como docente y también como profesional comentar dos hechos relevantes de mi vida. El primero como estudiante universitaria de la carrera de ingeniería industrial. Ingresé a la universidad a los 17 años, con una expectativa bastante grande, ya que al estar en la mejor universidad del país, esperaba encontrar no solo infraestructura y medios tangibles de gran nivel, sino también profesores con experiencia profesional y también humana, que no solo me ayudaran desarrollarme como ingeniero sino también como persona, que a esa edad lo entendí como saber tomar decisiones que ayudasen a ser feliz. Sí, puede sonar bastante idealizado pero creo que muchos de los jóvenes a esa edad, si esperan encontrar las respuestas que les hagan felices y les den un sentido a su vida. Y esto lo he podido corroborar desde mi experiencia como docente y como orientadora.

Con esa ilusión inicie mis estudios universitarios, encontré la mejor infraestructura, la mejor biblioteca, excelentes espacios de estudios, muchas actividades extracurriculares a que dedicarme, pero muy pocos profesores que con los que pudiera hablar sobre mi formación humana; sí de cómo encontrar empleo, qué sectores son los mejores para trabajar, donde hacer una maestría, etc. Básicamente información profesional. Pero como la vida no es lineal y no solo los estudios, siempre hay retos que superar en todo contexto (problemas económicos, familiares, amistades, etc.) que influyen en cómo ir tomando las mejores decisiones para alcanzar las metas y el resultado de las mismas. ¿Qué me paso? Acabe la carrera sí, pero con desilusión, pues las dudas que tenía sobre el sentido de mi vida, no estaban del todo completas. No puedo negar que si tuve profesores que con su testimonio de vida, tanto profesional como personal, te mostraban la importancia de la integridad como personas en todo aspecto. Creo que de alguna manera fue como el inicio de una Dirección Espiritual, pero esto casi al final de la carrera. Con ese testimonio corroboré la importancia que tiene tener un profesor formado integralmente y cuando me gradué tome la decisión de ser profesora para ayudar a los jóvenes a formarse, sin dejar de realizar mi vida profesional.

El segundo hecho relevante en mi vida en torno a este tema. Se dio apenas termine la carrera. Fue el de acompañar a una amiga con una enfermedad terminal en su lucha tanto personal como económica. Esta experiencia me permitió conocerme interiormente, saber de qué está hecho el ser humano, tanto en las debilidades como en sus fortalezas, aquí las clases de filosofía, teología y ética que lleve en la universidad pasaron de información a ser conocimiento real. En este momento de mi vida, conocí personas que me ayudaron a

canalizar toda la información que se estaba presentando en mi vida y ponerla en la práctica de manera más completa. Y ya de manera formal tener una guía espiritual.

Luego de este segundo hecho, inicié un camino de formación humana y espiritual, aprender sobre temas morales, antropológicos, teológicos, etc. Hice retiros espirituales que me ayudaron a conocerme en profundidad y bajo el acompañamiento de una dirección espiritual. Este estilo de vida, pues no puedo decir que es solo una experiencia por una necesidad circunstancial, sino una decisión de vivir de manera completa como respuesta a mis capacidades y necesidades como persona humana. Me ayudaron en varios aspectos, uno importante: la vida profesional. Si bien mi vida académica no me pareció del todo interesante, si me preocupo por aprender, saber cómo aplicarlo en la vida real (aunque mis notas digan lo contrario) disfruté mucho los trabajos de campo, así como las prácticas pre profesionales. Lo que permitió destacar en trabajos y asumir proyectos y cargos de jefatura en un corto plazo, pero si debo admitir que sin la dirección espiritual, no hubiera podido explotar las relaciones humanas y no hablo de comunicación, trato al cliente, etc. Ya que siempre me supe relacionar en todo ambiente, sino a preocuparme por las personas con las que trabajo más allá del aspecto laboral, entender como sienten, cuáles son sus problemas, hacer que todos estemos mejor como equipo (empatía), también a saber llevar los problemas con paciencia y fortaleza(resiliencia), a tomar decisiones que ponían en juego mi moral profesional. No puedo decir que fui la mejor, pero si obtuve buenos resultados laborales y el poder acompañar y ayudar a las personas con las que relacionaba en el trabajo. Es lo que le ha dado un equilibrio y sentido a mi vida.

Si creo conveniente aclarar que la dirección espiritual es más que tener un Coach. Tuve la oportunidad en un trabajo, ser capacitada como coach (aunque nunca saque el certificado), ya tenía yo mi director espiritual y si pude notar una enorme diferencia en cuanto a: 1) Que la verdad no es un tema de respeto o que depende de cada uno; Por ejemplo: abortar es matar, más allá de las circunstancias, un coach solo diría es tu decisión, si es una limitante para cumplir tus objetivos. Pero tú tienes que decidir. Un director espiritual, te diría la limitante es que esa decisión te hará sufrir después y atentará contra la vida de una persona, además que te destruirás moral y psíquicamente. Pero tú tienes que decidir. En ambos casos, la persona es libre de decidir, igual mantendrá ambas relaciones (Coach y director espiritual) pero no podemos tomar una decisión de manera correcta, sino fundamentamos nuestras decisiones sobre la verdad. Y aquí la segunda diferencia 2) El conocimiento del yo; El conocimiento de la persona, va más allá de lo que hay en la inteligencia o la voluntad, sino también en el corazón, lo que en filosofía se puede llamar el “alma”. Las mayores dificultades en la vida, es no saber cómo amar al otro, es decir: saber perdonar, el darse a los demás sin esperar nada a cambio, en ser desinteresados, etc. Y digo, dificultades pues en el ambiente laboral y familiar se encuentra muchísimo y esos hechos pueden detenerte en tu desarrollo profesional y personal. Por ejemplo: Me preocupo por tener un mejor puesto y eso afecta mi relación con mi novio, por la falta de tiempo o que no estoy cuando me necesita, en una sesión de Coach, te dirían que quieres tú y mira cómo lograr un equilibrio entre ambas partes. Eso es muy bueno, pero si el problema está en que mi actuar es egoísta, que no sé darme a los demás, y si realmente no me preocupo por la

persona con quien estoy. Podré de repente solucionar la situación de momento, pero no me conoceré realmente quien soy o que hay mi corazón, y eso llegado el momento me causará problemas porque no he mejorado en ese aspecto. Se ha limitado mucho el conocimiento del ser humano en nuestra sociedad, nos juzgamos solamente en función de nuestras habilidades y logros tangibles. Con esto no quiero decir que tener un Coach no sirve, ayuda para tomar decisiones, pero al no trabajar en todo lo que es el ser humano, no permite asegurar que realmente estamos creciendo de forma completa.

Si ha logrado llegar hasta esta parte con este testimonio se podría preguntar ¿Y qué tiene que ver esto en la formación docente? Cuando inicie mis actividades como docente, en un inicio con mi actividad profesional, ya llevaba un camino recorrido en esta formación humana y espiritual. Si bien mi primer curso, fue sobre metodologías para mejorar métodos de trabajos para alumnos de ingeniería, me ayudó para entregar lo mejor de mí en una clase, no solo en la parte pedagógica, sino el poder interactuar con los alumnos, a nivel profesional y personal. Compartir experiencias e intercambiar conocimiento, el poder entender sus problemas, sobre todo a los que nos les iba bien en el curso o te pedían un consejo de cómo afrontar una situación personal, pues eso les afectaba los estudios. Este acompañamiento, no lo hubiera logrado sin aprender a conocerme, sin haber estudiado otras materias (antropología, moral, teología, etc.) y haber tenido personas que me acompañaron y que me acompañan en esta lucha espiritual de ser persona, ¿Un ciego puede ayudar a otro ciego? Y definitivamente no se trata de edad ni de títulos sino un conocimiento real de la vida y de los que somos como seres humanos.

El docente tiene que ser ¿un súper hombre o una súper mujer? Pues no, pero regresando a mi primera experiencia como estudiante, quiero rescatar la enorme responsabilidad que tenemos en nuestras manos, sí no hubiera encontrado personas que completaran mi formación humana y además me ayudan con una dirección espiritual, hoy no sería feliz de quien soy y con lo que hago. Y además el impacto que esto tiene en la vida de los jóvenes que pasan por nuestras clases. Tenemos la responsabilidad y la dicha de transformar vidas y destinos. En mi experiencia hoy, como tutora u orientadora, en donde los alumnos piden ayuda para mejorar en sus estudios, puedo asegurar, que muchas de sus dificultades, se dan porque no se conocen, que no basta con técnicas o herramientas para organizar el tiempo, hacer una buena planificación, sino en ayudar a que descubran por sí mismos quienes son y de los son capaces en todas las dimensiones de la persona humana. Hoy urge, docentes que no solo den una materia en clase, sino que se den como un todo en una clase, que tengan la capacidad de escucha pero también de respuestas a las necesidades de los jóvenes, que sepan cómo formarlos en conocimientos pero también en valores. Tengo la dicha de ver ya algunos alumnos graduados y laborando, que te agradecen el acompañamiento que les diste, que si bien con problemas como todos, tienen las herramientas para luchar y mantenerse como buenos profesionales y como buenas personas.

Gracias, si lograste llegar hasta aquí. Sí de algo te sirvió bien, si crees que no te sirvió, te invito que alguna vez que invites a un joven y le preguntes ¿Qué preocupaciones tienes? Y solo escúchalo.

#### Resumen de hoja de vida

Actualmente trabajo como docente a tiempo completo en la Pontificia Universidad Católica del Perú en la Facultad de Ciencias e Ingeniería y en Estudios Generales Ciencias (Alrededor de 10 años). Además me desempeño como Coordinadora de Acreditación, Coordinadora de Tutoría y Coordinadora del Área de Gestión en la sección de Ingeniería Industrial y apoyo como orientadora en la Oficina de Orientación al estudiante (OOIA) de Estudios Generales Ciencias (4 años). He dictado cursos de ingeniería, administración y de humanidades (Pensamiento Crítico y Ética). También con experiencia profesional con cargos de jefatura en empresas de distintos sectores (más de 10 años).

He realizado estudios de maestría con grados de MSc en Operaciones Productivas (Centrum – Perú), MSc en Operations Management (EADA-Barcelona), MBA(Escuela de Negocios de la Universidad Politécnica de Madrid ) y Master en Bioética y Formación Humana (UCAV- Ávila).